



Parque Nacional
GALÁPAGOS
Ecuador

Historia Humana ***Isla San Cristóbal***



MINISTERIO DEL **AMBIENTE**



Historia Humana
Isla San Cristóbal

Historia Humana. Isla San Cristóbal

Dirección del Parque Nacional Galápagos

Jorge Carrión Tacuri
Director

Lorena Sánchez Saritama
Directora de Educación Ambiental y Participación Social

Roberto Maldonado Escobar
Elvis Llerena Llerena
Editores

Marylú Abril Mesías
Investigación y redacción

Rosa León Palacios
Andrés Morales Alejandro
Revisión de texto

Arnaldo González Maldonado
Ilustraciones de personajes y escenas

Esteban Guerrero Sánchez
Diseño de la portada
Diagramación

Agradecimientos

Washington Ramos Viteri
Investigación histórica
Archivo fotográfico

Esta obra debe citarse así:
Maldonado, R., & Llerena, E. (2019). Historia Humana.
Isla San Cristóbal. Puerto Ayora: Dirección del Parque Nacional Galápagos.

ISBN: 978-9942-944-06-1

Primera Edición
© Publicado Diciembre 2019

Impresión:
Imprenta Gráficas Insular
700 Ejemplares.

Categoría: I - Informativa



ÍNDICE

Presentación	1
Introducción	2
Las islas Galápagos y su Toponimia	3
Época Precolombina	8
Tratado de Tordesillas	9
Fray Tomás de Berlanga	11
Carta de Tomás de Berlanga	13
Primeras visitas españolas	16
Piratas, bucaneros y corsarios en Galápagos	17
La presencia de balleneros en Galápagos	19
Primera expedición científica en Galápagos	21
Patrick Watkins, primer habitante de las islas	23
Las ambiciones extranjeras	24
Anexión de Galápagos al Ecuador	26
Primeros habitantes de Floreana	27
Charles Darwin en Galápagos	29
Primeros habitantes de San Cristóbal	31
El bandolero Briones y su pandilla	32
El imperio de Manuel Julián Cobos	34
Los herederos de Cobos y fin de su imperio	38
Los Ritter, Wittmer y la Baronesa	40
Los Franciscanos en Galápagos	42
La Guerra del Atún en el Ecuador	44
Parque Nacional Galápagos	46
Intendentes y directores del Parque Nacional Galápagos	49
Estación Charles Darwin	49
Inicios del turismo	51
Tercera Provincialización de Galápagos	53
El Instituto Nacional Galápagos	57
Gobierno Provincial de Galápagos	58
Los tesoros y leyendas de Galápagos	60
Levick el último pirata de Galápagos	61
La maldición de la guayaba	62
Las naranjas encantadas de Cerro Mundo	62
Tortugas memorables de las Galápagos	64

ÍNDICE

El legendario Solitario George	64
El popular Pepe Misionero.....	66
Diego, el salvador de su especie.....	68
Himno a Galápagos.....	69
Escudo y Bandera de Galápagos	71
Bandera y Escudo de San Cristóbal	71
Himno a San Cristóbal	72
Visitas Científicas a Galápagos	73
Referencias Bibliográficas	76
Referencias de imágenes	77

PRESENTACIÓN

El Ministerio del Ambiente, a través de la Dirección del Parque Nacional Galápagos presenta esta recopilación de hechos históricos, aunque no son los únicos, constituyen el legado histórico de quienes, en diferentes ámbitos y quehaceres, marcaron la soberanía ecuatoriana en nuestras islas. Pero especialmente, este esfuerzo institucional remarca el reconocimiento al valor, trabajo y constancia de los "Pioneros de Galápagos", guerreros con causa, que más allá de las vicisitudes, lágrimas, pesares y sufrimientos, supieron heredarnos, este hermoso paraíso casi prístino.

Esta revista pretende ser para el lector de todas las edades, una referencia de la rica historia humana, al mismo tiempo un homenaje a los colonos, a los "pioneros", quienes con su tenacidad y sacrificio nos han heredado este singular Patrimonio de la Humanidad.

No se puede pretender la conservación de nuestra naturaleza sin considerar la presencia humana y al misma que desde la posesión de las islas en 1832, ha estado cargada de dramas, conflictos, mitos, leyendas y cuentos. Pero, la historia de Galápagos también está llena de heroísmo. Hemos tenido también a lo largo de la vida republicana, visitas importantes de: estudiosos, visionarios, comerciantes, empresarios, científicos, artistas, intelectuales, escritores, pintores, etcétera, que junto a los colonos han escrito nuestra historia, como una herencia inconmensurable para nuestros hijos.

Este trabajo es un reconocimiento a quienes hoy ya no están con nosotros y que dedicaron gran parte de sus vidas a investigar y escribir sobre la historia humana de Galápagos, como son: Doctor Octavio Latorre Tapia, Profesor Joseph P. Lundh, Doctor José E. Machuca, Jacinto Gordillo, Antonio Constante Ortega y Plaucio García y muchas otras personas.

Dejamos constancia de nuestro agradecimiento y reconocimiento a todas las personas que aportaron para que esta revista vea la luz; y estamos seguros, que constituye un aporte, especialmente para docentes y alumnos de la comunidad galapagueña.

INTRODUCCIÓN

Con el arribo fortuito de Tomás de Berlanga el 10 de marzo de 1535, se inicia la historia humana documentada de Galápagos, sin embargo, los cronistas españoles Pedro de Sarmiento de Gamboa y el Padre Miguel Cabello de Balboa, escriben una historia relatada por los amautas, diciendo que fueron los Incas al mando de Topa Inga Yupanqui quienes descubrieron dos islas.

Científica Latina Editores publicó en 1983 que: "Navegó Topa Inga y se fue y descubrió las islas Huahuachumbi y Ninachumbi, y volvió de allá de donde trajo gente negra y mucho oro, y una silla de latón y un pellejo y quijada de caballo, los cuales trofeos se guardaban en la fortaleza del Cusco hasta el tiempo de los españoles"¹. Historia inverosímil y cargada de leyenda y mitología, si nos acogemos a los estudios de las técnicas y tecnologías que utilizaban los incas y a las características únicas por demás estudiadas de las islas Galápagos.

Con el conocimiento de las islas con la carta de Berlanga, los españoles y el mundo no le dieron importancia al archipiélago, hasta que José de Villamil propuso a los dos años de haberse conformado la República del Ecuador, tomar posesión y lo denominaron Archipiélago del Ecuador.

Desde la anexión de las Islas al Ecuador en 1832, el Estado ecuatoriano mantuvo una muy descuidada forma de soberanía a través de varias colonias en diferentes periodos hasta los años sesenta del siglo XX.

Las colonias de Valdizán en Floreana, de Manuel J. Cobos en Chatham (San Cristóbal), la colonia penal de Isabela, terminaron en sublevación o muerte. No se podría esperar otro resultado por el tipo de personas con las que se instauró la colonización y con la forma inhumana con la que se trató a los trabajadores y penados. Temas como el de la "Baronesa", más bien consideramos que se debe clasificar entre los mitos y leyendas anecdóticas de Galápagos.

La visita de Charles Darwin en 1835, cambia para siempre la relación que tenían las islas Galápagos con el mundo científico; y como una de las consecuencias, también se transforma el conocimiento que tenía la humanidad sobre las ciencias biológicas, convirtiendo al Archipiélago en un referente natural, de conservación y desarrollo turístico de naturaleza.

Pero llega el año de 1959, cuando cambia de forma radical la historia humana de las Galápagos con la eliminación de la colonia penal de Isabela (gobierno de Camilo Ponce Enríquez), la creación de la Fundación Charles Darwin (en Bruselas-Bélgica), la creación del área protegida según el Decreto Ley de Emergencia No. 17 del 4 de julio, al celebrarse el centenario de la publicación del libro "El Origen de las Especies de Darwin". El decreto declaraba a las Islas Galápagos como parque nacional y reserva.

Cabe mencionar el hecho que en 1964 se inauguraba la Estación Científica Charles Darwin; y, para 1973, Galápagos se transforma en provincia por tercera ocasión dejando de ser una dependencia de la provincia del Guayas (actual provincia de Santa Elena) y se crean los cantones de San Cristóbal, Santa Cruz e Isabela, luego se oficializa el Himno a Galápagos, se transforma la institucionalidad de Galápagos, iniciando una nueva y novedosa (para el habitante galapagueño) forma de administración pública.

En 1978, Galápagos es elevado a Patrimonio Natural de la Humanidad y a la fecha ostenta una cantidad considerable de títulos ambientales, muy a pesar de que estuvo en la lista de Patrimonios en peligro.

LAS ISLAS GALÁPAGOS Y SU TOPONIMIA²

Los nombres de las islas tienen cuatro fuentes: Los nombres españoles antiguos que aparecen en varios documentos, los nombres ingleses que fueron puestos por William A. Cowley (1684) y completado por Colnett (1793), los nombres dados por José de Villamil en 1832 y los nombres de las islas cambiados por el Congreso Nacional en 1892. Los nombres de las bahías y puertos han sido dados en decisiones laterales, en muchas ocasiones arbitrarias.

Entre los nombres españoles utilizados en los mapas franceses de finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII, aparecen con "Nombres Españoles antiguos" de islas como: "Isla del Diablo", "De la Salud", "Del Tabaco", "San Bernabé", "Mascarín", "Quitásueños", "Del Carenero", "Los Dos Hermanos", "Santa Isabel", "San Clemente", "San Marcos", "Nuestra Señora de la Esperanza", "Santa María de la Aguada"...³

El nombre oficial del archipiélago de Galápagos también tiene su propia historia y evolución, iniciando con el nombre de "Islas de los Galápagos", nombre que fue dado por Tomás de Berlanga por la semejanza de los caparzones de las tortugas con las monturas antiguas españolas.

Por casi tres siglos se lo conoció con ese nombre o el de "Archipiélago de Galápagos" y así ha seguido llamándose como nombre alterno o complementario.

El cartógrafo holandés Ortelius en su Atlas (1570) las llamó "Isolas de los Galopegos" o "Isolas de las Galápagos" (1584), pero en una edición posterior introdujo el nombre de "Islas Encantadas". Cuando se incorporaron las islas al Ecuador y se dio la primera colonización de José de Villamil, nombró oficialmente como el "Archipiélago del Ecuador", con su capital la isla "Floriana".



1. Carta de Cowley

² Ramos Washington. 2016. Causas de la colonización y migración hacia Galápagos y efectos en el Desarrollo Sostenible de Santa Cruz. 17-21 p.

³ Latorre Octavio. 2011. Historia Humana de Galápagos. 40 p.

Documentos no oficiales posteriores a 1832 lo denominan como el "Archipiélago de Floriana" y posteriormente Floriana se cambió como Floreana, nombre relacionado al reconocimiento al General Juan José Flores, primer presidente del Ecuador. Posteriormente en 1892, el Congreso Nacional del Ecuador, como homenaje al cuarto centenario del arribo de los españoles a América, se lo cambió con el nombre de "ARCHIPIÉLAGO DE COLÓN O GALÁPAGOS", también el Congreso dio nuevos nombres españoles a las islas.

A continuación, enlistaremos las islas más importantes de Galápagos, características básicas y la evolución de sus nombres:

Baltra

Es conocida oficialmente con este nombre, pero fue llamada en el pasado Seymour o Seymour del Sur, para distinguirla del islote bajo hacia el norte de ella, conocido por el mismo nombre. Tiene 25,37 Km² y alcanza una altura de 57 metros. El puerto utilizado por la base americana es Caleta Aeolian, en el lado suroeste de la isla. Esta bahía se conocía antaño como Caleta de Birs. El islote se hizo famoso en la Segunda Guerra Mundial porque se instaló la Base Triple Beta norteamericana.

La explicación más aproximada al nombre Baltra, tiene como argumento cierto el hecho que los trabajadores ecuatorianos que laboraban en Baltra, escuchaban a los soldados norteamericanos, referirse a la isla Seymour Sur, pronunciando las palabras "B THREE", como una apócope de la Base Triple Beta, que con un hablado rápido ante un hispanohablante sonaba como "bitrie". Para acomodar lo escuchado lo transformaron en "betre", transformándose de "boca en boca" en batra, luego en baltra, hasta convertir el nombre de la isla Seymour Sur en Baltra.

Barrington

El nombre oficial es Santa Fe, tiene alrededor de 24,66 Km². Alcanza una altura de 259 metros en su punto más elevado. Su fondeadero principal es una caleta pequeña de poca profundidad en su lado noreste, protegida por un islote rocoso. Cambiado el nombre en 1892 a Santa Fe.

Darwin

Llamada también Culpepper, Guerra y Los Hermanos. Su área aproximada es de 2,5 Km² y alcanza una altura de 168 metros. Su nombre es el claro reconocimiento a Charles Robert Darwin.

Duncan

Se la conoce oficialmente como Pinzón, tuvo como primer nombre el de Dean y también fue llamada Camperdon. El mejor desembarcadero es en su lado noreste, en una caletita protegida por un islote escarpado y rocoso. Tiene unos 18 Km² de superficie.

Española

La isla era conocida como Hood, su nombre oficial es Española, también fue llamada Mascarín. Con un área de 60,89 Km², alcanza una altura cercana a 200 metros. El mejor desembarcadero queda en la Bahía de Gardner, en el lado Noreste. Esta es una bahía de gran belleza y un buen anclaje.

Fernandina

Fernandina es el nombre oficial. Su nombre original fue Narborough y también ha sido llamada Plata. Su área de 637,77 Km² hace de ella la tercera en tamaño de las islas Galápagos. Su punto más elevado tiene 1.490 metros, en el borde del cráter principal. El anclaje más usado es la Caleta California, junto a Punta Espinoza, en su lado noreste.

Floreana

Fue la primera isla colonizada y la primera capital de Galápagos. Floreana se llama oficialmente Santa María, siendo conocida desde tiempo muy anterior como San Marcos y Charles (W.A. Cowley, 1684). También ha sido llamada Santa María de la Aguada, Isle de Santé y Tejada. En 1832 era conocida como San Carlos o Charles. José Villamil la llamó Floriana. En 1982 la denominaron Santa María, pero sigue llamándose y es conocida como Floreana. Con sus 172,29 Km² es la sexta en tamaño de las Galápagos. Su mayor altura es el Cerro de la Paja con 640 metros. Los fondeaderos principales son Playa Prieta en su lado occidental (conocida por los balleneros como Pat's Landing y en inglés como Black Beach, oficialmente como Puerto Velasco Ibarra) y Bahía Post Office, en el noroeste. Este último puerto está deshabitado.

Se le atribuye a James Colnett (1793) el barril de "Post Office" o Bahía del Correo. Se supone que los balleneros utilizaban el barril de la playa para dejar mensajes entre sí o para llevarlos a sus familias. El capitán Porter utilizó este método para dejar mensajes falsos a los balleneros ingleses y luego capturarlos. El sistema de correo de Post Office es el "más antiguo y lento que aún está en uso".

Algunos nombres en Floreana no prosperaron como los cambios que se dieron en 1832, cuando a Post Office lo cambiaron por "Bahía Cordero" y Black Beach por "Bahía Hernández". Como Asilo de la Paz, lo denominó el General José Villamil. En 1947 el puerto fue denominado "Puerto Velasco Ibarra", como reconocimiento a la visita del presidente José María Velasco Ibarra.

Genovesa

Tower es el nombre oficial de Genovesa y también ha sido llamada Ewres y Carenero. Su área es de 14 Km² y su mayor altura es tan sólo de 76 metros. La gran Bahía Darwin, el resto de un cráter enorme, ofrece un buen fondeadero y desembarcadero en la costa sur de la isla.

Isabela

Isabela se llama así oficialmente, aunque su nombre más común hasta 1892 fue el de Albemarle, con relación al Duque de Albemarle, con variaciones

defectuosas como Albermark, Albermar, también entre los nombres antiguos aparecen "Santa Isabel" y Santa Gertrudis. El puerto de cabecera cantonal se llama Puerto Villamil, a pesar de que no hay rastros históricos que José de Villamil la haya visitado. El nombre más antiguo del Puerto es "Isabel", nombrado en 1853 por el capitán Francisco Gutiérrez de la Marina Ecuatoriana.

Con su área de 4.703,44 Km², es la mayor de las Galápagos, contando con más de la mitad del área terrestre del archipiélago. También cuenta con la mayor montaña, el Volcán Wolf, en el Norte con 1.707 metros. Cerro Azul, en el suroeste es sólo un poco menor. El único puerto habitado es Puerto Villamil en el sureste, pero las dos mejores bahías son Bahía Cartago en el lado este del Istmo de Perry y Bahía Elizabeth en el lado oeste.

Marchena

Marchena es el nombre oficial de esta isla, que fue conocida antiguamente como Bindloe y Torres. Tiene un área de 130,19 Km² y alcanza una altura de 343 metros.

Pinta

Pinta es su nombre oficial y fue conocida antiguamente como Abingdon y Geraldina. Su área es de sólo 59,19 Km², pero alcanza una altura de 777 metros, lo cual hace que sea la única isla de las Galápagos menores, con una zona húmeda.

Rábida

La isla Jervis es conocida oficialmente como Rábida y tuvo también el nombre de Nuestra Señora de la Esperanza. Aunque apenas tiene cinco kilómetros cuadrados, alcanza una altura de 367 metros. El mejor ancoraje y desembarcadero es el lado norte de la isla.

San Cristóbal

La isla San Cristóbal es conocida por su nombre oficial desde 1892, aunque antes era más conocida por el nombre de Chatham (James Colnett 1793). Su nombre más antiguo es Dassigney, pero ha sido llamada también San Clemente, Grande, Mercedes y Solano. Su área de 556,97 Km² hace de ella la quinta en tamaño del archipiélago. Su punto más alto es el Cerro San Joaquín con 715 metros, en el suroeste de la isla. Su puerto habitado es la antigua Wreck Bay (Bahía del Naufragio), llamada oficialmente Puerto Baquerizo Moreno.

Algunos de los colonos más antiguos todavía lo llaman Puerto Chico, para diferenciarle de la Bahía Stephen, que está al frente de León Dormido, llamado Puerto Grande. El nombre español más antiguo es Bahía de la Servida. El General Villamil lo llamó "Mercedes" en honor a Mercedes Jijón, quien era la esposa de Juan José Flores. También Villamil la denominó Puerto Cabello, pues quedó fascinado por la bahía, que, según él, se parecía a "Puerto Cabello" de Venezuela.

Puerto Chico es una bahía pequeña en el extremo Suroeste de la isla, protegida por el Arrecife Schiavoni. Otros ancorajes son la Bahía de Stephens (Puerto Grande), hacia el Noreste de Puerto Baquerizo, en cuya cabecera se halla la Caleta Sappho, de poca profundidad, pero muy protegida. La Bahía de Agua Dulce (Freshwater Bay) es un puerto abierto en la costa Sur de la isla, donde un arroyo de agua dulce se precipita por un acantilado de nueve metros de altura.

En 1917 Puerto Chico recibió el nombre de Puerto Baquerizo Moreno en honor al primer Presidente Constitucional del Ecuador que visitó San Cristóbal y otras Islas, como fue Alfredo Baquerizo Moreno.

Santa Cruz

Santa Cruz ha sido conocida desde 1892 por este nombre oficial, aunque también fue muy conocida como Indefatigable (Cowley). Su nombre más antiguo es Norfolk, pero también ha sido llamada Nuestra Señora de la Esperanza (1744), Porter Bolivia (la denominó José de Villamil en honor a Simón Bolívar), Chávez (1848) y Valdez. Su área de 983,41 Km² hace de ella la segunda en tamaño de las Galápagos. Su punto más alto es el Monte Crocker con 864 metros. Su puerto habitado se denomina Bahía de la Academia y es conocida oficialmente como Puerto Ayora, antiguamente se llamada la Aguada de Chávez. Se encuentra en la costa Sur de la isla. Otros ancorajes buenos son la Bahía de Conway, en el noroeste y la Bahía Baquedano en la costa norte. Esta última fue llamada Turtle Cove (Caleta Tortuga) por los norteamericanos de la base militar de Baltra.

El nombre de Bahía de la Academia fue nombrado luego de la visita de la expedición científica de la Academia de Ciencias de California (1905-1906). Puerto Ayora se llama la cabecera cantonal de Santa Cruz, como reconocimiento de los noruegos al presidente Isidro Ramón Ayora Cueva, por haber autorizado el establecimiento de la colonia en la isla. El nombre de la bahía Pelican Bay fue elegido por la colonia noruega y adoptado por el barrio del mismo nombre.

Santiago

Su nombre oficial es San Salvador. Fue llamada James por los bucaneros y también recibió los nombres de Gil, Olmedo, Isle de Tabac y York. Los probables nombres dados por los españoles son San Bartolomé o Isla del Carenero. En 1892 el nombre oficial que se le dio a la isla Santiago fue de San Salvador.

Con su área de 577,28 Km² es la cuarta en tamaño de las islas Galápagos. Alcanza una altura de 907 metros. Hay dos bahías buenas en esta isla, la Bahía de Sullivan en el lado oriental y la Bahía James en el occidental. Esta última está dividida por un enorme campo de lava, la parte del sur se conoce como Puerto Egas y la que está al norte como La Espumilla. Fue el refugio preferido de los corsarios ingleses, principalmente la Bahía James y Albany. Posteriormente se lo llama Puerto Egas, lugar donde los tres hermanos de este apellido explotaron sal del cráter junto a la colina "Sugar Loaf" o "Pan de Azúcar".

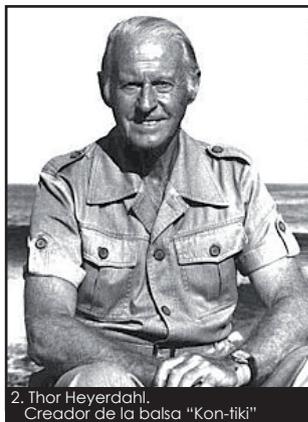
Wolf

Wenman, llamada oficialmente Wolf, en reconocimiento al geólogo alemán Theodor Wolf. También fue en un tiempo llamada Núñez. Tiene un área de apenas 1,3 Km² y alcanza los 253 metros en su punto más alto.

ÉPOCA PRECOLOMBINA

Existen documentos de dos escribanos de la época de la Colonia: Pedro Sarmiento de Gamboa (1572) y el padre Miguel Cabello de Balboa (1586), en los que se afirma que el Inca Topa Inga Yupanqui (1456-1461) realiza un viaje a las Islas Ninachumbi y Huahuachumbi; con 20.000 soldados, retorna con mucho oro, una silla de hojalata, una quijada de caballo y gente negra. A las islas las denominaron Huahuachumbi y Ninachumbi y se mantiene que se trata de las Galápagos. Un cuento sumamente inverosímil.

La presencia del hombre prehistórico en Galápagos es confirmada cada vez más, gracias a las muestras arqueológicas, aunque nunca sabremos cuando llegó, pero sí en qué forma.



2. Thor Heyerdahl.
Creador de la balsa "Kon-tiki"

Los restos de cerámica encontrados en diversas islas pertenecen a diversas culturas de la costa ecuatoriana, aunque son mayoritariamente incaicas, no hay pruebas de que se hubieran establecido en forma permanente (construcciones de fuertes militares, templos u otra construcción).

Las balsas manteño-huancavilcas tenían la capacidad para realizar largas travesías y hay serias razones para creer que llegaron hasta Centro América por el Norte y a Perú y Chile por el Sur, debido a la flotabilidad de la madera de balsa con que fueron construidas, pero, sobre todo, a las técnicas de navegación basada en la vela y el uso de las guaras o timones verticales. Estas últimas, se distribuían en diversos sitios del piso de la embarcación y además de dar mayor estabilidad, permitían "orzar" o ir contra corriente y viento, en forma similar al papel que juegan las velas "cuchillas" en los veleros modernos. Con tales técnicas y la ayuda de la corriente marina de Humboldt, les era posible llegar a Galápagos y recorrer mil kilómetros de regreso y en contra corriente.

La capacidad de las balsas para realizar largas navegaciones fue comprobada en el pasado siglo XX por el noruego Thor Hayerdahl al cruzar el Pacífico en la "Kon-Tiki", aunque haciéndolo aparecer como una proeza de los aborígenes peruanos, pese a que éstos no disponían sino de los "caballitos de tatora" que solo podían recorrer a lo largo de la costa, técnica desarrollada en esos tiempos en el Alto Perú, en el lago Titicaca, sin apartarse de la costa.

Más reales fueron las tres expediciones del español Vital Alzar, la primera en 1966, la segunda en 1970 y la última en 1973, en que llegó hasta Australia. La leyenda de la expedición de Túpac Yupanqui a las islas Galápagos ha perdido credibilidad por las razones anteriormente expuestas y sobre todo porque la cultura incaica era de montaña y por lo tanto muy lejana a las actividades marítimas.



3. Balsa precolombina

Pero, la gran flotabilidad de las balsas manteño- huancavilcas, y la tecnología de las guaras, a manera de quillas ubicadas en distintos puntos del piso de la embarcación, permitía alinear a la balsa en dirección de la corriente, en favor o en contra de esta, junto a las velas, de las que ya disponían estos marineros aborígenes, que debieron ser comerciantes, que llevaban mercadería valiosa como la concha spondilus, misma que servía como moneda regional.

Los pescadores de Galápagos, en sus varios naufragios, han ido a parar en Costa Rica, por lo que el circuito Manta-Galápagos-Centro América-Manta, tiene asidero real, debido a la dispersión de las corrientes que afloran en las islas, desde el oeste, al noroeste. La gran cantidad de artesanía del norte del Perú encontrada en las Islas, se debió seguramente a que estos artículos eran comercializados por los navegantes ecuatorianos; por ello Galápagos nunca tuvo asentamientos humanos, fue un sitio de paso, de abastecimiento y reforzamiento de embarcaciones (balsas).

Las balsas gozaban de una amplia cabina de tres pisos, abajo para los alimentos, que pudieron ser acompañados de tortugas isleñas, en el primer piso alto ubicaban el dormitorio y arriba las mercaderías de comercio. Estas balsas pudieron llevar fácilmente hasta 20 hombres, con suficientes alimentos para su subsistencia, puesto que el tronco útil de un árbol de balsa tiene más de 30 metros, los que pudieron juntar, de acuerdo con la calidad de las amarras, reforzadas con caña guadua; material de las cabinas y techado de hojas de palmas.

TRATADO DE TORDESILLAS (1490)

Uno de los antecedentes del Tratado de Tordesillas fue el Tratado de Alcávolas, firmado en 1479 entre Isabel de Castilla y Fernando de Aragón y el rey Alfonso V de Portugal, sellando la paz que puso fin a la "Guerra de Sucesión", en tiempos que los castellanos y portugueses competían por el dominio del Atlántico y las costas de África. Otro antecedente es el viaje de Cristóbal Colón al Occidente zarpando el 3 de agosto de 1492, dirigiéndose a las islas Canarias que ya eran de

dominio de los castellanos, para posteriormente arribar a la isla Guanahani en Las Bahamas el 12 de octubre; y, después de 7 meses y 12 días retornar a Lisboa.

Las bulas Alejandrinas que emitió el Papa Alejandro VI, fechadas en mayo y septiembre de 1493, establecían que pertenecían a la corona de Castilla las tierras y los mares al oeste del meridiano situado a 100 leguas al oeste de las Islas Azores y Cabo Verde, señalando como límite de sus respectivos territorios el meridiano 46° 37' W.



4. Isabel de Castilla
Reina Católica de España

Antes de la llegada de los españoles a las Galápagos, no existe ninguna situación que pueda haber sido causa de dominio de las islas, por parte de alguna potencia extranjera; además los derechos del Ecuador sobre el archipiélago provienen de causas posteriores. Aunque la historia de las Galápagos y de la soberanía sobre las islas por parte del Ecuador o lo que era anteriormente, tiene antecedentes que se remontan a épocas anteriores al propio arribo de los españoles a América. En forma intermedia en esta historia existen dos sucesos diferentes: las llamadas donaciones constantinianas y el largo enfrentamiento entre las coronas castellana y portuguesa, que legalizaron la pertenencia de las islas en favor de España.

Alberto Luna Tobar explica que "las decisiones pontificias eran para entonces una norma obligatoria de derecho entre naciones católicas y equivalían a un arbitraje de la Santa Sede, dejaba a Portugal un pequeño territorio en América del Sur, desde cuyo territorio hacia el Oeste era dominio español y había dejado de ser *res nullius* (tierra de nadie), en este caso se hallaban también las Islas Galápagos"⁴.

Tras largas discusiones se suscribe el Tratado de Tordesillas el 2 de julio de 1494 entre los representantes de Isabel y Fernando, reyes de Castilla y de Aragón, por una parte, y los del rey Juan II de Portugal, para establecer el reparto de las zonas de navegación y conquista del océano Atlántico y del Nuevo Mundo mediante una línea imaginaria situada a 370 leguas al Oeste de las islas de Cabo Verde.

El Tratado se compone de una serie de acuerdos en virtud de los cuales se establece una nueva línea de demarcación entre las dos coronas, firmado tras laboriosas negociaciones diplomáticas entre los embajadores y letrados de ambos reinos. La modificación de la línea de demarcación que dividía el mundo entre España y Portugal estableció una cabeza de puente en América de la corona portuguesa, para su posterior expansión en la Selva Amazónica aun no colonizada, para darle forma al Brasil.

Este documento es esencial para comprender la historia de América y las relaciones económicas y culturales entre América y Europa. El Tratado fue el compromiso suscrito en la localidad de Tordesillas, situada en la actual provincia de Valladolid, en España, a fin de evitar conflictos de intereses entre la Monarquía Hispánica y el Reino de Portugal.

En la práctica este Tratado garantizaba al reino portugués que los españoles no interferirían en su ruta del Cabo de Buena Esperanza, y viceversa los primeros no lo harían en las recientemente descubiertas Antillas. El Cabo de Buena Esperanza es el punto más meridional del continente africano.

España, según el Tratado tenía dominio y derecho sobre la mayor parte de América Meridional y toda la extensión del Pacífico por lo que las islas Galápagos, se incluían dentro de los territorios de soberanía española, pero no hubo un acto de declarada posesión hasta finalizada la época colonial en 1835, que se refiera concretamente a las Galápagos.

La Unesco le otorgó al Tratado de Tordesillas la distinción de Patrimonio de la Humanidad en el año 2007, dentro de su categoría de Memoria del Mundo.

FRAY TOMÁS DE BERLANGA (1535)

Tomás de Berlanga partió de Panamá el 23 de febrero de 1535 hacia tierras peruanas, para entrevistarse con el gobernador Francisco Pizarro y el Adelantado Diego de Almagro. El barco en que navegaba era al parecer de carga, pues llevaba caballos y vino a Perú.



5. Fray Tomás de Berlanga

Luego de siete días de navegación, sobrevinieron las temibles "calmas"⁵ por seis días, hasta que el miércoles 10 de marzo avistaron unas islas, sin saber el lugar donde se encontraban. Tuvo gran trascendencia la descripción de Berlanga de los galápagos, que actualmente a las tortugas gigantes se las diferencia entre las de "caparazón de cúpula" y las de "caparazón de montura o silla de montar", llegando por el comentario a llevar todo el archipiélago el nombre de Galápagos. También debemos reconocer que en su carta realiza una descripción acertada y respetuosa de la naturaleza, que la Dra. Estrella Figueras Vallés comenta que a "Tomás de Berlanga se le podría considerar con el término actual de ecologista."⁶

Uno de los documentos más importantes de la historia humana de Galápagos, es precisamente la carta de Tomás de Berlanga del 26 de abril de 1535, en la cual informaba al Rey de España Carlos I (V de Alemania),

⁵ Imposibilidad de navegar con los vientos y moverse a merced de las corrientes.

⁶ Figueras Vallés Estrella. 2010. Fray Tomás de Berlanga. 231 p.

sobre las penurias de las cuales sobrevivieron en las islas Galápagos. Tomamos algunos apuntes que realiza la Dra. Figueras Valles sobre la vida y obra de Tomás Martínez Gómez, conocido más tarde como Tomás de Berlanga, nombre adoptado por la localidad de Berlanga del Duero (Región de Soria, España) que lo vio nacer. El arribo fortuito de Tomás de Berlanga a las islas Galápagos, su posterior carta al Rey, el bautizo de las islas como "Galápagos", han constituido hechos históricos trascendentales para que posteriormente Ecuador tomara posesión de las islas.

La Dra. Figueras Vallés dedicó su labor de investigación a la historia colonial americana; en su trabajo investigó al ilustre dominico y elaboró una biografía en la obra "Fray Tomás de Berlanga, una vida dedicada a la Historia y a la Ciencia".

En el viaje de Panamá hacia Lima por mar, entró en una zona de calmas en el Pacífico, y el navío en que viajaba fue arrastrado por las corrientes, arribando al archipiélago. Berlanga dejó detalladas indicaciones plasmadas en su carta al Rey. Sorprende, los conocimientos marinos y cosmográficos que demostró en dirigir la nave de regreso a su destino original, para arribar a Bahía de Caráquez (hoy perteneciente a Ecuador). Dio en aquel viaje las coordenadas precisas de la posición geográfica (latitud) de las Galápagos con el uso del astrolabio y múltiples detalles de su aventura.

Existe también una carta que fray Tomás escribió al Rey, el 20 de noviembre de 1535, aconsejándole que una parte de lo que representaba entonces Nueva Castilla o Perú, en el Norte del mismo, se constituyera en una nueva provincia, nombrando gobernador a Hernando Pizarro, creándose con ello la llamada Gobernación de Quito y que constituyó el principio de la nacionalidad ecuatoriana.

La carta de Tomás de Berlanga como documento histórico para Galápagos es muy importante, pues además de ser el primer documento de la visita del hombre a las islas, en ella se describe muchos aspectos de ellas y de las personas que viajaban con él. Como ejemplos de lo anotado tenemos que el 14 de marzo de 1535 se dio la primera misa en las islas, era un Domingo de Pasión, también se describen por primera vez la flora y fauna encontradas y que en la segunda isla también habían encontrado lobos marinos, tortugas, iguanas y aves, describiéndolas sin ninguna aprensión y con curiosidad de estudioso. La carta dio la pauta a otros navegantes que: "Galápagos no era el sitio ni para recalar ni para colonizar".

De los escritos del dominico se desprende una riqueza y abundancia de detalles, según Figueras existen seis claves extraídas de su carta:

- 1°. Ubicación geográfica de las islas
(por medio de la latitud);
- 2°. Isla montuosa;
- 3°. Playa de olivina;
- 4°. Dimensiones de las islas.
- 5°. Visión de dos islas a lo lejos.
- 6°. Fuente en las quebradas

Así pues, según expresa Figueras, "podemos afirmar que: la primera isla a la cual arribó (Berlanga) era la que hoy se denomina Española y muy probablemente llegaron con el batel entre la hoy denominada Bahía Gardner y Punta Cevallos, que quedan en el noreste de la isla. Y la segunda isla fue Floreana, desembarcando en la bahía Cormorán".

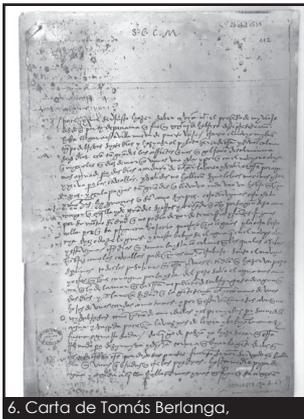
Las descripciones de las islas y la precisión de su ubicación servirían para que, el cartógrafo Abraham Ortelius, las inscriba en el mapamundi de 1570 con el nombre de "Insulae de los Galápagos".

A pesar de que la carta también tiene todos los ingredientes de una aventura, es una carta histórica, en la que relata un acontecimiento trascendental, el descubrimiento de nuestro paraíso, convertido más tarde en Patrimonio Natural de la Humanidad.

Fray Tomás de Berlanga falleció el 7 de julio de 1551, según certificado existente. En el Duero, es patente la sencillez de su sepultura también por la recomendación que dejó escrita en su testamento: "y no quiero que por mi ninguno traiga luto".

CARTA DE TOMÁS DE BERLANGA

La carta de Tomás de Berlanga, escrita luego del arribo a Bahía de Caráquez, provincia de Manabí, desde donde informa al Rey Carlos I (V Alemania), sobre las características de las islas y describiendo la extraña flora y fauna del archipiélago, sin dar nombre al archipiélago descubierto, textualmente dice:



6. Carta de Tomás Berlanga,

Sacra Cesarea Católica Maxestad.

Parecióme ser justo hazer saber a Vuestra Majestad el procesos de mi viaje desde que partí de Panamá, que fue en veinte a tres de Hebrero deste presente año. Hasta llegar a esta Villa nueva de Puerto Viexo.

Traxo el navio muy buen tiempo de brisas siete días, e hazíase el piloto cerca de la tierra e dionos calma seis días; eran tan grandes las corrientes, e nos engolfaron de tal manera, que miércoles e diez de Marzo, vimos una isla; e porquen el navio no abía mas agua que para dos días, acordaron de echar la barca e salir en tierra por agua e yerba para los caballos, e salidos no hallaron sino lobos marinos, e tortugas e galápagos tan grandes, que llevaba cada uno un ombre encima, e muchas higuanas que son como sierpes. Otro dia vimos otra isla, mayor qesaquella e de grandes sierras; e creyendo que allí por su grandeza como por su montuosidad que no podría dejar de tener rrios e fuentes, fuimos a ellam porque la primera boxaria quatro o cinco leguas, e la otra boxaria diez o doze leguas, e en esto bebióse el agua quen el navio abía e

estuvimos tres días en tomar la isla, con calmas, en los cuales allí los ombres los caballos padecimos muchos trabajos. Surto el navio, salimos todos los pasajeros en tierra, e unos entendían en hazer un pozo, e otros en buscar agua por la isla; del pozo salió el agua mas amarga que la de la mar; en tierra no pudieron descubrir gota de agua en dos días, e con la necesidad que la gente tenia echaron mano de un ahoja de unos cardos como tunas, e porquestaban como sumosas, aunque no muy sabrosas, comenzamos de comer dellas, e esprimillas para sacar dellas agua, esacada parecia lavazas de legia e bebianla si fuera agua irrosada.

Domingo de Pasion yo hize sacar en tierra recaudo para decir misa, e dicha torné a enviar la gente de dos en dos o de tres en tres, por diversas partes: fue Nuestro Señor servido que hallasen en una quebrada, entre las piedras, hasta media pipa de agua, e cogida aquella hallaron mas e mas; en fin, que se cogieron ocho pipas e los barriles e botijas que abia en el navio, pero de la necesidad del agua se nos murio allí un ombre, e desde en dos días que salimos de aquella isla otro; e murieron diez caballos.

Desde esta isla vimos otras dos, la una muy mayor que todas, que largamente boxaría quince o veynte leguas; la otra era mediana: yo tomé la altura para saber en que paraje estaban estas islas, y están dende medio grado hasta grado y medio de la Equinoccial, a la banda del Sur. En esta segunda abia la mesma despusicion quen la primera; muchos lobos marinos, tortugas, higuanas, galápagos, muchas aves de las de España pero tan bobas que no sabían huir, e muchas tomaban a manos: a las otras dos no llegamos; no sé la dyspusicion que tienen. En esta, en la arena de la playa, abia unas chinias, que asi como salimos pensamos queran piedras de diamantes, e otras de color de ambar; pero en toda la isla no pienso que hay donde se pudiese sembrar una hanega de mahiz, porque lo mas della está lleno de piedras muy grandes, que parece que algún tiempo llovió Dios piedras; e la tierra que ay es solo escoria, sin que sirva, porque no tiene virtud para criar un poco de yerba, sino unos cardones, la oja de los cuales dixé que comíamos.

Pensando que no estábamos desta tierra del Perú mas de viente o treinta leguas, contentámonos con el agua ya dicha, que pudiéramos tomar otras veinte botas de aquellas; pero fizímonos a la vela, e con mediano tiempo navegamos once días sin ver tierra, e vino a mi el piloto e maestre adónde nos estábamos, e que no abia en la nao más que una pipa de agua: yo procuré de tomar aquel día el sol, y allé queseábamos tres grados de la banda del Sur, e vi que por el rumbo que llevábamos, que mas nos engolfábamos, que no llegábamos a la tierra, porque ybamos al Sur: hize virar del otro bordo, e la bota de agua repartila desta manera; que la mitad se dio para las bestias, e con la otra mitad hizose brebaje que se echó en la pipa del vino, tenido por cierto que no podíamos estar lejos de la tierra, e navegamos ocho días, los cuales duró la pipa del brebaje, dando racion a cada uno que se contentaba, e acababa aquella pipa, que no nos quedaba más remedio, vimos la tierra a dionos calma dos días, en los cuales bebimos vino puro, pero teníamos animo de ver la tierra.

Entramos en la bahía e río de los Caráquez, viernes en nueve de Abril, e hallamos allí la gente de un galeon de Nicaragua, que había ocho meses que habían salido de Nicaragua, e tovimos por bueno nuestro viaje en comparación del suyo. Esta bahía de los Caráquez esta en medio grado de la banda del Sur; e en las cartas está en tres grados; desde esta bahía hasta Puerto Viejo, ay nueve leguas por la costa de la mar: esta dicha bahía es uno de los lindos puertos que pueden ser en el mundo, que pueden llegar los navios a barloar con la tierra, e pueden subir los navios tres o quatro leguas, e no saben si mas. En este entró el Adelantado Pedro de Alvarado, e destruyó un pueblo que allí estaba de yndios e alborotó otros; e por donde él fue con su gente es lástima ver el destrozó.

Yo me partí desde esta bahía con los pasajeros por tierra e a pie, porque las bestias venían fatigadas, por venir a esta Villa de Puerto Viejo, e andando, e con lo qual dimos en un Valle que se llama Charapoto, que tiene uno muy buen río, a donde ay muchos yndios ya pacyficos, porquel Capitan Francico Pacheco de a dado tan buena manera, que tiene de paces al pie de treinta señores: Este Capitan e Teniente de Gobernador se a tan bien visto dellos, que le traen comida de mahiz e pescado, e carne de venado, e quanto a menester, e si por caso quando van a ver la tierra toman algunos yndios, luego los tornan a enviar a su tierra, e les dan una cruz para que con aquella ningun xpiano les haga mal, e que los que quisieren venir a la ver que traygan aquella señal e no les harán mal ninguno. Si sabe que algún oro o plata les toman, luego se los hace volver; e algunos se los an traído, e dízeles qué no viene por su oro ni su plata, sino para que conozcan a Dios, e a Vuestra Majestad, e que Vuestra Majestad les dará amos que tengan cargo de les enseñar las cosas de la Santa Fé Católica, e que aquellos, por aquel cuidado, ternán ellos cargo de darles a comer.

La intención deste dicho Capitan me a parecido ques muy buena de servir a Nuestro Señor e Vuestra majestad, e de descargar su Real concyencia; e puesto que an de hazer muy gran cosa, yo le he dicho la intención de Vuestra Majestad en este caso, a él está en no salir un punto Della. Ay grandes minas de oro, e yo pase aquí ynformación de los que iban con Albarado, que diez e seis leguas desta Villa ay muy buenas minas de oro: creese que ay vivero desmeraldas, porque los yndios las traen en sus joyas, comúnmente tienen los dichos yndios sus toques e puntos desde cobre hasta veynte e dos quilates, e de la plata también tienen sus puntos e en partes muy buenos reparos. Creese que antes de medio año estará pacyfica mucha cantidad desta Tierra por el buen tratamiento quel dicho Capitan e Teniente les faze, e Vuestra Majestad le debería dar favor en ello, e es menester segund las importunaciones de la gente que tiene, porque se les van los ojos tras cada punta de oro que veen.

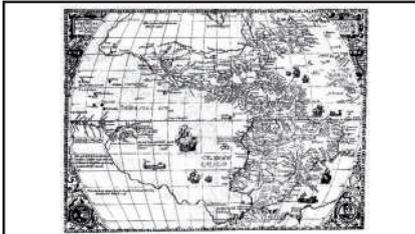
Yo me partiré placiendo a Nuestro Señor, para la Villa de San Miguel, de aquí a quatro días: del Gobernador Don Francisco Pizarro no se sabe al presente; está bien retirado desta, aunque algunos creen e dezian que viene a la Villa de Truxillo, ques entre San Miguel e Xauxa.

El Señor, a Vuestra Sacra Majestad llene de santo amor e gracia por largos tiempos e con conservación de sus Reynos e acrecentamiento de otros de nuevo como deseo. Desta Villa nueva de Puerto Viejo, veynte a seis dias de Abril de mil e quynientos e treinta e cinco años.-

De Vuestra Sacra Cesar Catholica Magestad.-Muy cierto criado e siervo e perpetuo Capellan que sus reales pies e manos besa.-

Fray Tomas eps lacastelli auri.

PRIMERAS VISITAS ESPAÑOLAS (1546)



7. Mapa de Juan Botero Benes. Valladolid. 1599

Luego del fortuito descubrimiento de las islas Galápagos por Tomás de Berlanga, en 1546 se daría la segunda visita fortuita de los españoles con el Capitán Diego de Rivadeneira, quien zarparía con sus soldados luego de su derrota en el sur de Perú. Los fugitivos de Gonzalo Pizarro y perseguidos por Diego Centeno habían llegado a Galápagos.

Encontraron gran número de lobos de mar, galápagos, iguanas y aves. Posteriormente mencionarían también al gavilán de Galápagos, siendo ésta la primera vez que se reporta dicha especie. El temor de ser abandonados por sus compañeros indujo a la partida, no realizaron una exploración prolija. Después de grandes sufrimientos, Rivadeneira y su tripulación arribaron a San José de Ixtapan, en la costa de Guatemala. Aunque debió haber tenido una impresión igual de mala que la que tuvo el Obispo Berlanga, Rivadeneira trató de obtener apoyo de las autoridades para colonizar las islas, con él mismo en el cargo de gobernador de la proyectada colonia. También declaró haberlas descubierto, aunque no existen indicios de que les haya dado un nombre al archipiélago o a las islas.

Otros españoles encontraron las Galápagos por accidente, incluso se sabe de Don Pedro de Alvarado, un caballero que había intentado sin éxito participar en la conquista del Imperio Incaico, quien envió dos naves desde Centroamérica alrededor de 1540, con el fin de buscar aquellas islas misteriosas. Las dos naves encontraron las Galápagos, pero los vientos desfavorables y las corrientes fuertes impidieron su recalada.

Existen también algunas historias sobre marinos españoles náufragos, quienes lograron sobrevivir de alguna manera antes de ser rescatados. Se dice que cuando Don Pedro Fernández de Quiroz, el famoso navegante portugués al servicio de la corona española, se hallaba preparando una de sus expediciones a los Mares del Sur, una de sus naves cuando se unió a la expedición,

había retornado recién de las Galápagos, donde había rescatado a unos marinos náufragos. Es posible que uno de éstos haya sido el Hermano Martín Barragán. Las Islas pudieron ser visitadas por buques virreinales, aunque no hay documentos de cuando lo hicieron. Estas visitas se deducen por los nombres que aparecen más tarde en algunos mapas que señalan la posición astronómica y número variables de islas.

El primer mapa en que aparecen las islas es un documento español (Anónimo de 1561). El documento más antiguo que se conoce donde se aplica por vez primera el nombre de Galápagos a las islas, es el *Theatrum Orbis Terrarum de Ortelius*, publicado en Antwerpen en 1570. Su posición es bastante correcta en lo que a latitud se refiere y su nombre se da como "Insulae de los Galopegos". En el *Peruviae Auriferae Regionis Typus* de 1574, también de Ortelius, aparecen como "Insolae de Galapagos". Aparecen aquí como una isla grande acompañada de dos islotes.

El documento más antiguo conocido donde aparece el nombre de "Encantadas" es de Abraham Ortelius y data de 1589, aunque se dice que este nombre fue usado para las islas con anterioridad – tal vez entre 1546 y 1560. Este nombre no se dio sin motivo. Los marinos supersticiosos, viendo las islas como formas fantasmales en la bruma que cubre el horizonte en la estación calurosa, o viéndolas ocultarse y reaparecer en medio de la niebla de la temporada fresca, pueden fácilmente haber caído en el error que las Galápagos eran algo sobrenatural.

Igualmente, en el mapa que se pueden distinguir las islas de forma aproximada, es el de Guerritz de 1622, en el cual la toponimia es española, a pesar de que fue publicado en un atlas holandés. También debemos mencionar el hecho que las naves que unían al Callao con Acapulco pasaban por detrás de las islas Galápagos, aprovechando la corriente que posteriormente se llamaría Humboldt.

Octavio Latorre, mantiene que a "mediado del siglo XVIII las actividades marítimas de España pasaron a ser dirigidas por el Servicio Hidrográfico de la Marina con su sede en Cádiz. Uno de sus trabajos fue el mapa de Fuente de 1744"⁷.

PIRATAS, BUCANEROS Y CORSARIOS EN GALÁPAGOS (1680-1800)

La época de los piratas en Galápagos empieza en 1684 y dura hasta 1780. En 1684 la expedición de John Cook llegó a Galápagos en el "Bachelor's Delight". Había partido de la colonia de Virginia y luego de cruzar el Atlántico Sur, entró en el Pacífico. Capturó varios barcos a lo largo de la costa del Perú, buscó refugio en las islas para reparar la nave, guardar el botín y restaurar las provisiones. Las primeras víctimas fueron las tortugas gigantes, que se convirtieron desde entonces, en el alimento ordinario mientras estaban en tierra.

Las expediciones posteriores encontrarían que eran una reserva ideal para los viajes de regreso, ya que las tortugas sobrevivían por largos meses sin agua ni alimento.

En las primeras expediciones venían: William Dampier, llamado el "pirata ilustrado" que dejó anotaciones interesantes sobre las islas y su fauna; Ambrose Cowley que dio los primeros nombres ingleses a ocho de ellas y levantó el primer mapa, todavía imperfecto pero que podía orientar a otras posiciones. En 1687 regresó Edward Davis que había reemplazado a Cook, muerto luego de abandonar las islas.

La exploración de Galápagos en realidad comienza con los bucaneros. Es a Lionel Wafer, William Dampier, Edward Davis y Ambrose Cowley que debemos las primeras descripciones que ofrecen algo de detalles.⁸ El primer pirata en visitar Galápagos fue Richard Hawkins en la "Edad Dorada de la Piratería" que abarca el siglo XVII y XVIII. Entre los barcos ingleses que fondearon en las islas están el Bachelor's Delight y el Nicholas al mando de J. Edward Cook, William Dampier y Ambrose Cowley con un botín que consistió en centenares de sacos de harina y vasijas de mermelada de membrillo, trofeo confundido con oro y plata. Vaciaron las bodegas echando las vasijas al mar y dejando la harina en tierra.



8. Vasija de la Isla Santiago del "Bachelor's Delight" y el "Nicholas"

Cowley levantó un mapa del archipiélago más importante de su tiempo, mientras Dampier detallaba respecto a las iguanas que eran "tan mansas que un hombre puede matar veinte en el espacio de una hora con un palo"; y, de las tortugas, que son "tan numerosas que quinientos o seiscientos hombres pueden subsistir con ellas por varios meses, sin otro alimento. Las hay extraordinariamente grandes, gordas y tan deliciosas que ningún pollo sabe tan sabroso".⁹

Otros piratas que llegaron a Galápagos son Woodes Rogers y Stephen Courtney quienes al mando del Duke y el Duches, luego de rescatar a Alexander Selkirk, quien había permanecido en la isla Juan Fernández en soledad por cuatro años y más tarde su historia sería famosa en las manos de Daniel Defoe, en la novela "Robinson Crusoe", continuarían con la piratería por las costas de Sudamérica, hasta llegar a Guayaquil y saquearla el 22 de abril de 1709. Más tarde, en mayo alcanzaron las islas Galápagos y durante el mantenimiento de sus barcos, enfrentaron una epidemia de peste bubónica, contagiados seguramente, al abrir varias tumbas en Guayaquil buscando objetos de valor, por la cual murieron algunos hombres.

Rumbo a Centroamérica lograron desvalijar al galeón *Manila*, que navegaba hacia Acapulco repleto de tesoros desde la Filipinas. Más tarde se dirigieron hacia Cabo de Hornos e Inglaterra. Daniel Defoe conoció la fama con la historia de Selkirk y el protagonista murió en la pobreza.

Los españoles mantuvieron un monopolio comercial entre España y América de varios materiales y productos como: plata de las minas mexicanas, perlas de Margarita, oro y esmeraldas de las minas del interior, índigo, cacao, tabaco; oro, estaño y cobre de los puertos del Pacífico, transportados en sistemas de convoyes bien concebidos y organizados, sin embargo, dio lugar al contrabando y la piratería. Los primeros piratas fueron franceses, principalmente bretones y normandos, luego también se unieron a la actividad otras nacionalidades. Existió el caso del pirata Sir Francis Drake y su primo, Sir Richard Hawkins quienes llegaron a ser comandantes navales notables.

Los bucaneros, derivado de "bucán", nombre que se da a la carne cortada en tiras y ahumada, luego de diezmar las poblaciones de cerdos y cabezas de ganado por su cuero y cebo, tuvieron que convertirse en agricultores. Se dice que aquellos que mataban cerdos podían matar cien en un día. Los bucaneros para obtener una nave la robaban a los españoles. Entre los bucaneros famosos e infames tenemos a Montbars, L'Olonnais y Morgan, este último atacó Panamá. En 1680 los bucaneros, que habían operado como corsarios, hicieron su transición a la piratería común.

Las visitas de los corsarios a Galápagos fueron disminuyendo en el siglo XVIII debido a que mejoraron las relaciones comerciales de España con Inglaterra, Holanda y Francia. Sin embargo, en 1720, John Clipperton estuvo dos veces en Galápagos. En 1799 cuando se desarrollaban las guerras napoleónicas, España era aliada de Francia, algunos corsarios ingleses atacaron la costa del Pacífico y pretendieron instalar una estación permanente en Galápagos.

Los últimos enfrentamientos entre piratas se dieron al noroeste de la isla Fernandina, entre dos barcos españoles con tres barcos piratas ingleses, "los piratas se vieron forzados a rendirse porque el capitán y un buen número de marineros estaban enfermos con escorbuto¹⁰ y habían desembarcado para recuperarse en una de las islas cercanas"¹¹.

LA PRESENCIA DE BALLENEROS EN GALÁPAGOS (1690-1830)

Desde 1690 la explotación comercial del cachalote se desarrolló con rapidez, gracias a la demanda de aceite y ámbar gris de los intestinos del cetáceo. Los norteamericanos se convirtieron pronto en balleneros expertos, manteniendo un monopolio, siendo su mercado principal Gran Bretaña, negocio que solo fue interrumpido por la guerra de independencia de Estados Unidos. Los primeros años la pesca del cachalote estaba limitada al Atlántico y a causa de la reducción considerable de la producción por nave, se aventuraron al Pacífico.

¹⁰ El escorbuto era una enfermedad muy común, por deficiencia de vitamina C.

¹¹ Latorre Octavio. 2011. Historia Humana de Galápagos. 20 p.

La *Emilia* con el capitán James Shields abrió el camino, retornando con 140 toneladas de aceite y 888 pieles de foca; y, para 1791 ya operaban seis naves americanas en el Pacífico.



9. Balleneros en Galápagos.

Para encontrar facilidades portuarias para los balleneros, la Armada Británica envió al capitán James Colnett, quien estuvo en Galápagos en junio de 1793 y en marzo de 1794, levantando la primera carta moderna de Galápagos, instaló el barril de correos en Post Office que sobrevive como una tradición hasta la actualidad, además informó sobre la abundancia de leña, tortugas, iguanas terrestres, cachalotes y focas;

iniciándose una extensa depredación de todas las especies por parte de los balleneros. En los relatos, se describe que las tortugas se encontraban cerca de las playas, pero para asegurar la presa, les daban la vuelta. El peso y la dificultad de transportarlas, condujo a los balleneros a buscar la solución más práctica: "cuando estaban anclados, era más cómodo para el cocinero bajar y preparar las comidas en tierra, mientras las llevadas a bordo servían de reserva para el viaje de regreso con la enorme ventaja de que podían sobrevivir sin agua ni alimento"¹². La carne de tortuga era muy apreciada por los corsarios y balleneros.

Octavio Latorre realizó en el año 2011 cálculos tentativos de la cantidad de tortugas, explicando que pueden pasar de un millón los individuos sacrificados por corsarios, balleneros y por los colonos, en los siglos XIX y XX. Cuando el doctor Townsend de Museo Zoológico de New York, al revisar las bitácoras de 79 buques balleneros de Salem, Massachusetts, encontró que 13.000 tortugas fueron llevadas de Galápagos entre 1788 a 1864, ya que por lo regular llegaban a las islas a la cacería de ballenas unas 40 naves desde mayo a octubre. En la siguiente tabla anotaremos, como ejemplo de lo expuesto, algunos datos de las tortugas recogidas y trasladadas en las bodegas de las naves fuera de Galápagos, como reserva de comida.

Durante las primeras colonizaciones, puesto que los balleneros aún visitaban las islas, también se desarrolló un comercio considerable de frutas, hortalizas y galápagos. La compra de galápagos resultaba ventajosa para los balleneros, pues los hábitats más accesibles de estos reptiles habían sido en gran parte agotados y el obtenerlos resultaba laborioso y tomaba demasiado tiempo. Los colonos traían tortugas desde varias partes de las islas, manteniéndolos vivos en corrales para este negocio.

Por otra parte, los cazadores de tortugas se dedicaban activamente a la matanza para la producción de aceite. "No pasaron muchos años antes que se extinguieran los galápagos en Floreana. La población de galápagos de aquella

isla debe haber sido explotada desde muy temprano, debido al acceso relativamente fácil al interior; pero aún quedaban algunos en 1835, cuando Charles Darwin visitó la isla. Sin embargo, éstos no eran suficientemente numerosos como para una explotación comercial. Darwin encontró cazadores de galápagos tierra adentro de la Bahía James. El área hacia el interior de Bahía Ballena, en el noroeste de Santa Cruz, también era explotada por los cazadores de galápagos en el decenio de 1830¹³.

TABLA No. 1 CANTIDAD DE TORTUGAS SACADAS SEGÚN LECTURA DE BITÁCORAS

NAVE	CAPITÁN	FECHA	CANTIDAD DE TORTUGAS	LUGAR (Nombre actual)
Buque "Dromo"	George Little	1807	170	Isla San Cristóbal
Fragata "Essex"	Porter	1813	450	Isla Santiago
Ballenero "Essex"	Polard	1820	300	Isla Española
Ballenero "Essex"	Polard	1820	60	Isla Floreana
"Wasp"	Morell	1825	187	Isla Floreana
Ballenero "Isabela"	-	1831	305	Isla Española
Ballenero "Uncas"	Woods Hole	1834	416	-----
Ballenero "Moss"	-	1834	350	Isla Floreana
"Three Hills"	-	1850	100	-----
Ballenero "Tarlton"	-	1855	850	-----
Ballenero "Hesper"	-	-----	250	Isla Española
Ballenero "Omega"	-	-----	240	Isla San Cristóbal
TOTAL			3678	

FUENTE: OCTAVIO LATORRE, 2011.
HISTORIA HUMANA DE GALÁPAGOS.

PRIMERA EXPEDICIÓN CIENTÍFICA EN GALÁPAGOS (1790)

A bordo de las corbetas Descubierta y Atrevida comandadas por los capitanes Alejandro Malaspina y José Bustamante y Guerra, el "Viaje científico y político alrededor del mundo", mejor conocido como la expedición de Malaspina, se realizó entre 1789 y 1794. "La expedición llegó al puerto de Guayaquil en octubre de 1790 y fue recibida por el Gobernador de la ciudad Don José de Aguirre Irisarri¹⁴. Este viaje de circunnavegación, autorizado por el Rey Carlos IV de España, tenía claros objetivos científicos, económicos y políticos, como la construcción de cartas hidrográficas para las regiones más remotas de América y derroteros para la navegación mercantil; y por supuesto, la investigación del estado político de América.

¹³ Ramos Washington. 2016. Causas de la colonización y migración hacia Galápagos y efectos en el desarrollo sostenible de Santa Cruz. 35 p.

¹⁴ Mayorga Alejandro. 2016. La Expedición de Alejandro Malaspina.

Se trataba de reunir la mayor cantidad de información de diversas ramas de la ciencia por parte de estos nuevos "marinos científicos".

En septiembre de 1790, Malaspina envió un nuevo plan de operaciones a la corte señalando que su próximo destino era Guayaquil, "en donde harían una escala algo mayor de lo que exigirían las solas tareas hidrográficas, para dar ocasión a los naturalistas de coleccionar en un suelo tan rico; luego atravesarían las Galápagos... Volverían después hacia la Gorgona, la ensenada de Nicoya y el Realejo; y con los vientos ya a la sazón favorables hasta Acapulco"¹⁵. En Guayaquil los expedicionarios efectuaron los sondeos y observaciones que les pareció necesario para precisar la posición del volcán Chimborazo, así como en la exploración de las cercanías del Tungurahua; recorrieron los ríos Daule y



10. Alejandro Malaspina

Babahoyo, que confluyen para formar el Guayas, teniendo la suerte de cazar en el primero de estos ríos un magnífico cocodrilo vivo; visitaron los astilleros de la ciudad e hicieron estudios sobre la calidad de las maderas de la región y observaciones sobre la indolente manera de construir los buques en Guayaquil, y convencidos de la bondad y baratura de las maderas, construyeron una lancha en ellos. Permanecieron todo el mes de octubre en la región y terminadas las anotaciones científicas partieron hacia las islas Galápagos.

Muy a pesar de que persiste una polémica si los naturalistas de la expedición del capitán italiano Malaspina arribaron a Galápagos, la respuesta la tienen los gabinetes científicos reales; pero, otros mantienen que los diarios con las descripciones faunísticas y vegetales se perdieron.

Cuando retornaron a España en 1794, la expedición había acumulado gran cantidad de material de carácter polifónico, científico (historia natural) e incluso llegaron a trazar 70 nuevas cartas náuticas, una impresionante cantidad de 900 ilustraciones como dibujos, bocetos, croquis y pinturas de todos los lugares visitados. Habían recolectado 14.000 plantas y 500 especies zoológicas. El reconocimiento geográfico en el Atlántico y el Pacífico dio lugar a una nueva cartografía, la apertura de rutas de navegación, el descubrimiento de nuevas plantas, animales y minerales.

Entre los estudios regionales de la zoología del viaje se conserva la "Descripción de aves, cuadrúpedos y peces del Puerto de Guayaquil"¹⁶, hecha en colaboración con Pedro González, considerada fundamental en la historia de la Zoología ecuatoriana y especialmente en su Ornitología, ya que dedica su estudio a 45 especies de aves, siete mamíferos y un anfibio. Hay que destacar también su Ornitología del Realejo, en la que aparecen además de aves, tortugas, anémonas marinas y el cangrejo del Realejo.

PATRICK WATKINS, PRIMER HABITANTE DE LAS ISLAS (1805-1809)

No hay noticia cierta de que las Islas hubieran sido habitadas antes del siglo XIX. El primer habitante conocido, es el marinero irlandés Patrick Watkins, quien fue abandonado en Floreana a principios del siglo XIX. Watkins nació en el pueblo de Tullamore, en el corazón de Irlanda en el siglo XVIII. De acuerdo con relatos posteriores, él logró sobrevivir cazando, cultivando vegetales y vendiendo a cazadores de ballenas, hasta que finalmente, se tomó un bote y lo usó para navegar hacia Guayaquil. Los balleneros norteamericanos, los corsarios ingleses y holandeses, visitaban las islas para proveerse de agua, pescado y tortugas, algunos también buscaban madera para reparar y carenar sus barcos, además de cazar palomas, las mismas que se dejaban atrapar fácilmente.



Podría considerarse una alucinación, en sus tiempos, mirar en Floreana los huertos que cultivaba el auto declarado "Emperador". Sobre este singular hecho hay datos en la bitácora del capitán norteamericano William Porter, quien estuvo en Galápagos en 1812 y señala que: "En el lado oriental de la Isla se encuentra otro sitio de fácil acceso que se llamaba "El Puerto de Pat", que por algún tiempo la inmortalizó un irlandés llamado Patrick Watkins, que hace algunos años decidió abandonar un buque inglés y tomar posesión de la isla. Allí construyó una choza que llevaba su nombre y estaba ubicada a una milla de la playa de un vallecito de dos acres de tierra cultivable...Sembraba efectivamente patatas y zapallos en cantidades considerables y las cambiaba por botellas de ron o por dinero"¹⁷.

Un día robó un bote y secuestró a cuatro hombres de una nave visitante y enrumbó para el continente, arribó a Guayaquil solo en su bote sin cubierta. Los que zarparon con él, debieron perecer en el mar por la sed o quizás fueron asesinados cuando escaseó el agua, De Guayaquil siguió a Piura donde se ganó el corazón de una mulata con quien pensaba regresar a las islas, pero fue detenido bajo la quilla de una pequeña nave lista a ser lanzada al mar. Fue visto por última vez en la cárcel de Piura, en el Perú.

Patrick Watkins en una carta dejada en su choza, se expresaba así:

"He pedido repetidas veces a los capitanes de las naves que vendieran un bote o que me sacaran de este sitio, pero siempre encontré la negativa. Se presentó la oportunidad de poseer uno y la aproveché. Por largo tiempo me he esforzado con trabajo y sufrimiento, por acumular recursos para hacer más cómodo este

lugar, pero varias veces he sido robado y maltratado y últimamente el Capitán Paddock, no ha actuado según los principios que profesa ni según el uniforme que lleva por la forma como me castigó y me robó 500 dólares y otros artículos. El 29 de marzo de 1809 zarpé de la isla encantada en el "Black Prince" con destino a las Marquesas. No mate a la gallina vieja; está empollando y pronto tendrá pollitos". Firma: "Oberlus, sin padre".

Algunas historias se han relatado sobre Watkins, basadas principalmente en información del diario del capitán David Porter y de la obra *The Piazza Tales* de Herman Melville, bajo el título de *The Encantadas*. En todo caso Watkins existió y llevó una vida solitaria, tierra adentro de Playa Prieta, en Floreana, conocido entre los balleneros como "Pat's Landing" – el Puerto de Pat.

Aparte de una historia trágica relatada por Melville en sus *Piazza Tales*, está registrado el caso de Watkins, como el primer habitante de Galápagos que vivió en Floreana de 1805 a 1809.

LAS AMBICIONES EXTRANJERAS (1812-1900)

En Galápagos desde 1812, "la marina de guerra norteamericana ya había convertido las islas, en base de operaciones contra los navíos de guerra y barcos pesqueros ingleses que operaban en la región"¹⁸. No obstante que Ecuador toma posesión legal de Galápagos el 12 de febrero de 1832, continuaron siendo objeto de las ambiciones de las grandes potencias marítimas, que las veían como bases carboníferas y establecimientos balleneros y erróneamente consideraban que existían "grandes reservas de guano"¹⁹.

Para 1852, el ministro plenipotenciario norteamericano en el Ecuador, Courtland Cushing informaba al gobierno estadounidense que "el gobierno ecuatoriano se encuentra sin medios para cuidar las Galápagos, y puesto que las islas no producen ingresos, podría desear cederlas a los Estados Unidos en términos razonables".

También los representantes británicos buscaban la cesión de parte del archipiélago dentro de las negociaciones de la deuda por la independencia ecuatoriana. En noviembre de 1854, Philo White, en su calidad de Encargado de Negocios en el Ecuador, informaba sobre los avances de las negociaciones con el gobierno de Estados Unidos, que concesionaría la explotación de guano por plazo indefinido, a cambio Ecuador recibiría un importante préstamo, estableciendo una virtual hipoteca de las Islas como garantía del empréstito. El Congreso Nacional reaccionó acusando al régimen de José María Urbina de enajenar el país. Se caducó el tratado, con la evidencia de que no existía guano y Urbina tuvo que anular la concesión.

Dos años más tarde White intentó nuevamente con el presidente Juan Francisco de Robles (1856-1859), en base a un préstamo de tres millones de dólares, con el

cinco por ciento de interés anual y como garantía hipotecaria las islas Galápagos. Una vez más, la oposición parlamentaria y la diplomacia frustraron las negociaciones de Robles. El Ministro de Relaciones Exteriores Camilo Ponce, informaba oficialmente al Congreso que no existían negociaciones al respecto.

Francia en 1880, reclamaba los derechos sobre Floreana, según el legado de José Itúrburu, ex socio de José de Villamil. Según el testamento de Itúrburu, donaba la isla Floreana a la aldea francesa Barcus (Pau Pau) cuya población era de 1.200 habitantes, quienes agilizaban "los trámites ante el gobierno ecuatoriano para que se les reconociera la propiedad de dicha Isla"²⁰

Para 1889, en el Primer Congreso Panamericano, el delegado ecuatoriano José María Placido Caamaño negoció con Rowland Mahany, la adquisición de las islas por parte de Estados Unidos, el doctor Antonio Flores, presidente del Ecuador se opuso.

Para el año de 1895 triunfaba la revolución liberal, al mismo tiempo tuvo que enfrentar presiones extranjeras sobre Galápagos. Un consorcio europeo ofrecía 25 millones de dólares por su venta y el gobierno francés propuso el arrendamiento por 100 millones de francos.

Se conoce también que en la presidencia de William Howard Taff (1909-1913), el embajador estadounidense Archivald Sampson ofrecía la cantidad de cinco millones de dólares anuales por el arrendamiento de las islas, por un periodo de 99 años. En el segundo periodo del General Eloy Alfaro (1907), se propuso hipotecarlas por diez millones de dólares. Para 1911, el mismo Alfaro proponía arrendarlas por 15 millones de dólares, pues tenía problemas para concluir la obra del ferrocarril.

Ya entrada la mitad del siglo XX, un anuncio de la revista "Time" informaba que se había arrendado una isla en Galápagos por parte de los Estados Unidos. También se decía que había la intención de vender la isla Santa Cruz en 21 millones de dólares y que, al cancelarse la venta, se arrendó Seymour Sur (Baltra); y que, también se autorizó el uso de la isla Española para una estación de radar y la puntilla de Santa Elena, para una base aérea norteamericana.

En todos los tiempos, desde antes de la posesión de Galápagos por parte de Ecuador hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial hubo la ambición de varios países por tenerlas; y casi siempre, gracias a la oposición a los gobiernos de turno, se salvaron de ser vendidas, hipotecadas o arrendadas por el gobierno ecuatoriano, que siempre estuvo bajo las presiones extranjeras, principalmente por el problema de la deuda externa con Inglaterra.

ANEXIÓN DE GALÁPAGOS AL ECUADOR (1832)

El acta de la toma de posesión de las islas Galápagos reza así:

"Archipiélago del Ecuador- En la isla de San Carlós, a los doce días del mes de febrero del año de mil ochocientos treinta y dos: El Coronel Ignacio Hernández, comisionado por el Gobierno del Ecuador para reconocer las islas del Archipiélago, conocidas antes con el nombre de Islas de Galápagos, y tomar posesión de ellas en nombre del estado del Ecuador; en presencia de los señores Joaquín Villasmil y Lorenzo Bark, socios de la Compañía Colonizadora, del señor doctor Eugenio Ortiz, Capellán de la Colonia, de los ciudadanos Miguel Pérez, Andrés Fumiel, Tomás Parra, Lorenzo Quiroga, José Chasín, Domingo Soligny, José Manuel y Juan Silva, primeros pobladores; del Capitán Santiago Rugg y tripulación de la Goleta "Mercedes", y del Señor Juan Johnson, habitante antiguo de esta isla; hallándose presentes los Capitanes de las fragatas norteamericanas "Levante" y "Richmond", señores Tomás Russell y John Facker, con sus tripulaciones: Hago manifiesto:

Que habiendo arribado a esta isla el jueves nueve del presente en la Goleta Nacional "Mercedes", pisado felizmente, con la ayuda de Dios. Procedo a llenar "y cumplir la comisión con que me honró el Gobierno; y en su virtud declaro: Que en este acto tomo posesión de esta mencionada isla y de cuantas comprenda el Archipiélago del Ecuador en nombre del Estado y empiezo a ejercer el oficio de Juez de Paz que se me ha conferido. Después de esta declaración se hizo tremolar el Pabellón del Estado, saludándole con tres descargas de fusiles y proclamó el nombre del Estado Ecuatoriano, vitoreó el de su actual Presidente General Don Juan José Flores. Con lo cual se concluyó esta acta que firmaron los expresados conmigo -

*(f) Ignacio Hernández - Lorenzo Back - Joaquín Villasmil - Según mi fuero:
Eugenio Ortiz - Juan Johnson - Domingo Soligny - Miguel Pérez
Tomás Parra - Santiago Rugg".*

El archipiélago de Galápagos a partir, de 1535 permaneció ignorado de unos y olvidado de otros durante once años, al cabo de los cuales tuvo lugar el segundo arribo del capitán español Diego de Rivadeneira. Luego de lo cual las islas fueron utilizadas por piratas, corsarios, bucaneros, balleneros y filibusteros, hasta que Ecuador toma posesión de las Islas el 12 de febrero de 1832 con una expedición a cargo del coronel Ignacio Hernández.

Las islas Galápagos, aunque pertenecientes a España y exploradas varias veces durante los siglos XVII y XVIII, nunca fueron colonizadas, ni consideradas en la división política de los Virreinos. En algunos mapas aparece el archipiélago como parte de la Real Audiencia de Quito. Si alguna persona tuviera derechos sobre Galápagos y sus islas, su nombre sería José de Villamil. Nacido en Louisiana, de padre español y madre francesa, llegó a Guayaquil en 1811 y participó en las

vicisitudes de la naciente República del Ecuador. Contrajo matrimonio con la distinguida dama guayaquileña Doña Ana Garaicoa. Villamil puso en marcha sus planes para colonizar Galápagos tan pronto como Ecuador se separó de la Gran Colombia. En 1831, sugirió al presidente Juan José Flores la incorporación de las islas al Ecuador, envió una misión con el objetivo de explorar y estudiar la cantidad de orquilla y formó la "Sociedad Colonizadora del Archipiélago de Galápagos" para utilizar los terrenos baldíos de las islas.

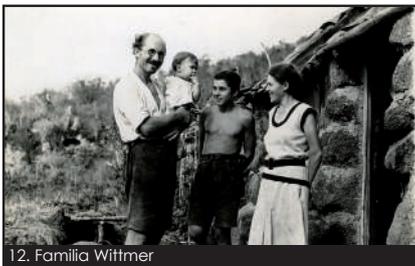
El General Flores acogió la propuesta y autorizó a José Joaquín de Olmedo, patriota, poeta y Prefecto de la provincia del Guayas para organizar la toma de posesión de las Galápagos, a nombre de la noble República del Ecuador.

Así, el 20 de enero de 1832, a bordo de la Goleta Nacional Mercedes partió de Guayaquil la gran expedición al mando del coronel Ignacio Hernández, quien oficialmente tomó posesión de las islas Galápagos el 12 de febrero de 1832. En la ceremonia el coronel Hernández declaraba a las Galápagos territorio nacional, en presencia de Juan Johnson,²² también estuvieron los pasajeros y tripulación de la goleta Mercedes y los capitanes y tripulantes de las fragatas americanas Levant y Richmond. Además, dio nuevos nombres a las islas y al archipiélago lo denominó "Archipiélago del Ecuador".

Con la toma de posesión del Archipiélago empieza el proceso de colonización, siendo Floreana la primera isla en ser ocupada por una colonia que pretendía quedarse para siempre. Luego de varios fracasos, el primer intento "exitoso" tendrá lugar en San Cristóbal en 1866-1867. Un poco después, en 1897 en Isabela. Santa Cruz, isla situada en el centro geográfico del archipiélago, será la última en ser colonizada a partir de 1926.

PRIMEROS HABITANTES DE FLOREANA (1832-1879)

El proceso de colonización de Floreana se dio durante cien años, iniciando con la Colonia de Villamil y consolidándose en la década de 1930 con el arribo y establecimiento de la familia Wittmer.



12. Familia Wittmer

Hemos dicho que Patrick Watkins es considerado el primer habitante de Galápagos y que se estableció en Floreana. La segunda persona que habitaba en esta isla sería el danés Juan Johnson que se había instalado poco antes de la incorporación del archipiélago, pues el 12 de febrero de 1832 firmó el acta de posesión como antiguo habitante.

En el mismo documento se declara como "primeros habitantes" a: Miguel Pérez, Andrés Fumiel, Tomás Parra, Lorenzo Quiroga, José Chasín, Domingo Soligny, José Manuel Silva y a Juan Silva, quienes vinieron con el coronel Ignacio Hernández como parte de la Empresa Colonizadora de Villamil.

Tras la posesión, el coronel Hernández, Juez de Paz de la colonia y el Capellán, Dr. Eugenio Ortiz, distribuyeron las tierras para el uso de los primeros colonos alrededor de la única fuente de agua, en un sitio bautizado con el nombre de "Asilo de la Paz". También se quedaron dos socios de Villamil, Joaquín Villamil y Lorenzo Bark. En abril y junio llegaron nuevos pobladores. En octubre arribó el General Villamil como Gobernador con ochenta personas más, entre ellos artesanos y agricultores, ingresó también diversos frutales, ganado vacuno, caballos, asnos, cerdos, aves domésticas y otros animales.

Los bosques del interior de Floreana fueron despejados para la agricultura y los pastizales. Las especies introducidas, así como las numerosas malas hierbas que vinieron accidentalmente con los primeros habitantes y sus bienes, con el tiempo causaron mucho daño a la flora y fauna de esta y otras islas.

La mayor parte de los primeros colonos eran soldados que habían participado en una conspiración para derrocar al General Flores y estaban sentenciados a muerte, pero, al saber de su suerte, Villamil intercedió por ellos, obteniendo su perdón a cambio de que fuesen a Galápagos conformando la primera colonia de las islas. Posteriormente ingresaron personas en conflicto con la ley.

Villamil procuró impulsar la colonización por todos los medios posibles, sin embargo el aislamiento de los habitantes, la nostalgia por la vida de la ciudad y la inseguridad producida por la presencia de delincuentes y mujeres de mala vida que habían sido enviados como castigo, restaba todo deseo de trabajar y permanecer en el Archipiélago. Para 1838 había una población en Floreana de 300 personas de las cuales el 50% serían presos políticos.

En 1837 Villamil dimitió como gobernador, lo sucedió el coronel Williams, un hombre despiadado que instauró una dictadura en la isla, por lo que fue expulsado en 1841. En su último intento retornó nuevamente como gobernador en septiembre de 1842, se encargó de introducir más ganado vacuno, consolidar sus derechos sobre Floreana y repoblar otras islas, pero su proyecto quedó truncado. En 1845 sólo quedaban veinticinco convictos y ningún colono libre. Su sueño de convertir al Archipiélago en el centro más próspero de la patria lo acompañó hasta su muerte en 1866.

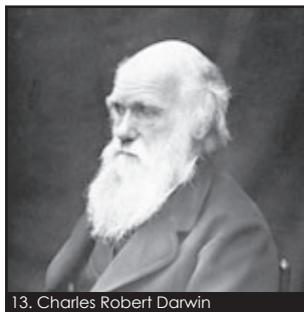
En 1869 se dio el segundo intento de colonización con el comerciante español José Valdizán, socio de la Compañía Orchillera conformada en 1860. Tras llegar a un acuerdo con los herederos de Villamil, se asentó con un grupo de labriegos en el lugar denominado el Asilo de la Paz. Su interés principal fue la orchilla, la cual no resultó lucrativa, por lo que se dedicó a la agricultura y ganadería y en nueve años consolidó una próspera hacienda agroganadera.

Fue un hombre justo y trató bien a los trabajadores, sin embargo, fue asesinado en 1878 por Lucas Alvarado y un grupo de peones con antecedentes que había reclutado en Guayaquil con el fin de reformarlos. Después de su muerte, el capitán Thomas Levick quien salvó a su hija y esposa, quedó al mando de la hacienda, pero al poco tiempo se trasladó a la isla Chatham (San Cristóbal) para trabajar con Manuel Julián Cobos. No hay registros sobre el número de habitantes que hubo en Floreana bajo la administración de Valdizán, sin embargo, se cree que no pudo haber superado los doscientos. Se conoce con certeza que alrededor de cien personas salieron con el capitán Levick en 1879. La tumba de Valdizán permaneció hasta 1904 en Floreana, cuando sus restos fueron llevados a Guayaquil.

Después de los dos proyectos fallidos de colonización, Floreana quedó como reserva de caza para expediciones foráneas. Hubo otros intentos sin resultados, como la Colonia de Antonio Gil en 1894 quien finalmente llevó a cabo su proyecto en Isabela en 1897 y el proyecto de un grupo de noruegos en 1925.

CHARLES DARWIN EN GALÁPAGOS (1835)

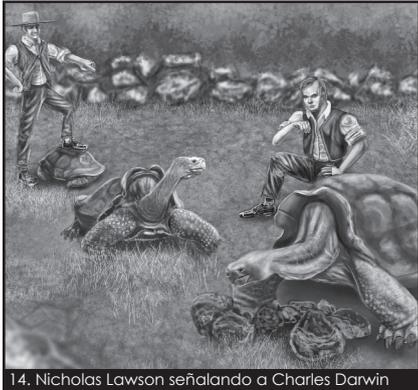
No hay duda que el mes de febrero está muy relacionado con Galápagos. El mismo día y mes que Ecuador tomó posesión de las Islas, el 12 de febrero de 1809 nació en Shrewsbury - Inglaterra - Charles Robert Darwin, quien a los 22 años de edad fue parte de la expedición dirigida por el capitán Robert Fitzroy. Darwin visitó Galápagos del 15 de septiembre al 20 de octubre de 1835, cuando apenas tenía 26 años. La visita desde el punto de vista científico constituye el verdadero principio de la investigación de la flora y fauna de Galápagos.



13. Charles Robert Darwin

No fue el primer naturalista en visitarlas, sin embargo, las colecciones que obtuvo en las casi cinco semanas que permaneció en las islas, fueron suficientes para comenzar a comprender lo únicas que son sus especies; y, para posteriormente promulgar la famosa teoría de la adaptación de las especies.

Solo años después, cuando estudió los fósiles sudamericanos, aprendió de Sir Joseph Dalton Hooker sobre el endemismo de muchos de los especímenes de plantas que había traído a casa y de John Gould sobre la singularidad de muchos de sus especímenes de aves, Darwin comenzó a vislumbrar lo que podría significar toda esa información. Además, tuvo el apoyo de influyentes científicos y docentes.



14. Nicholas Lawson señalando a Charles Darwin

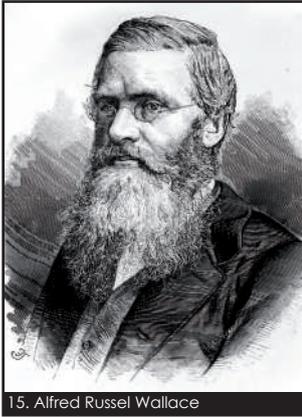
Es un mito que al joven naturalista Darwin le sobrevino una repentina revelación mientras se hallaba en Galápagos. Las diferencias que encontró entre los cucuve que vio en las distintas islas, así como la información del capitán Nicholas Lawson, quien era vicegobernador por ausencia de Villamil, sobre la forma de identificar a que isla pertenecía un galápagos fijándose en los detalles del aspecto, principalmente las formas de su caparazón, fueron pautas que ayudaron en su posterior trabajo científico.

Sobre los habitantes de Galápagos, Darwin en su visita a Floreana registró cierto descontento entre los colonos por su pobreza y describe la colonia como una serie de casas regadas en un área plana, con cultivos de camotes y bananas. En su permanencia visitó las islas San Cristóbal, Floreana, Santiago, Genovesa e Isabela. Charles Darwin llevó de Galápagos muestras del único mamífero que se conoce como autóctono, el ratón (*Mus galapagoensis*), 26 especies de aves, 15 especies de tortugas, ejemplares de iguanas, 15 especies de peces y 193 especies de plantas.

Posteriormente se dio cuenta que la flora y la fauna de Galápagos debió originarse en el continente americano y que fueron modificándose acorde a las condiciones ambientales de cada isla. Luego de una larga reflexión y una gran cantidad de pruebas dio origen con todos sus estudios a la Teoría de la Evolución y del Origen de las Especies, estableciendo que las especies están sujetas al cambio por medio de la selección natural.

El libro "El Origen de las Especies", el trabajo más famoso de Darwin fue publicado en diciembre de 1859; pero, para muchos estudiosos, la obra cumbre del trabajo y legado de Darwin, es su segundo libro sobre la teoría de la evolución: "El origen del hombre y la selección en relación al sexo" que es un trabajo sobre la teoría de la evolución, centrada en la evolución humana, publicado por primera vez en el original inglés el 24 de febrero de 1871.

"El 1 de julio de 1858, la Sociedad Linneana de Londres escuchó la lectura de una teoría de evolución de las especies por medio de la selección natural cuyos autores eran Charles Darwin y Alfred Russel Wallace. Había nacido la biología moderna. En junio de 1858 recibió una carta de un naturalista inglés joven e impetuoso, Wallace, que apenas escribió un documento resumen sobre el proceso de selección natural y lo envió a Darwin, pidiéndole remitirlo para su publicación si parecía lo suficientemente bueno.



15. Alfred Russel Wallace

El artículo no causó una sensación inmediata; sin embargo, fue aceptado para su publicación en las actas de la sociedad de ese mismo año²³. Así se consolidó el matrimonio científico Darwin Galápagos.

Galápagos está más relacionado con su historia natural, a partir de la visita de Darwin y la publicación del Origen de las Especies, en el cual expone su teoría, misma que cambiaría para siempre la forma de ver el mundo, la Biología y las ciencias relacionadas. Darwin por su trabajo fue ridiculizado y no alcanzó el reconocimiento público en vida. Pero, sus investigaciones y obras han servido de forma excepcional para el avance de las ciencias, especialmente naturales.

El Beagle

La nave en que viajó Darwin fue el bergantín HMS Beagle, de la clase Cherokee de la Marina Real Británica, botado en el río Támesis el 11 de mayo de 1820 desde los astilleros Woolwich. Estaba comandado por el oficial de La Real Marina Británica, capitán Robert Fitzroy, quien era un navegante y meteorólogo notable. Fitzroy en su viaje también realizó un mapa de las islas Galápagos, mismo que reemplazó a la carta de Colnett.



16. HMS Beagle

La carta de Fitzroy estuvo en uso con algunas modificaciones, hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Con sus trabajos puso los cimientos de la meteorología moderna.

LOS PRIMEROS HABITANTES DE SAN CRISTÓBAL (1837)

Los primeros habitantes de San Cristóbal vinieron de la Isla Floreana durante la primera colonización de Villamil, esta isla había recibido el nombre de "Mercedes" en honor de la esposa del Presidente Flores. El capitán inglés William Lawson, ayudante del colonizador había explorado y estudiado las posibilidades de ésta y de cada una de las islas. La primera en ser elegida para una nueva colonización fue Santiago, ahí se estableció un grupo de 24 personas en 1836.

La segunda isla explorada fue San Cristóbal (Chatham) y el general Pedro Mena, que se había refugiado en Floreana huyendo de las furias del Presidente Rocafuerte, visitaba con frecuencia Wreck Bay (Puerto Baquerizo Moreno) probablemente desde 1837.

Rocafuerte había ordenado la expulsión de Mena a cualquier puerto de Nueva Granada por acusaciones de haber dado muerte junto con otros conjurados a un tal Félix Mus, sin embargo, fue "desterrado" a Floreana por pedido de Villamil, quien además de protegerlo le encargó el cuidado de sus intereses en su ausencia.

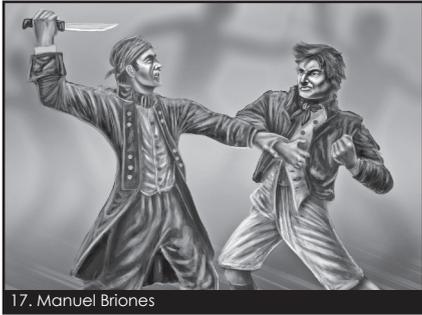
Se conoce que, en uno de sus viajes a San Cristóbal, Mena iba a bordo de un ballenero con una mujer y unos jornaleros, a la mitad del camino fueron alcanzados por la noche y para llegar a salvo decidieron arriar la vela y descansar en mar abierto. Al amanecer se encontraron a la deriva, sin tener idea de su posición. Sin suministros y muy poca agua, de alguna manera lograron sobrevivir veintitrés días hasta ser rescatados por un ballenero estadounidense que pasaba a unas doscientas millas náuticas al este de San Cristóbal.

Villamil habría visitado la isla en 1841 tras el fracaso de colonización en Floreana e intentó impulsar el proyecto en los siguientes años, pero tenía otros intereses en las demás islas, sobre todo la búsqueda del guano. En 1842 el General Mena queda como encargado junto con el capitán William Gurney, un inglés incorporado a la Marina ecuatoriana y que fue nombrado Primer Alcalde de Chatham en diciembre de 1843. Mena radicado en la isla con su familia expandió los cultivos y mantuvo un pequeño comercio con el continente para poder sobrevivir, además visitaba esporádicamente Floreana. Para esa época, el ganado vacuno que fue liberado años atrás por orden de Villamil se había reproducido con rapidez.

En 1852 el General Mena actuaba como gobernador de media docena de colonos y un pequeño grupo de soldados, pero fue asesinado por el bandolero Manuel Briones. Posterior a este hecho, la colonización de San Cristóbal se habría dado por pequeños grupos que buscaban sobrevivir en la soledad y de quienes hay poca información. A finales de la década de 1860 con la llegada de Manuel Julián Cobos inicia una nueva y triste etapa para la isla hasta 1904.

EL BANDOLERO BRIONES Y SU PANDILLA (1852)

El criminal Manuel Briones, el "Pirata del Guayas", había aterrorizado Daule y Babahoyo desde 1847 hasta 1851 que fue deportado con su banda a Floreana, donde había una guarnición muy pequeña y un reducido número de penados. Como ya se dijo, el socio y amigo de Villamil, el General Mena, se hallaba gobernando en San Cristóbal.



17. Manuel Briones

Los barcos balleneros frecuentaban aún las islas en busca de agua, alimentos frescos y tortugas. Briones aprovechó esta situación para apoderarse del barco de New Bedford George Howland, cuando se fondeó en Floreana. La tripulación fue tomada por sorpresa, el capitán Cromwell fue abandonado con parte de su tripulación en la isla y otros, entre ellos un carpintero y un tonelero, fueron obligados a zarpar hacia San Cristóbal.

También llevaron forzado a Hierón, un francés que residía en Floreana y tenía conocimientos de navegación. Al arribar a San Cristóbal, Briones mandó una partida a tierra donde apresaron al General Mena, a una mujer y a cuatro soldados. Los prisioneros fueron llevados a bordo, junto con una importante suma de dinero, así como una buena cantidad de víveres. En el barco varios bandidos violaron a la mujer y luego fue llevada a tierra como un “gesto de bondad”. Mientras navegaban los cuatro soldados fueron fusilados al igual que Mena, quien cayó fulminado con siete disparos, sus cuerpos fueron arrojados al mar. Los detalles de esta tragedia lo debemos al teniente Carl Johan Skogman quien registró las versiones de Peacock, el tonelero que logró sobrevivir escondido en la bodega del barco y relató todo lo ocurrido.

Briones arribó a Tumbes y luego continuó hacia Guayaquil. Al acercarse a Puná se cruzaron con dos goletas llenas de reclutas desarmados, dirigidos por el Mayor Manuel Tamayo y los tenientes Moreno y Guerrero, era la avanzada de la invasión de Juan José Flores que se concentraba en ese lugar. Los bandidos se acercaron a una de ellas y asesinaron brutalmente a la mitad de los reclutas que estaban a bordo. La otra goleta logró huir e internarse en los manglares.

Mientras los bandoleros estaban anclados cerca del Golfo de Guayaquil, vieron acercarse una enorme fragata, al darse cuenta de que estaba bien armada decidieron abandonar el barco y huir. Briones y su pandilla fueron capturados más tarde y sentenciados a fusilamiento por piratería y asesinato a sangre fría. La ejecución fue en la plaza pública el “2 de abril de 1852”²⁴

La fragata que se acercó al George Howland era el Eugenie de la Marina sueca que había salido del Callao (Perú), el 18 de marzo, al mando del capitán Christian Adolf Virgin. Cuando parte de la tripulación sueca abordó el ballenero solo encontraron al señor Peacock y lo llevaron para interrogarlo. Entre los oficiales de la fragata estaba el teniente Skogman.²⁵

Después de su paso por Guayaquil el Eugenie hizo una escala en Panamá y luego arribó a Galápagos. En Chatham visitaron a un pequeño grupo de habitantes, entre ellas la mujer que había sido violada por los bandidos.

²⁴ Bognoly y Espinosa. 1905. Las Islas Encantadas. 57 p.

²⁵ El teniente Skogman sabía español por lo tanto tuvo acceso a los funcionarios ecuatorianos involucrados y otras fuentes para sus relatos.

Todos se alegraron por la suerte de Briones y su pandilla. Los suecos también visitaron Floreana donde no encontraron persona alguna, mientras que en Santa Cruz encontraron un pequeño grupo liderado por una mujer.

La historia de que Briones organizó su fuga con el fin de interceptar a una expedición enviada por Flores desde el Perú para iniciar un alzamiento en el Ecuador, con la esperanza de que él y su banda fueran perdonados, sería falsa, según algunos autores entre ellos Jacob Lundh quien asegura que "Briones y su pandilla no hicieron tal cosa"²⁶.

EL IMPERIO DE MANUEL JULIÁN COBOS (1864)

Mientras diplomáticos y políticos discutían el destino de Galápagos en la década de 1860, varios comerciantes realizaban expediciones para explotar la orchilla, un líquen muy apreciado para la tintorería. Los últimos en entrar al negocio fueron Ángel y Manuel Julián Cobos y José Monroy, probablemente en 1864.

Los Cobos y José Monroy, a diferencia de sus competidores, exploraron las tierras más fértiles de San Cristóbal, a pocos kilómetros de la costa, que fueron cultivadas por el General Mena y establecieron una pequeña colonia y ya en 1869 tenían a diez trabajadores: "Antonio Alejandro, Victoriano Pizarro, José Ramírez, Patricio Cardoza, Tomás Beltrán, Lorenzo Lucín, Juan Chile, Lorenzo Gonzambay Pizarro, Pedro Regalado Banchón y su esposa Aurelia Baquerizo"²⁷. Estas personas construyeron seis chozas pequeñas y se convirtieron en los primeros habitantes con residencia fija en la isla. Además de sus nombres, no se conoce más sobre ellos. En 1875 habría una población de 37 personas.



18. Manuel J. Cobos

Los cultivos agrícolas destinados a sostener a los peones que recolectaban la orchilla fueron el primer paso de Cobos, pero pronto su visión comercial le llevó al negocio de los cueros y carne salada, aprovechando la abundancia de reses en las islas. Disponía de dos balandras, la "Paulita Salinas" y "Estrella del Norte" para viajar de Guayaquil a Galápagos, cargar la orchilla, cueros y carne y dirigirse a Panamá donde los vendía a mejor precio, adquiriría allí otros productos y se presentaba en Guayaquil como si llegara desde las islas. En 1869 tenía también dos juicios por contrabando y más tarde una orden de captura.

Por estos problemas, pero sobre todo atraído por la orchilla que fue descubierta en 1870 en Baja California, Cobos viaja a México con su hermano Ángel, Monroy y su nuevo socio José Antonio Rubira. Los campos de la isla quedaron a cargo de los trabajadores que debían descuajar bosques para convertirlos en potreros,

²⁶ Lundh Jacob. 2001. Las Galápagos: Una breve historia. IX cap.

²⁷ Estos nombres fueron registrados por los autores Bognoly y Espinosa que visitaron San Cristóbal tras la muerte de Cobos.

iniciar las primeras plantaciones de caña, domesticar ganado y otras actividades. La aventura de la orchilla en México termina en 1878. En mayo de 1879, Cobos decide establecerse definitivamente en la isla con proyectos muy bien pensados y suficiente capital para emprender su imperio.

Su hermano Ángel y su socio Monroy no vinieron con él. Al inició el avance de su proyecto fue muy lento, pero, a medida que se incrementaba la cantidad de peones, la hacienda se convirtió en una importante empresa.

Los primeros trabajadores fueron voluntarios, originarios de la costa como Manuel Olaya y otros extranjeros como el mexicano Felipe Lastra. A este primer grupo se sumaron los cien trabajadores de José Valdizán que estaban en Floreana bajo el mando del capitán Thomas Levick. La población de San Cristóbal en ese año era de 150 personas.

Cobos incrementó la mano de obra con personas a quienes les compraba las deudas para cobrar con trabajo, deportados, personas en la miseria, algunos extranjeros recién llegados y familias a quienes con engaño les ofrecía el paraíso en la isla.

Durante diez años trabajó e hizo trabajar rudamente hasta conseguir extensos canchales de caña de azúcar en estado de corte y con una molienda constante. En 1887 llega a tener 168 cuerdas de cultivos: 80 de azúcar, 40 de café, 30 de yuca y las demás con productos como papas, legumbres, plátanos, frejol y maíz. Exportaba además de azúcar y café, pescado seco, aceite de tortuga, carne seca, cal y pieles de ganado.



Sus planes de convertir a la isla en un centro industrial de primer orden se concretan entre 1889 y 1891 con la instalación de grandes máquinas a vapor, convirtiéndolo a su viejo trapiche en el ingenio azucarero "El Progreso" como el más moderno del país, con una producción de 500 toneladas de azúcar al año, además de una gran cantidad de alcohol y ron blanco. En 1891 había 216 pobladores de los cuales 121 serían personas libres (conciertos).

En ese tiempo también realizó otras obras como la máxima ampliación de los cañaverales a 260 cuerdas, la conducción de agua entubada desde las alturas, el reforzamiento del muelle e instalación de rieles para carga y descarga de productos y la adquisición de veleros nuevos para el comercio con Guayaquil.

Todo su imperio lo construyó con duras jornadas de trabajo, en algunos casos entre doce a quince horas diarias, sin turnos. Las personas que se dedicaban a

la caza y a la pesca tenían tareas señaladas, sino cumplían eran castigadas severamente. Trabajaban los siete días de la semana y solo tenían tres días de fiesta durante el año: el martes de carnaval, el día del santo patrón y año nuevo. Para dirigir las tareas tenía como mayordomos a sus hombres más valiosos y de confianza, entre ellos a Elías Puertas, quien al final fue su verdugo.

El control del trabajo lo hacía con el sistema colonial de las "rayas", marcadas en un cuaderno y según las cuales se pagaban los sueldos o se descontaban las deudas. No se conoce con exactitud cuál era el jornal porque todos los libros de cuentas fueron quemados el día del asesinato. Suponen que no pasaba de un sucre, pues incluía en los gastos, la casa, la comida y otros servicios.

Cobos nunca pagó con moneda legal, sino con su propia moneda: fichas de caucho, piezas de cobre o vales impresos, circulante que solo servía para comprar en los almacenes de su propiedad.

Los trabajadores cansados de tantos abusos intentaron una primera rebelión en 1882, la misma que terminó con el fusilamiento de cinco de ellos. "Una madrugada fueron fusilados y sepultados el mismo día"²⁸

Manuel Olaya, uno de los implicados en el complot, fue perdonado a último momento por los ruegos de su esposa y por la intercesión del contador de la hacienda, el argentino Antonio Sánchez. Este hecho reveló el carácter de Cobos y la política que fue su norma en adelante en la hacienda, donde solo se imponía su voluntad.

En 1885 se promulga la Ley Especial de Galápagos y la administración de las islas queda a cargo de un Jefe Territorial, un secretario y un Inspector de Policía. El primer Jefe Territorial fue Pedro Jaramillo quien, al igual que sus sucesores al ser desatendidos por el gobierno, terminó amoldándose a la política de Cobos y dependiendo incluso económicamente de él.

En los informes semestrales que enviaban sobre la situación de las islas, los Jefes Territoriales no hacían críticas a la actuación de Cobos. El único que se atrevió a desafiarlo por su sistema de control y castigo fue el coronel Federico Irigoyen, quien le denunció y renunció a su cargo, al llegar a Guayaquil inició un juicio que fue archivado porque nadie se atrevió a testificar en contra de Cobos.

La conjuración

En 1904, cuando Cobos tenía 64 años y se hablaba que tenía planes de vender la hacienda para ir a vivir en Lima, su poder económico había llegado a su máxima capacidad, tenía unas 3.000 cuerdas de cultivos, incluidos los pastos.

El control de la población con sus mayordomos y peones fieles había dado resultado. La población de la hacienda era de 400 personas, todos peones, menos las tres autoridades y los seis celadores.

Al otro extremo, la población estaba cansada de tantos abusos, reinaba el deseo de libertad, venganza y desquite. Esporádicos intentos de complot terminaban en crueles castigos de azotes o destierros a diferentes islas, por lo que debían armar un buen plan como el incendio de los canteros para aprovechar la confusión y liquidar al patrón. Este plan fue descubierto y los hechos se dieron de otra manera la madrugada del 15 de enero, día que terminó con el asesinato y entierro de Cobos y de Leonardo Reina, Jefe Territorial desde 1902.

La conjuración se habría iniciado con la pérdida de un revólver en los cañaverales y que fue a parar a manos de Elías Puertas, hombre de mucha confianza de Cobos y quien finalmente le propinó dos disparos causándole heridas de gravedad. En un intento de escape, Cobos fue alcanzado por una turba que descargó sobre él su furia con puntapiés, golpes y culetazos. Muerto el patrón procedieron a saquear y quemar los registros de deudas y los libros contables de la hacienda.

Tras el hecho, el liderazgo de Puertas fue clave para evitar muchos desmanes que hubieran sobrevenido contra el resto de las autoridades y de los fieles colaboradores de Cobos. La orden de que "no quería más sangre" fue respetada, además quitó las armas a los policías y distribuyó a todos los víveres del almacén de la hacienda.

El fusilamiento de los cinco trabajadores ocurrido en 1882 nunca fue olvidado. Los más rabiosos insistieron que el cuerpo de Cobos sea enterrado en el mismo lugar que murieron sus compañeros, así lo hicieron la tarde del 15 de enero, solo unos pocos fieles estuvieron en su entierro. De esta forma terminaron los días de "El Emperador" de San Cristóbal, considerado por unos como un hombre cruel y sin escrúpulos, que aplicando su consigna "**Dios en el cielo y yo en Chatham**" causó mucho sufrimiento en la naciente población; y considerado por otros como un empresario visionario que hizo de "El Progreso" una obra formidable en una isla donde no había nada.

Documento redactado por el pueblo de Chatham

Tres días después del asesinato, alrededor de noventa personas, entre inocentes y culpables, liderados por Puertas salieron de la isla a bordo de la goleta La Josefina Cobos con el fin de arribar a Colombia o México para no caer en manos de la justicia, sin embargo, fueron detenidos en Tumaco.

Mientras eran trasladados a Guayaquil para ser entregados a las autoridades, Puertas no solo pudo mantener unidos a sus compañeros, sino que hizo cambiar su actitud de la timidez a aceptar la responsabilidad de los hechos. En este trayecto debieron componer el escrito que fue presentado al llegar a Guayaquil y que explicaba las razones por las que decidieron liquidar a Cobos. Parte del documento, que fue publicado en todos los diarios de la ciudad, dice así:

"El pueblo de Chatham o mejor dicho, los esclavos del inhumano Manuel J. Cobos, cansado de tolerar tantos abusos y trabajar años de años sin remuneración alguna, y sólo recibiendo castigos, torturas, látigo, resolvimos no continuar más bajo la opresión en que vivíamos. Responsable único de todos los abusos que se han cometido en Chatham últimamente es el Jefe Territorial, quien descaradamente apoyaba a Cobos. Todos los habitantes de Galápagos tuvieron conocimiento de que Cobos fusiló a cinco individuos; que seis murieron azotados; que desterró quince hombres a las islas desiertas y de esos murieron algunos de hambre; bien sabido es que Cobos flagelaba sin piedad y llegó un día en que se aplicó esa infamia a una infeliz mujer que se llamaba Rosa Agustina. Las autoridades nunca castigaron crímenes de esta clase porque todas estaban bajo el dominio de Cobos, el Rey de Galápagos, el tirano del Ecuador, como se jactaba en decirlo a voz en cuello; que tenía plata para matar y pagar cuando llegara el día.

El 14 de enero, a las cinco y media el señor Cobos mandó a la cárcel a José Prieto y bárbaramente se le puso en la barra; luego se hizo saber que al día siguiente sería castigado con 500 palos a carne desnuda; esto dio lugar para que todos los esclavos o mejor dicho, la mayoría, puestos de acuerdo unánimemente, dispusieran dar fin a esta vida fastidiosa y tiránica y se organizó el complot..."²⁹

No se conoce cuantos fueron los conjurados. El juicio contra ellos fue largo y difícil, solo Puertas y Francisco Carranza fueron sentenciados con penas de un par de años, los demás fueron liberados, porque, a juicio de los jueces, ya habían sufrido demasiado en la isla.

HEREDEROS DE COBOS Y FIN DEL IMPERIO (1904)

La heredera principal de Manuel J. Cobos era su hija Josefina Cobos Baquerizo, que vivía en Guayaquil y estaba casada con Rogelio Alvarado. Pocos años después llegaría de Europa su otro hijo, Manuel Augusto Cobos.

A finales de febrero de 1904, por común acuerdo entre la heredera y José Monroy, antiguo socio de Cobos, nombraron nuevo administrador de El Progreso a Arturo Reed, quien quería seguir con el mismo sistema de hostilidad. Mientras el nuevo Jefe Territorial, Juan José Pino, trató de poner orden en su administración siendo su preocupación principal aliviar la situación de los trabajadores reduciendo los días y horas de trabajo, obligando a pagar un sueldo justo con moneda oficial y proveerles de un servicio mínimo de salud.

La tensión creció con los meses, mientras la producción de la hacienda decaía notablemente. El Jefe Territorial Pino renunció a su cargo en julio, lo reemplazó Pedro Jaramillo, quien ya ocupó ese cargo en 1884.

En 1905 Reed fue sustituido por Roberto Celati y Julio Plaza que se mostraron igualmente incapaces de mejorar la situación de la hacienda. Plaza fue expulsado por la población en 1908, en su lugar vino Roberto Chavarría que salvó en parte la producción. El mismo año se abrió el testamento de Cobos, redactado en 1897, la heredera principal Josefina Cobos y su esposo decidieron tomar posesión efectiva de la hacienda para administrarla.



20. Bodega de Cobos en Puerto Chico

En 1909 anunciaban grandes proyectos, no solo en San Cristóbal sino también en Santa Cruz. Alvarado quería seguir los pasos de su suegro, pero no tenía la capacidad para hacerlo. El problema más urgente fue la delimitación de los terrenos para evitar que sean invadidos. Alvarado insistía en el reclamo de toda la isla mientras se agravaba la situación de la hacienda. En 1917 dejó de funcionar el ingenio y gran parte de los terrenos fueron invadidos.

La política de enviar penados a la isla, que ocasionaron motines en 1912 y 1923 y generaron un ambiente de inseguridad, fue otro factor que complicó la situación de El Progreso.

El proyecto del gobierno de fomentar una verdadera colonización permitiendo a los trabajadores u otros colonos nuevos, instalarse y cultivar sus propias "chacras" en los sectores no cultivados por la hacienda, tuvo mucha resistencia por parte de los herederos de Cobos que reclamaban toda la isla como propiedad exclusiva.

Entre 1922 y 1923 los hermanos Array Santos intentaron varios proyectos de colonización en varias islas, entre ellas San Cristóbal, sin tener resultados. En 1926 llegaron los noruegos y se refugiaron temporalmente en la hacienda, Alvarado pretendió aprovecharse de ellos, mientras que Manuel A. Cobos, el otro heredero, que partiendo de sus derechos estaba formando poco a poco su territorio, los apoyó y ganó su simpatía, y en 1930 contrajo matrimonio con la noruega Karin Guldberg.

La colonia noruega abrió nuevas esperanzas. El gobierno creó en 1927 una capitanía de puerto para respaldar la colonización y las empresas de pesca y caza de ballena, pero pronto abandonaron sus proyectos y regresaron a su patria. Para 1928 quedaban unos pocos regados por varias islas.

La mala administración de Alvarado llevó al fracaso. Las deudas acumuladas y las hipotecas superaban los 400.000 sucses y ante la imposibilidad de pagarlos, en 1927 entregó la hacienda a Lorenzo Tous, empresario catalán afincado en el Ecuador. Tras un acuerdo la hacienda y el ingenio pasaron a ser parte de la

Sociedad Nacional Galápagos, con Tous como Gerente y Guevara Travieso como administrador. Alvarado se quedó con pocas acciones y al perder su poder e ingresos decidió abandonar la isla. Travieso tuvo una pésima administración y salió en 1931. Tous nunca pudo recobrar sus capitales ni aprovechar los recursos de la hacienda, pues debido a una nueva legislación no fue posible definir quién era el verdadero propietario hasta 1938 donde el Estado reconoció la antigua propiedad de Josefina Cobos en una extensión de 2.770 hectáreas y autorizó a sus herederos vender parte de la propiedad a Tous.

Durante la segunda guerra mundial la hacienda quedó prácticamente abandonada y las fuentes de agua de la isla fueron canalizadas para aprovisionar a la base norteamericana de Baltra. En 1945 Tous intentó nuevamente reactivarla conformando la empresa La Predial, tenía ganado vacuno y algunos cultivos, sobre todo reactivó los cafetales. Para esa época muchos campos se perdieron por la invasión de la guayaba y mala hierba, pero también por la apropiación de terrenos de los nuevos trabajadores y colonos. Algunas familias como la Olaya, Zavala y otras, que emigraron a otras islas, volvieron a San Cristóbal.

Este sería el fin del imperio de Manuel J. Cobos, su muerte fue el ocaso de El Progreso, pues no tuvo sucesores que pudieran seguir su trabajo y las circunstancias habían cambiado en muchos aspectos.

LOS RITTER, WITTMER Y LA BARONESA EN FLOREANA (1929)

Como mencionamos anteriormente, la colonización de Floreana tomó mucho tiempo, desde la posesión del Archipiélago hasta la década de 1930 cuando llegan tres familias extranjeras en busca del último paraíso y solo decide quedarse una de ellas.

El 19 de septiembre de 1929, atraídos por el encanto de unas islas prístinas que eran protagonistas del libro de Beebe³⁰, Galapagos World's End, llega el doctor Friedrich Ritter y su amante Dore Sttauch-Korwin. Los dos habían abandonado a sus parejas en Berlín y decidieron vivir su amor en una isla desierta como Floreana, denominaron a su villa Friedo. Para 1930 su aventura llenaba los periódicos extranjeros con artículos sensacionalistas, rompiendo así la idílica soledad que buscaban.

En agosto de 1932, llegaron Heinz Wittmer, su esposa Margret y su hijo Harry, cautivados por la historia de los amantes que era divulgada en Alemania. Se instalaron inicialmente en las cuevas de los piratas, cerca de la fuente de agua. La llegada de esta familia no fue bien acogida por los Ritter, como tan poco lo fue la llegada, en octubre, de Eloísa Wagner de Bousquet y sus tres acompañantes: Rudolph Lorenz, Robert Philippon y Felipe Valdiviezo, este último habría estado solo un mes en la isla.

En poco tiempo el paraíso que todos buscaban se convirtió en un infierno. El delirio y la ambición de Eloísa, conocida como la "Baronesa", que quería adueñarse de la isla para convertirla en un destino turístico para navegantes millonarios, culminó en su misteriosa desaparición junto con Phillipson el 30 de marzo de 1934. Días antes ella había anunciado que viajaría a Tahití y que Lorenz quedaría al cuidado de sus bienes.



21. Eloísa Wagner "La Baronesa"

Mas tarde Lorenz comunicaba a los Wittmer que los bienes de Eloísa habían desaparecido y decidió salir de la isla en una pequeña embarcación del noruego Nuggerud pero nunca llegó a su destino. Los cuerpos de Lorenz y Nuggerud fueron encontrados en diciembre por un barco pesquero en la isla Marchena.

El 21 noviembre muere el doctor Ritter tras comer carne envenenada y el 7 de diciembre su amada Dore abandona la isla a bordo del yate Velero III del magnate G. Allan Hancock. La desaparición de Eloísa y su amante dio origen a varias leyendas, sin embargo, todas las investigaciones han concluido que: "Los dos desaparecidos nunca dejaron la isla y de seguro murieron a manos de Lorenz, quizá con ayuda del Dr. Ritter"³¹.

Solo los Wittmer lograron establecerse y hacer su sueño realidad. El 1 de enero de 1933 había nacido ya el segundo hijo, Rolf Wittmer, "el primer aborigen floreano del que se tenga constancia, y en todo caso, el primero de las generaciones que surgieron a partir de los años 30"³². Durante tres años ellos fueron los únicos habitantes de Floreana.

A partir de 1937 llegan los nuevos pobladores: Ezequiel Zavala (delegado del gobernador) con su esposa, dos hijos y un trabajador indígena; Elmer y Frances Conway, quienes se quedaron hasta 1947; y Humberto Goya Rico (capitán chileno desterrado) con su esposa y ocho hijos, esta familia abandona la isla el mismo año. En enero de 1940 llega Eliécer Cruz, años más tarde su esposa Emma Bedón. En 1946 llegan Sergio Sanmiguel y Ercilia Ramírez quienes estaban en San Cristóbal desde 1941. En 1947 llega el soldado Juan Salgado quien forma una familia con Ercilia Ramírez en 1949.

De esta manera se consolidó la población de Floreana, con migrantes extranjeros y del continente que por diversas causas vinieron a probar fortuna en islas lejanas.

LOS FRANCISCANOS EN GALÁPAGOS (1949)

Al igual que en otros aspectos, la atención religiosa a la población de Galápagos fue nula durante muchos años, debido a la distancia y al reducido número de habitantes. La primera misa en las islas Galápagos fue oficiada por el Obispo Fray Tomás de Berlanga, el 14 de marzo de 1535. Luego de 297 años, el 12 de febrero de 1832, el Capellán de la Empresa Colonizadora, padre Eugenio Ortiz, celebra en Floreana la segunda misa durante la toma de posesión del Archipiélago.



22. Primeros Franciscanos en Isla San Cristóbal

Posteriormente José de Villamil y Antonio Gil solicitaron capellanes para las colonias, sin tener respuesta. En 1884, al crearse la Jefatura Territorial, nombraron al padre Hidrovo de Cuenca como capellán de la isla Chatham, pero no llegó a posesionarse.

El abandono espiritual y la baja moral de los pobladores de Galápagos era evidente. Escritores y periodistas que visitaron las islas tras el asesinato de Manuel J. Cobos (1904), entre ellos Bognolly y Espinosa, detallan la ignorancia general religiosa y la celebración de ceremonias seudo religiosas. Nicolás Martínez visitó la isla San Cristóbal en 1907 y constató el bajo nivel moral de la gente, en sus escritos cita como ejemplo el asesinato de un trabajador por celos por una mujer. Martínez también visitó la isla Isabela y hace referencia a la construcción de una capilla por parte de Antonio Gil, la misma que nunca fue utilizada. Este abandono religioso llevó a ciertos sacerdotes a preocuparse por la población de las islas.

Antes de 1949 solo se conoce la presencia de dos sacerdotes. El padre jesuita Aurelio Elías Mera Cobo en 1918, quien realizó un intenso trabajo pastoral por seis meses en las islas San Cristóbal e Isabela. A su regreso al continente informó sobre la ignorancia, pero también de la sencillez de la gente. También presentó datos muy positivos sobre el clima de las islas y sus posibilidades económicas. El P. Mera estudió en España, y en Ecuador recorrió pueblos alejados de todo el país como "misionero popular". Quince años más tarde, en 1932 llegó por seis meses a San Cristóbal el padre franciscano Leonardo Jaime de Badiola.

En 1948, el obispo de Guayaquil, Monseñor Félix Herrera propuso a la Orden de Frailes Menores (Franciscanos) el cuidado espiritual de los habitantes de Galápagos y pidiéndole reciban a las islas como Misión. Es así como en 1949, los padres Francisco Castillo y Mateo Benavides vinieron a recorrer las islas para

luego informar a los Superiores sobre la factibilidad de la nueva misión. Emitido un informe favorable, los Franciscanos tomaron posesión de la Misión de Galápagos el 06 de junio de 1950. Los primeros religiosos que llegaron a Puerto Baquerizo Moreno fueron los padres Francisco Castillo y Mateo Benavides y el hermano (fray) Vicente Jumbo.

El 6 de mayo de 1950, el Papa Pío XII instituye la Prefectura Apostólica de Galápagos y nombra primer Prefecto a Monseñor Pedro Pablo Andrade, quien toma posesión el 16 de julio de 1951. Monseñor Andrade organizó la vida misionera, quedándose como párroco de Puerto Baquerizo Moreno y los otros como misioneros ambulantes hasta que se crearon las Parroquias de Puerto Villamil, en Isabela, el 09 de febrero de 1952 y Puerto Ayora, Isla Santa Cruz, el 10 de febrero de 1955, bajo la protección de Santa Marianita de Jesús³³

En septiembre de 1953 llegó el padre Víctor Maldonado como misionero a la parroquia eclesial "San Francisco de El Progreso". Su primera obra fue escribir el Himno a Galápagos. Maldonado también es el autor de los himnos a Santa Cruz y San Cristóbal. Desde un inicio la Prefectura Apostólica de Galápagos, más conocida como Misión franciscana, se dedicó no solo a la asistencia espiritual, sino también a mejorar las condiciones de vida de la población que iba creciendo lentamente, con poco apoyo gubernamental. La ayuda de la Marina fue importante para el trabajo de los franciscanos. Las dos instituciones unieron fuerzas para impulsar el desarrollo de Galápagos.

Galápagos antes de ser provincia tenía una legislación especial y contaba con una Junta de Mejoras en Puerto Baquerizo Moreno y Juntas parroquiales en Isabela y Santa Cruz. Estas juntas tenían como miembros a un representante de la Marina, un representante de la Misión y un representante del pueblo, y eran las encargadas de administrar los pocos recursos y priorizar las obras.

Los religiosos ampliaron su apostolado fundando centros educativos fiscomisionales en las tres islas: Escuela "Cornelio Izquierdo" en Isabela, 1956; Escuela "Pedro Pablo Andrade" en San Cristóbal, 1961; Escuela "San Francisco de Asís" en Santa Cruz, 1967; Colegio Humboldt, Instituto Técnico San Francisco en San Cristóbal, 1968; Colegio Agustín de Azcúnaga en Isabela, 1974; edificio del Colegio San Francisco de Asís en Santa Cruz, 2000.

Se preocuparon también por la salud de la población. En San Cristóbal construyeron el Dispensario médico (1961), el Hospital Misional Oskar Jandl y la Cruz Roja (1968). En Isabela crearon el Primer Dispensario Médico (1971). Fundaron los primeros medios de comunicación de las islas: Radiodifusora "La Voz de Galápagos" en 1969, Radio Santa Cruz en 1974 y Canal 13 de televisión en 1981.

Los frailes menores también gestionaron para que Galápagos sea considerada definitivamente provincia, entre ellos Monseñor Hugolino Cerasuolo y el padre Julio Herrera Carrillo, quienes fueron condecorados en la ceremonia de provincialización el 18 de febrero de 1973.

El apoyo de organismos eclesiales como: Propaganda FIDE, Obras Misionales Pontificias, Adveniat, Iglesia de Munich y Franciscan Missions Inc. y Missionszentrale der Franziskner, han permitido que la obra social de la Prefectura Apostólica, más conocida como Misión Franciscana, continúe en las islas. En julio de 2008 el Papa Benedicto XVI elevó la Prefectura a Vicariato Apostólico de Galápagos.

Los sacerdotes franciscanos que sirvieron como Prefectos y Obispos desde 1951 hasta la actualidad son: Mons. Pedro Pablo Andrade (1951-1959); Mons. Juan de Dios Campuzano (1959-1967); Mons. Hugolino Cerasuolo (1967-1975); P. Raúl Pinto (Prefecto encargado 1975-1980); Mons. Serafín Cartagena (1980-1984); Mons. Víctor Maldonado (1984-1990); Mons. Manuel Valarezo, Primer Obispo de Galápagos (1990-2013) y Mons. Patricio Bonilla (2013 hasta la fecha).

LA GUERRA DEL ATÚN EN EL ECUADOR (1952-1973)

La Declaración de Santiago, suscrita por Chile, Ecuador y Perú, el 18 de agosto de 1952, manifiesta la voluntad de los tres países a conservar y asegurar para sus pueblos, las riquezas naturales de las zonas del mar que bañan sus costas; luego de la firma, se unificaría Colombia en 1980.



En este contexto declaran que los factores geológicos y biológicos que condicionan la existencia, conservación y desarrollo de la fauna y flora marítima en las aguas que bañan las costas de estos países, hacen que la antigua extensión del mar territorial y de la zona contigua sean insuficientes para la conservación, desarrollo y aprovechamiento de esas riquezas que tienen derecho los pueblos de los países costeros; amplían su soberanía hasta las 200 millas, declaradas como su mar territorial.

Luego se firmó un convenio complementario como el de "Paso Inocente", que establece un corredor de 10 millas de ancho a cada lado del paralelo que constituye el límite marítimo en dos países vecinos firmantes de la Declaración de Santiago, a partir de la milla 12 medida desde la marea más baja en la costa, en el punto donde nace la frontera marina común.

Luego de la Declaración de Santiago que recogía una aspiración de los países latinoamericanos y ampliaba las tradicionales 12 millas náuticas a 200 millas en una extensa área marítima, sobre la cual los países ejercían soberanía y jurisdicción y cuyos recursos debían ser defendidos en este caso por la Armada Nacional, que en aquel entonces disponía de escasos medios, el gobierno de Ecuador hizo grandes esfuerzos para fortalecer el poder de la Armada adquiriendo dos destructores ingleses. El primero arribó al Ecuador en septiembre de 1955 y fue bautizado con el nombre de BAE "Presidente Alfaro",

el segundo arribó en febrero de 1956 y fue bautizado como BAE "Presidente Velasco". Por aquel tiempo, ante la grave amenaza de la expansión del comunismo, los Estados Unidos establecieron el "Programa de Asistencia Mutua" (MAP), para ayudar a los países de la región, y así amparados por este programa, el Gobierno del Ecuador adquirió en 1958 dos buques más; el BAE "Tarqui" y el BAE "Jambelí", los cuáles sirvieron para abastecimientos logísticos a las islas Galápagos y a otras regiones alejadas del litoral ecuatoriano, al mismo tiempo que realizaban el control de las actividades ilícitas en el mar territorial.

En una ocasión el BAE Jambelí transportando material de abastecimiento logístico a la Base Nabal de San Lorenzo, en el segundo día de navegación, avistaron las luces como las de una ciudad a la altura de Pedernales, y al acercarse pudieron ver un gran número de embarcaciones pesqueras americanas, con matrículas de San Diego, California, siendo la 01h00, la tripulación norteamericana dormía.

Se conformaron entonces dos grupos de abordaje, inspección y captura, se procedió a través de un bote de goma, encontrándose todos con sus papeles en regla, pero sin permiso para hacer pesca en las aguas ecuatorianas y menos aún fondear a unas 12 millas náuticas de la costa.

Los pesqueros intentaban colisionar al Jambelí, o darse a la fuga, y este disparaba persuasivamente y los rodeaba, situación que se prolongó por tres días, hasta el arribo del BAE Velasco Ibarra, que se hizo cargo de los pesqueros, obligando su traslado a Salinas, donde se realizaron los sumarios a cada pesquero, además de sancionar con las multas respectivas.

Después se firmó un convenio con Estados Unidos de "Modus Vivendi", mismo que permitía las actividades pesqueras de ese país fuera de las 12 millas náuticas, lo que fue rechazado al asumir la presidencia Clemente Yerobi Indaburu, porque dejaba a un lado la Declaración de Santiago. Por tal motivo en 1968, se reformó el Código Civil para incorporar, por primera vez en la legislación nacional la tesis de las 200 millas marítimas de Mar Territorial.

En San Diego, California, estaba asentada la flota atunera norteamericana más grande, misma que inició una campaña para que el Congreso Norteamericano apruebe una norma a su favor, logrando que se les pague una indemnización por incautación de la pesca o el pago de multas, que la Casa Blanca descontaría de los fondos de ayuda militar que se entregaba a los países de la región en el Programa de Asistencia Mutua.

Por otra parte, los pescadores nacionales reclamaban argumentando que a ellos no les quedaba pesca, por lo que la Armada Nacional continuó con su patrullaje, las naves americanas continuaron siendo juzgadas, y la suma total de multas se elevó a más de dos millones de dólares.

Entonces el Gobierno de los Estados Unidos amenazó al Ecuador, para torcer su voluntad soberana, a través de medidas coercitivas, en favor de los pescadores de San Diego, por lo que el Gobierno Nacional decidió convocar una reunión de consulta a los cancilleres americanos en forma urgente. Es pertinente ratificar que las medidas económicas nunca fueron ejecutadas por los Estados Unidos.

Luego de intensas negociaciones con los estados miembros de la OEA, se logró el 31 de enero de 1971, que su Consejo Permanente aprobara una Resolución que obligaba a Estados Unidos a retirarse del mar territorial ecuatoriano o resignarse a pagar las elevadas multas exigidas por la comunidad internacional; con el resultado de 18 votos a favor, cuatro abstenciones y una ausencia, se dio fin a la denominada "guerra del atún".

Se realizaron entre 1951 a 1973 un total de 156 capturas, algunas eran reincidencias, haciendo un total de 111 barcos detenidos, de los cuales 90 eran norteamericanos, trece japoneses, cinco de Canadá y tres de Panamá.

Gracias a la Declaración de Santiago y a la presencia de las islas Galápagos como territorio marítimo, el Ecuador cuenta con un mar territorial. En 2016 se determinó los límites marítimos entre Ecuador, Costa Rica y Colombia, permitiendo a Ecuador aprovechar alrededor de 700.000 km² de zona económica exclusiva en el área adyacente a las islas Galápagos, así como en la extensión de aguas del territorio continental calculado en otros 450.000 km². Los presidentes de Costa Rica, Luis Guillermo Solís; de Colombia, Juan Manuel Santos; y Ecuador, Rafael Correa, firmaron en Puerto Ayora el 09 de septiembre, el convenio de cierre definitivo de las coordenadas marítimas.

PARQUE NACIONAL GALÁPAGOS (1959)

La extraordinaria naturaleza de Galápagos atrajo a muchos científicos y admiradores a partir de 1900. Es notable el hecho que muchos ecuatorianos y extranjeros se interesaran por la conservación, en una época en que a nivel internacional no se daba la importancia necesaria a la protección de la naturaleza.



24. Guardaparques año 1985.

Abelardo Montalvo Viteri, encargado del poder ejecutivo de 1933 a 1934, promulgó el Reglamento de Pesca y Cacería Marítima (Registro Oficial No. 257 del 31 de agosto de 1934), que en la parte tercera, pone bajo protección a la mayor parte de la fauna isleña y se declaran reservas naturales las islas Hood (Española), Barrington, Culpepper (Darwin) y Wenman (Wolf), la parte Norte del Istmo de Perry. Este es un antecedente importante para la conservación de Galápagos. Dos años más tarde, en 1936, se declaran a 14 islas (incluida Santa Cruz) como reserva de fauna y flora.

Los cien años de la visita de Charles Darwin a Galápagos fue el escenario para que varios científicos propongieran hacer algo que no solo recordara la famosa visita, sino que fuera el comienzo de una era de investigación de este lugar sin igual. El Dr. Victor Wolfgang Von Hagen, que en 1934 dirigió la "*Charles Darwin Memorial Expedition*", coordinó con el Gobierno ecuatoriano la celebración del centenario y propuso que Galápagos sea declarada "Reserva Científica". Von Hagen instaló dos bustos de Charles Darwin, uno en Puerto Baquerizo, y otro frente a la Universidad de Guayaquil. Posteriormente continuó su trabajo en Reino Unido, donde Julian Huxley colaboró en la organización del *London Galápagos Committee*, en el cual estuvieron representadas instituciones científicas como la *Royal Society* y la *British Association*.

El Presidente Roosevelt también apoyaba el proyecto de parque nacional y mantuvo el contacto con el Dr. Waldo Schmidt, quien había participado en las expediciones del capitán Alan Hancock, en el *Velero III*. El Dr. Schmidt viajó a Galápagos en 1941 y pensaba instalar un laboratorio y una estación meteorológica en Baltra.

Para 1937 el científico ecuatoriano Dr. C. A. Castro promocionó la conservación de la vida silvestre de Galápagos, logrando estimular el interés del paleontólogo americano Dr. John Campbell Merriam, quien era presidente del Carnegie Institution de Washington. El mismo año un grupo de profesores de la Universidad Central del Ecuador, que realizó una expedición científica en las islas, presenta al Gobierno una exposición de flora, fauna y geografía de Galápagos, recomendando tomar acciones para su protección. Entre los miembros de esa expedición científica se encontraba el Dr. Misael Acosta Solís.

El Gobierno Nacional en 1957, solicita a la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (*UICN*) y *UNESCO*, el envío de una misión especial para informar sobre las condiciones del archipiélago. "En 1958 Cristóbal Bonifaz, quien por encargo del Gobierno del Ecuador preside el Comité Nacional del Año Geofísico Internacional, presentó el proyecto de Ley de creación del Parque Nacional Galápagos"³⁴

El 4 de julio de 1959, en el Registro Oficial No. 873, mediante Decreto Ley de Emergencia No. 17, se designa al Archipiélago como Parque Nacional para la protección de la flora y fauna con excepción de las tierras ocupadas por los colonos y las ya legalmente adjudicadas. Este es el mayor antecedente para la posterior creación de la Dirección Parque Nacional Galápagos.

El 23 de julio de 1959, en el centenario de la publicación del libro "El Origen de las Especies", se creó en Bruselas-Bélgica, la Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos. El 21 de enero de 1964 se inauguró las instalaciones de la Estación Científica Charles Darwin en Puerto Ayora.

El 24 de abril de 1964, la Honorable Junta Militar de Gobierno decretó entre otras cosas, que facultaba a la Estación Charles Darwin la determinación de las zonas

de reserva, la determinación de las especies autóctonas de la flora y fauna con propiedad para la conservación; y autorizar para realizar el control y exterminación de animales nativos o introducidos que se haya constituido en plagas; y prohibía: todo tipo de colonización espontánea con fines agrícolas, la roza, fuego o tala de árboles, el intercambio de animales nativos e introducidos entre islas. De esta forma se estableció la protección de Galápagos a través de la comunidad científica.

El Servicio Parque Nacional Galápagos se inició en 1968, como una parte del Servicio Forestal del Ministerio de Agricultura. Sus primeros funcionarios fueron los mejores egresados de la Escuela Forestal, Juan Black (+) y José Villa, los que arribaron en septiembre de 1968, iniciando sus trabajos el uno de octubre del mismo año.

Con fecha 31 de octubre de 1973, según el Acuerdo Ministerial No. 944 del Ministerio de Agricultura y Ganadería, en cumplimiento del Decreto Ejecutivo No. 1306, del 27 de agosto de 1971, promulgado por el Dr. José María Velasco Ibarra, establece el organigrama del Servicio Parque Nacional Galápagos, con una estructura orgánica compuesta por: Intendencia, Administración, Conservación y Educación. En 1970 se crea la Oficina Técnica de San Cristóbal, y en 1992 se crea la Oficina Técnica de Isabela.

Planes de Manejo

En 1984 se publica el Plan de Manejo y Desarrollo del Parque Nacional Galápagos. En 1996 se publica el Plan de Manejo del Parque Nacional Galápagos, para el cual utilizaron las más modernas herramientas meteorológicas de la época aplicable al manejo de áreas protegidas. En 1999 se aprueba el Plan de Manejo y Conservación y uso Sustentable para la Reserva Marina de Galápagos. En el 2005 se aprueba el Plan de Manejo, teniendo como característica principal la visión compartida sobre la conservación y desarrollo sustentable de Galápagos.

En 2014 se publica el Plan de Manejo de las Áreas Protegidas de Galápagos para el Buen Vivir, identificando nuevos retos en el manejo integrado de las áreas protegidas y su vínculo inseparable con las comunidades residentes en el Archipiélago. Profundiza en la funcionalidad e interdependencia de sus ecosistemas terrestres y marinos, pero también apuesta a la necesidad de integrar a su manejo a la población.

INTENDENTES Y DIRECTORES DEL PARQUE NACIONAL GALÁPAGOS

NOMBRES	PERIODO DE GESTIÓN
Primeros oficiales de conservación: José Villa y Juan Black	1968
Hernán Torres	1971
Jaime Torres	1972-1973
Eduardo Andrade	1974
Miguel Cifuentes	1975-1977 / 1980-1984
Fausto Cepeda	1977-1980 / 1984-1985 / 1989-1991
Humberto Ochoa	1986-1988
Arturo Izurieta	1992-1995
Eliecer Cruz	1995-2003
Marco Altamirano Edgar Muñoz Sixto Naranjo Edwin Naula Fausto Cepeda Víctor Carrión Marco Hoyos	2003-2005
Washington Tapia	2005-2006
Raquel Molina	2006-2008
Edgar Muñoz	2008-2010
Edwin Naula	2010-2013
Arturo Izurieta	2013-2015
Alejandra Ordoñez	2015
Walter Bustos	2015-2016
África Berdonces	2016
Walter Bustos	2016-2018
Jorge Carrión	2018-2019 (Hasta la fecha)

Fuente: Archivo Dirección del Parque Nacional Galápagos.

LA ESTACIÓN CIENTÍFICA CHARLES DARWIN ³⁵ (1959)



25. Inauguración Estación Científica Charles Darwin

La Estación Científica Charles Darwin, en sus inicios era conocida como Estación de Investigaciones Charles Darwin. En 1954, el Dr. Irenäus Eibl-Eibesfeldt, etólogo del Instituto Max-Planck, visitó las islas y detectó indicios suficientes de daños ecológicos en las mismas. Envió un informe sobre sus observaciones al Gobierno del Ecuador y a la Union for the Protection of Nature. También estableció contactos para obtener apoyo para crear una estación de

investigación en Galápagos. Entre sus contactos se hallaba el Dr. Robert I. Bowman, quién había permanecido varios meses en las islas (1952-53) coleccionando material para su notable tratado sobre los pinzones de Galápagos. Bowman jugaría más tarde un papel importante en la formación de la Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos.

En 1957 Jean Delacour y S. Dillon Ripley viajaron a Quito en representación del International Council for Bird Preservation, con el fin de obtener aprobación para el establecimiento de una estación de investigaciones científicas en las Galápagos. Mas tarde, con el apoyo de la UNESCO y la revista Life, enviaron por cinco meses a las islas una expedición conformada por el Dr. Eibl-Eibesfeldt, el Dr. Bowman, Alfred Eisenstaedt (fotógrafo) y Rudolf Freund (pintor), con la finalidad de realizar un estudio de la fauna y hacer recomendaciones sobre la construcción de la estación de investigaciones científicas. Los colonos Karl Angermeyer y Miguel Castro, acompañaron a esta expedición.

Escogieron como ubicación para la estación de investigaciones la Playa Mansa de Tortuga Bay. Consideraron como un lugar excelente, siempre que se construyera un camino al poblado de Puerto Ayora. Este sitio fue descartado posteriormente. Sobre el área que ocupa la Estación Charles Darwin hasta la actualidad, se conoce que era propiedad de Jacob P. Lundh, quien habría cedido por pedido del Dr. Raymond Lévêque y el Capitán Rafael Castro. De esta manera Lundh además de ayudar a la comunidad, trabajar, investigar, enseñar y escribir la historia humana y natural de Galápagos en el siglo pasado, cedió su propiedad para fines científicos.

En 1958 tuvo lugar el Decimoquinto Congreso Internacional de Zoología en Londres, para la celebración del centenario de la publicación de las teorías sobre la evolución de Darwin y Wallace, mismo que dio su apoyo unánime al proyecto de Galápagos, y K. Curry-Lindahl, presidente de la sección para la conservación, se convirtió en un colaborador activo de la resultante Fundación Darwin. El mismo año, el Prof. Jean Dorst del Museo de Historia Natural de París, fue enviado por la UNESCO para negociar el primer acuerdo con el Ecuador.

La Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos, fue creada como una organización internacional independiente el 23 de julio de 1959. El Profesor Victor Van Straelen fue electo como su primer presidente. En 1960, la construcción de la Estación de Investigaciones Charles Darwin se cristalizaba con el nombramiento del Dr. Raymond Lévêque como su primer director. Por cuestiones de salud renunció en 1962 y le sucedió el zoólogo francés, el Dr. André Brosset. En enero de 1963 llegó un nuevo director, el Dr. David Snow, un ornitólogo británico del Instituto Edward Gray en Oxford. En la administración de Snow, el 20 de enero de 1964, la Estación de Investigaciones Charles Darwin fue inaugurada oficialmente. Llegaron altos funcionarios de Quito, incluso dos de los miembros de la Junta Militar de Gobierno. Estuvieron presentes los embajadores de los países que apoyaban a la Fundación, así como representantes de la UNESCO, las universidades del Ecuador y miembros de la Fundación, incluido su presidente Víctor Van Straelen.

El 14 de febrero de 1964 fue firmado el acuerdo básico entre el Ecuador y la Fundación Charles Darwin en Quito, por don Armando Pesantes García, Ministro de Relaciones Exteriores y el Profesor Victor Van Straelen, presidente de la Fundación. El acuerdo tenía un plazo de veinticinco años.

El Dr. Roger Perry fue el sucesor Snow. Bajo su dirección (1964-1970) la Estación Charles Darwin llevó a cabo un programa intensivo de exploración e investigación científica e inició el programa de reproducción, crianza y repatriación de tortugas gigantes, el mismo que se convirtió en un programa de clase mundial.

En 1971 y 1972, Peter Kramer, director de la Estación, alertó sobre la explotación de las tortugas verdes lo que dio como resultado la prohibición de su captura, hasta que se realicen más investigaciones sobre dicha especie. Las investigaciones fueron iniciadas por Peter Pritchard, Miguel Cifuentes y Judy Webb, siendo continuadas más tarde por Derek Green.

El Dr. Craig MacFarland de la Universidad de Wisconsin se hizo cargo de la Dirección desde 1974 hasta 1978. Había trabajado en Galápagos antes, haciendo investigaciones sobre los galápagos y había publicado varios escritos sobre sus investigaciones en conjunto con José Villa y Basilio Toro. En su administración expandió y mejoró el programa de reproducción en cautiverio de las tortugas y en 1976 logró que la Sociedad Zoológica de San Diego devuelva un galápagos macho procedente de la isla Española, aportando así al material genético limitado de esta raza casi extinta.

El primer acuerdo (1964) fue firmado por un período de veinticinco años, luego renovado por períodos de cinco años. En el acuerdo firmado el 28 de octubre de 1991 permite a la Fundación operar durante veinticinco años en lugar de los cinco habituales. El 29 de julio de 2016, el Gobierno ecuatoriano y la Fundación Darwin firmaron un nuevo acuerdo por 25 años más, para que la Estación Charles Darwin siga aportando con investigación científica tendiente a preservar y salvaguardar la vida de las especies de Galápagos.

INICIOS DEL TURISMO (1950)

La expedición científica de William Beebe (1923-1924), con su obra "Galapagos World's End", abre las puertas al turismo haciendo conocer las Islas a todo el mundo. También los intentos de colonización de los noruegos entre 1925 y 1928 llevaron noticias de las Galápagos a los diarios europeos. De a poco empezaron a llegar visitantes y colonos de varias partes del mundo.



26. Motonave "Iguana"

El año 1959, en Santa Cruz se hablaba de un proyecto de turismo y que una empresa americana grande estaba a punto de asentarse en las Galápagos. Además del rancho ganadero en Caleta Iguana, la Fruit Trading Corporation consideraba varios proyectos de turismo hacia las Galápagos.

El presidente de Directorio de dicha corporación era el sueco Folke Anderson, que luego de recibir varios asesoramientos propuso la utilización de una embarcación de recreo grande, en lugar de los dos o tres hoteles que se habían considerado originalmente, para iniciar la operación turística hacia Galápagos. Anderson vio que la forma más práctica de realizar el turismo era traer a los visitantes en avión desde el continente, recogerlos con el barco en Baltra y pasearlos por las islas, el barco para esta actividad sería el Cristóbal Carrier. También organiza una empresa subsidiaria y crea la Compañía Ecuatoriana de Turismo Galápagos S.A. (CETUGA), cuyo administrador y guía de naturaleza fue el profesor Joseph P. Lundh.

El servicio, entre Guayaquil y las islas del Cristóbal Carrier, iniciado aproximadamente en 1960, continuó de una manera regular en itinerarios mensuales durante un periodo de seis años consecutivos. Por el año de 1965, el turismo a Galápagos tenía aún un porvenir incierto, pocos turistas llegaban, al igual que algunos científicos y otros pasajeros. Desgraciadamente la actividad nunca pasó de llevar a esos pocos visitantes por las islas en el Cristóbal Carrier y el proyecto turístico de Anderson no se hizo realidad. El servicio de la embarcación continuó hasta 1967, aún después de la liquidación de CETUGA.

Hasta esa época, el único acceso más o menos regular a las Galápagos eran los ocasionales vuelos logísticos de la Fuerza Aérea Ecuatoriana (FAE) a la isla Baltra. Unos pocos extranjeros, residentes en las islas, poseían veleros con los que realizaban viajes contratados por los pocos visitantes que llegaban. Entre ellos Karl Angermeyer, quien era propietario de un velero de 25 pies y realizaba cruceros ocasionales para científicos. Los pocos habitantes de Galápagos contaban con los servicios del barco de Daniel Pinargote que transportaba hasta Guayaquil pasajeros, carga y ganado. A principios de 1968 se dio una operación turística combinada entre el avión logístico de la FAE y la acomodación en el barco de Pinargote, en el que había que regresar a Guayaquil. Ya existía el Hotel Galápagos que no tenía más de seis habitaciones. Su propietario era el norteamericano Forest Nelson, pionero del negocio hotelero turístico en las islas.

En 1967, la Corporación Financiera Nacional, entidad que se interesó por el turismo, contrató a la firma Arthur D Little Inc. para que realice el estudio "Planes para el Turismo en las Islas Galápagos" para evaluar el producto y todos los elementos concurrentes. Mientras tanto la FAE puso a disposición hacia Galápagos en flete, los aviones DC-4 y luego DC-6B. El vuelo en esas aeronaves a hélice, de Guayaquil a Baltra, tomaba tres horas.

Con todos estos antecedentes, en 1969 Metropolitan Touring inicia una operación experimental para grupos pequeños de diez a quince pasajeros, eventuales vuelos logísticos de la FAE, el viaje marítimo en un yate del capitán Michael Gordon y alojamiento en el Hotel Galápagos. Programaron los itinerarios más adecuados, al principio era difícil desembarcar en algunas islas donde no había playa, sino solamente rocas, en las cuales debieron construir pequeños muelles.

Las operaciones turísticas de Galápagos se iniciaron en lo que ahora se conoce como tour diario. Este plan proporcionó gran experiencia y la certeza para el posterior desarrollo de la modalidad barco-hotel.

El 1 de diciembre de 1969, en condición de alquiler, llega el barco Lina A (nombre en honor a su dueña Lina Atanasoulas) a Guayaquil como el primer barco que operaría en Galápagos, diseñado exclusivamente para excursiones turísticas con capacidad para 59 pasajeros. En la ceremonia de bendición estuvo el presidente del Ecuador, José María Velasco Ibarra. El barco arriba a Galápagos el 7 de diciembre. Con el inicio de sus operaciones empieza también en el Ecuador una nueva era en la industria turística. Cuando terminó el contrato de tres años con los armadores griegos, el Lina A debía regresar o ser finalmente comprado, entonces la empresa naviera estatal ecuatoriana TRANNAVE lo compró y lo arrendó rebautizado con el nombre de Floreana.

De esta manera Metropolitan Touring, que ya llevaba más de una década haciendo turismo en el Ecuador, y el barco Lina A con capacidad para 59 pasajeros, marcaron el inicio de la actividad turística empresarial en Galápagos. Para 1970 se había registrado 4.600 visitantes, número que se incrementaría a 18.000 en 1980, a 41.000 en 1990 y a cerca de 78.000 en el año 2001.

En sus inicios, algunas embarcaciones pesqueras recibían grupos de turistas. Los galapagueños que se dedicaban a esta actividad transformaron sus embarcaciones en botes de turismo, los pescadores se volvieron marineros de barcos y guías de turismo. También se construyeron hoteles, se abrieron restaurantes y otros servicios.

En 1973 Metropolitan Touring compra el barco North Gaspe y lo bautiza con el nombre de Iguana y realiza su primer recorrido diario en mayo. En ese mismo año, Metropolitan Touring, David Balfour y Rolf Seivers conforman la empresa Isleña C Ltda. En 1976 operaban 16 agentes comercializadores y en 1982 lo hacían 19.

TERCERA PROVINCIALIZACIÓN DE GALÁPAGOS (1973)



La capital Puerto Baquerizo Moreno, fue nombrada en honor al presidente José Alfredo Wenceslao del Carmen de la Concepción Baquerizo Moreno, quien fuera el primer presidente en visitar Galápagos. Existe una cronología básica en el proceso de provincialización de la región insular, hasta que se convirtió en la vigésima provincia del Ecuador el 18 de febrero de 1973. Cabe mencionar los acontecimientos más importantes antes y después de la provincialización definitiva.

1832: Desde 1832, cuando se dio la posesión de Galápagos por parte de Ecuador, casi todas las actividades alrededor de las islas habían estado orientadas y controladas por José de Villamil con la colaboración de la Marina. Cuando murió Villamil, casi todo quedaba en manos de los pocos marinos ecuatorianos que se convirtieron en el único lazo de unión con el continente, fueron también los auxiliares ante los naufragios o infortunios en el mar; y, sobre todo, la protección de los colonos que se aventuraban a vivir en las islas.

1861: El 27 de mayo la Convención Nacional decretó la Ley de División Territorial, declarando a Galápagos "Provincia Insular" con su capital San Cristóbal y con legislación propia en momentos en que las islas no tenían sino un centenar de habitantes, con un número menor de trabajadores temporales que comenzaron a llegar para la búsqueda de la orchilla recién descubierta. Esa Ley fue sancionada por el ejecutivo ese mismo mes.

1878: "La Ley de División Territorial, expedida por la Asamblea Nacional, reunida en Ambato el 27 de mayo, sancionada por Ignacio de Veintimilla el 4 de junio del mismo año, suprimió las provincias del Oriente y Galápagos, citándolas únicamente como Región Oriental y Archipiélago de Galápagos"³⁶. Ecuador quedó nuevamente con once provincias.

1880: El 3 de noviembre el Congreso de la República decretó una nueva Ley de División Territorial donde incluyó la creación de la provincia de Galápagos conformada por todas las islas e islotes del archipiélago, con su capital en la isla Floreana. Esa Ley fue sancionada por el Ejecutivo el 29 del mismo mes y año.

1883: La Convención Nacional daba una nueva Carta Constitucional a la República y Galápagos tomaba un nuevo carácter político. El Art. 120 decía que: "El Archipiélago de Galápagos y en general, todos los lugares que, por su aislamiento y distancia, no pueden ser regidos por leyes comunes, lo serán por especiales". Galápagos dejaba de ser provincia y tomaba el nombre de Territorio Insular, dependiente de la Provincia del Guayas.

1885: El 15 de agosto se anexa Galápagos a la provincia del Guayas con las autoridades en Puerto Chico (Puerto Baquerizo Moreno) y el Congreso promulgó una Ley de Régimen de Galápagos que nunca funcionó.

1892: El presidente Luis Cordero el 12 de octubre decretó que las islas Galápagos se denominen "Archipiélago de Colón" y que los nombres de las islas se cambien a nombres españoles, como homenaje a los 400 años del arribo de Cristóbal Colón a América.

1917: Se dio la primera visita a Galápagos de un Presidente Constitucional ecuatoriano. Fue José Alfredo Baquerizo Moreno quien arribó a San Cristóbal el sábado 14 de julio de 1917. En honor a esta visita los pobladores de Puerto Chico le dieron el nombre de Puerto Baquerizo Moreno. También visitó Isabela y Floreana.

1943: El Congreso Nacional autoriza al presidente Arroyo del Río para decretar la provincialización de Galápagos.

1945: El presidente José María Velasco Ibarra visita la Base de Baltra y otras islas entre ellas Floreana, desde entonces se denomina Puerto Velasco Ibarra.

1947: Se redacta una "Ley especial del Archipiélago de Colón" que quedó solo en proyecto. Entre otras cosas establecía un puerto en Baltra con el nombre de Puerto América, para que sirva de enlace comercial.

1973: Se declara la provincialización definitiva de Galápagos. Tuvieron que pasar muchos acontecimientos históricos, para que el 18 de febrero de 1973, el General Guillermo Rodríguez Lara emita un decreto, mediante el cual se creó la vigésima provincia, la de GALÁPAGOS, con los cantones de San Cristóbal y Santa Cruz; y, posteriormente el 16 de marzo del mismo año se crea el cantón Isabela. Desde entonces Galápagos dejó de ser una dependencia de la antigua provincia del Guayas. La ceremonia de provincialización estuvo presidida por el General Guillermo Rodríguez Lara, jefe de la Junta Militar de Gobierno.

Según el Decreto Supremo No. 164, del Registro Oficial No. 256, se declaraba a las Galápagos provincia de la República del Ecuador por tercera ocasión. La provincia contaría finalmente con tres cantones:

El cantón San Cristóbal, con su cabecera cantonal en la parroquia Puerto Baquerizo Moreno, tendrá como jurisdicción las islas: San Cristóbal, Santa María o Floreana, Española, Santa Fe y Genovesa, con sus Islotes cercanos.

El cantón Santa Cruz, con su cabecera cantonal en la parroquia Puerto Ayora, estarán bajo su jurisdicción las islas Santa Cruz, Santiago, Marchena, Pinta, Pinzón, Rábida, Baltra, con sus islotes cercanos.

El cantón Isabela, con su cabecera cantonal Puerto Villamil; tendrá como jurisdicción las islas Isabela, Fernandina, Teodoro Wolf y Charles Darwin, con sus islotes cercanos.

Según datos aproximados, Galápagos tenía 4.800 habitantes distribuidos así: San Cristóbal 2.900, Santa Cruz 1.250, Isabela 475, y en Floreana 120.³⁷

1980: El 7 de febrero se crea mediante ley el Instituto Nacional Galápagos (INGALA).

1992: Se promulga una pequeña ley denominada: Ley que mejora la condición de vida del habitante de Galápagos, o Ley N° 151, publicada en el Registro Oficial No. 927, del 4 de mayo. En esta ley se estableció una Comisión Calificadora de Residencia, integrada por el Gobernador de la provincia o su delegado, un representante por cada Concejo Municipal,

el Gerente del INGALA y un representante de las empresas de transporte aéreo. Establecía además para los residentes permanentes el beneficio del 50% de descuento en las tarifas de transporte marítimo y aéreo. Además, el incremento del 75% sobre los sueldos y salarios básicos vigentes en el territorio continental.

1996: El 10 de agosto inició oficialmente la vida institucional del Consejo Provincial de Galápagos.

1998: El 18 de marzo se publica en el Registro Oficial No. 278 la Ley de Régimen Especial para la Conservación y Desarrollo Sustentable de la Provincia de Galápagos (LOREG), la misma que da una característica de Provincia Especial al declarar que El Archipiélago está constituido por las zonas terrestres, zonas marinas y asentamientos humanos, su conservación y desarrollo sustentable depende del manejo adecuado de estos tres componentes.

Esta Ley estableció un sistema participativo en la administración provincial, creando los cuerpos colegiados como el Consejo del INGALA integrado por representantes de la sociedad civil, autoridades locales y representantes del ejecutivo; la Autoridad Interinstitucional de Manejo de la Reserva Marina de Galápagos; la Junta de Manejo Participativo y varios Comités del Consejo del INGALA con responsabilidades propias.

2008: El 20 de octubre se aprueba la Nueva Constitución del Ecuador y se crea un nuevo Régimen de Gobierno para Galápagos. El Artículo 258 señala que: "La provincia de Galápagos tendrá un gobierno de régimen especial. Su planificación y desarrollo se organizará en función de un estricto apego a los principios de conservación del patrimonio natural del Estado y del buen vivir, de conformidad con lo que la ley determine.

Su administración estará a cargo de un Consejo de Gobierno presidido por el representante de la Presidencia de la República e integrado por las alcaldesas y alcaldes de los municipios de la provincia de Galápagos, representante de las Juntas parroquiales y los representantes de los organismos que determine la ley.

Dicho Consejo de Gobierno tendrá a su cargo la planificación, manejo de los recursos y organización de las actividades que se realicen en la provincia. La ley definirá el organismo que actuará en calidad de secretaría técnica".

2015: El 11 de junio se aprueba la nueva Ley Orgánica de Régimen Especial de la Provincia de Galápagos. Actualmente (2019) está en proceso de reforma.

Este es el proceso que han vivido las islas Galápagos desde 1832 a la fecha (2019) y que ha determinado las características geopolíticas y administrativas.

EL INSTITUTO NACIONAL GALÁPAGOS (INGALA) (1980)

El Gobierno Nacional apoyó la causa de la conservación con leyes que van más allá de lo que se había esperado, especialmente en lo que se refiere al Parque Nacional Galápagos y a la Reserva Marina de Galápagos; quedando el área del 2% llamada superficie colonizada, que requería una institución que se dedique a impulsar su Desarrollo Sustentable. Esta actitud fue la que se manifestó para crearse el Instituto Nacional de Galápagos (INGALA), mediante Decreto Ley S/N, publicado en el Registro Oficial No. 131, del 21 de febrero de 1980. El impulsor de la creación de esta institución fue el Ing. Rodrigo Cisneros Donoso en calidad de Legislador por Galápagos.



Entre los considerandos del Decreto señala que: "conforme a la Ley vigente no existe Consejo Provincial de Galápagos; y Que, no existiendo Recursos Humanos en las Islas, de formación superior y de residencia permanente, es imposible afrontar los problemas existentes en la Región".

Para la década de los años 80 las islas se habían convertido en un centro internacional de investigaciones científicas. El 29 de julio de 1980 se realizó la ceremonia en la que se declaraba las zonas pobladas como parte del Patrimonio de la Humanidad. El evento estuvo presidido por el General Fernando Dobronski, Ministro de Educación del Ecuador y por Amadou-Mahtar M'Voz, Director General de la UNESCO.

En ese contexto, el INGALA fue creado como el primer organismo administrativo de Galápagos, con la finalidad de procurar el bienestar de la población, optimizar la utilización de los recursos naturales, regular el turismo y cooperar en la protección de la naturaleza. Estaba constituido por un Directorio y una Gerencia.

Tenía entre sus competencias: Realizar las obras y servicios correspondientes a los Consejos Provinciales; Asistir a los Concejos mediante convenios; Regular el asentamiento de los habitantes, el número y tránsito de turistas; Promover en los habitantes, nativos o residentes formas de trabajo compatibles con la ecología y darles asistencia económica restituible; Investigar la forma de aprovechar los recursos naturales; Dictar normas sobre asentamiento urbano; Colaborar en el cumplimiento de las disposiciones vigentes para la conservación de la naturaleza; Asistir gratuitamente a los habitantes residentes en trámites que deban realizar ante instituciones del Estado en la zona continental; entre otras.

Tras la creación del Consejo Provincial de Galápagos en 1996 y la aprobación de la LOREG en 1998, el INGALA se constituyó como el órgano técnico asesor de las instituciones provinciales, así como el ente planificador y coordinador de toda la provincia.

La entidad estaba conformada por un Pleno del Consejo, como cuerpo colegiado rector de las políticas y actividades de la provincia, y una Secretaría Técnica. El Pleno estaba integrado por los siguientes miembros:

1. El Ministro de Medio Ambiente, quien lo presidía
 2. El Ministro de Finanzas y Crédito Público
 3. El Ministro de Defensa Nacional
 4. El Ministro de Turismo
 5. El Ministro de Comercio Exterior, Industrialización y Pesca
 6. El Director Ejecutivo del INEFAN, o su delegado;
 7. El Prefecto Provincial
 8. Un representante por la Asociación de Municipalidades
 9. El Presidente de la Cámara Provincial de Turismo (CAPTURGAL)
 10. Un representante por la Cooperativa de Pescadores Artesanales
 11. El Presidente del Comité Ecuatoriano para la Defensa de la Naturaleza y el Medio Ambiente (CEDENMA)
 12. Un representante por los productores agropecuarios de la provincia de Galápagos, elegidos por las Asociaciones de Productores Agropecuarios
 13. El Gobernador de la provincia de Galápagos
- También participaba Fundación Charles Darwin, pero solo con voz

Con estos antecedentes podemos decir que el INGALA funcionó con una cobertura integral de asesoramiento técnico y apoyo económico para el desarrollo humano de Galápagos. La infraestructura correspondiente a muelles, aeropuertos, carreteras, áreas para deportes, centros educativos, de salud y muchas otras han sido construidas por dicha entidad o en su defecto apoyadas financieramente mediante convenios.

El INGALA tuvo un total de 22 Gerentes desde su creación hasta octubre de 2009, año en que se fusionó con el Consejo Provincial (Prefectura) y se creó el Consejo de Gobierno de Régimen Especial de Galápagos (CGREG).

EL GOBIERNO PROVINCIAL DE GALÁPAGOS (1996)

Las Islas Galápagos fueron declaradas oficialmente como provincia el 18 de febrero de 1973, en plena dictadura militar, por ello en el Decreto Ejecutivo No. 164 no contemplaba la creación de un Consejo Provincial. En 1980 se crea el INGALA y asume los recursos y competencias que le correspondían a un gobierno provincial, pese a que la Constitución de 1978 estipulaba que todas las provincias deben tener un Consejo Provincial.



En 1981, el Dr. Hugo Loza, quien trabajó como científico residente en la Estación Científica Charles Darwin, realizó la investigación "Ecología Humana para las islas Galápagos" en donde consideró que la provincia estaba aún bajo la dictadura militar porque no contaba para su administración con un representante de elección popular. En sus conclusiones señala que: "El Presidente y la Cámara Nacional de Representantes, deben analizar sobre la imposición del INGALA por Consejo Provincial en la Provincia de Galápagos, lo que es motivo de discusión y discordia en las islas, porque se ven violados sus derechos al no poder tener su libre determinación en época de Democracia"³⁸.

En 1983, el legislador Enrique Ayala Serra, de quien fue asesor el Dr. Loza, presentó un proyecto de Ley para crear el Consejo Provincial de Galápagos, dicho proyecto no prosperó en la Cámara Nacional de Representantes.

Posteriormente el Dr. Loza y algunos ciudadanos crearon el Movimiento de Defensa Insular, donde algunos sectores de la población vieron la necesidad de contar con una institución provincial que sea administrada por un representante de elección popular. Los intentos continuaron sin resultados hasta 1996, cuando el diputado Eduardo Veliz, asesorado también por Loza, impulsó la creación del Consejo Provincial de Galápagos; y, a través de Consultas al Procurador establecieron que la Ley de Creación del INGALA no podía estar sobre la Constitución.

El 23 de enero de 1996 el Tribunal Supremo Electoral convocó a elecciones populares directas, por primera vez la provincia de Galápagos contaría con un Consejo Provincial, según consta en el Registro Oficial No. 868 de ese mismo año. Las elecciones se realizaron el 7 de julio, los primeros dignatarios se posesionaron el 28 del mismo mes e iniciaron sus funciones oficialmente el 10 de agosto. Desde entonces cada 10 de agosto se conmemoraba la creación del Consejo Provincial de Galápagos.

El primer Consejo Provincial, elegido para el periodo 1996 – 2000, estaba integrado por el Lic. Pedro Zapata como Prefecto y los cinco consejeros: Egdo. Edwin Galarza, Tcng. Carlos Klinger, Prof. Jorge Ramírez, Sr. Fabian Lapo y Ab. Armando Salavarría. Zapata fue reelegido para el periodo 2001 – 2004; y para el periodo 2005 – 2009, la Lic. Fanny Uribe. La Ley Especial de 1998 designó al Prefecto Provincial como parte del Consejo del INGALA, además estableció que la entidad reciba el 10% de los fondos del turismo.

En el 2001, mediante la Ordenanza Administrativa No. 001-HCGP-P-2001 publicada en el Registro Oficial No. 234 con fecha 11 de mayo, el Consejo Provincial cambió la nominación a "Gobierno Provincial de Galápagos".

Durante trece años el Gobierno Provincial impulsó el desarrollo de Galápagos. Construyó vías para fortalecer al sector agropecuario y turístico, dotó de infraestructura a los centros educativos, fortaleció las capacidades de la mano de obra local e impulsó el deporte con la construcción de infraestructura.

En el año 2009 el Gobierno Provincial y el INGALA fueron reemplazados por el Consejo de Gobierno de Régimen Especial de Galápagos (CGREG), el mismo que fue creado el 20 de octubre de 2009, mediante el Decreto Ejecutivo No. 1880 emitido por el presidente Rafael Correa.

LOS TESOROS Y LEYENDAS DE GALÁPAGOS

Todas las leyendas y mitos sobre los tesoros que existen y que se llevaron de Galápagos, están unidas al "ORO", precioso metal adorado desde la antigüedad, símbolo del Sol, por su bello color.

Galápagos como en muchos otros lugares, aparecen leyendas sobre: piratas, barcos antiguos, lugares apropiados para carenar, descanso de filibusteros; y, en muchos otros relatos asociados siempre con el oro, la plata, las piedras preciosas y otras reliquias de la América precolombina, mismas que eran transportados a Europa, las cuales siempre generaron combates, muertes, envidias y mucha codicia por poseerlas.

Los escondites de tesoros, muchos convertidos en fábulas literarias y mitos, pero en general siempre se cita una Isla del Tesoro, lo que ha venido ha crecer el encanto de las Galápagos, junto a la espesa niebla que las cubría, a manera de un velo de misterios y de encanto.

En todos los tiempos y sobre todo en los lugares que la imaginación humana, considera que habrían de guardarse los "tesoros", se han buscado, otros "se han encontrado y han sido llevados" pero muchos solo están en la imaginación de los buscadores, inspirados por la codicia propia del ser humano, que alcanza a valorarlas.

La tradición oral en Galápagos y en la literatura sobre sus tesoros se cuenta "que en algún lugar de la costa de Isabela existe una vieja y oxidada cadena incrustada en la roca por un lado y por el otro unida al naufragio de un barco pirata"³⁹; en el cual, con toda seguridad, existe una gran cantidad de tesoros.

También en Isabela un anciano "vividor", contaba que solo él conocía el lugar, donde existe un gran tesoro. A su esposa ordenaba que anotara el nombre de quienes lo visitaran y dieran muchas "ofrendas y regalos", para poder compartir el botín. Los generosos "socios" del tesoro, nunca perdieron la esperanza de aquella promesa. A la esposa, solía el anciano decirle: "A este gran hombre y por su corazón noble, hay que anotarle; un, dos, tres (según el regalo) sombreros llenos de oro.

Nunca se llegaron a concretar los ofrecimientos hasta su muerte. Mientras tanto en vida, disfrutó junto a su esposa de los regalos de los ilusionados buscadores de riquezas y fortunas rápidas. Los colonos antiguos, cuentan que misiones extranjeras sacaron tesoros, indicando lugares, fechas, circunstancias e inclusive señalan los hoyos dejados, por los que, con mucho conocimiento, equipos sofisticados y mapas, se han llevado los tesoros de Galápagos. También han llegado a Galápagos aventureros, quienes planificaban empresas para buscar y rescatar los tesoros, mientras tanto los tesoros deben estar en Galápagos esperando a los "buscadores" de buen corazón, para ser rescatados de las islas.

Thomas Levick, si conocía de tesoros y aprovechó de ellos poco a poco, sacaba de sus misteriosos escondites, ubicados en varias islas, principalmente en Santa Cruz, sector de El Edén. También queda la tarea de buscar y encontrar el tesoro de Manuel J. Cobos, de la Baronesa, las 40 libras esterlinas de oro en la playa de Tortuga Bay, el resto de los cofres en Puerto Ayora, los tesoros de los barcos piratas hundidos, los tesoros escondidos en la parte alta de la isla Santa Cruz.

Se dice que la mayor parte de los tesoros de Galápagos, están en el mar. Pocos son los que saben cómo encontrar y muchos siguen disfrutando en su imaginación, consolándose en que algún día podrán encontrar y disfrutar de la riqueza de "los tesoros de Galápagos".

THOMÁS LEVICK, EL ÚLTIMO PIRATA



30. Thomas Levick

Los relatos de los tesoros escondido en Galápagos atrajeron a muchos buscadores y aventureros entre ellos al inglés Thomás Lewis (llamado por los isleños a Levick), quien trabajó para José Valdizán en Floreana. Tras el asesinato de Valdizán, Levick se quedó intentando salvar el proyecto y luego se trasladó a San Cristóbal a trabajar con Manuel J. Cobos, pero pronto se convirtió en buscador de tesoros. Por la hazaña de rescatar a la esposa e hija de Valdizán y comandar el grupo en contra de Lucas Alvarado, el asesino de Valdizán, así como por sus trabajos de marinero y guardafaro de "El Progreso", la población de Chatham le dio la fama de "el último pirata".

También se ha transformado en leyenda su tesoro escondido. Dicen que un día salió de la isla y no regresó sino una semana después con un gran baúl. Según los isleños, había descubierto un tesoro y desde entonces vivió en el puerto casado con una mulata y frecuentemente borracho. Aseguran que escondía su tesoro en diferentes islas. Por ejemplo, cuando arribaba a Santa Cruz, no permitía que nadie lo acompañara y caminaba monte adentro por dos horas en ir y retornar de Pelican Bay. Nadie imaginaba que al regreso traía consigo parte de su tesoro y para marcar los escondites solía tallar en rocas planas las iniciales TL.

Hasta la actualidad existen esas rocas marcadas con las iniciales del capitán Levick. Levick también habría acompañado a los noruegos desde San Cristóbal a Floreana, permaneciendo con ellos una temporada en Bahía Post Office. El "último pirata" fue capitán de varias embarcaciones y falleció en 1925 a la edad de 83 años. Su tesoro aún no ha sido encontrado.

LA MALDICIÓN DE LA GUAYABA⁴⁰

En San Cristóbal existe la leyenda del árbol de guayaba, fruta que al parecer fue introducida por Manuel Julián Cobos. Se cuenta que cuidaba el árbol con fervor, que amaba sus frutos y usaba la corteza para curtir las pieles de ganado. Era un árbol hermoso al cual nadie, excepto él y su esposa, podían tocarlo y probar sus frutos. La fragancia de la fruta impregnaba cada rincón, con su dulce olor.

Las frutas maduraban magníficas ante los ojos de los trabajadores que apenas podían aspirar a verlas prenderse de amarillo y soñar con su pulpa deliciosa. En medio de El Progreso estaría aún el frondoso el árbol de guayaba, según la leyenda el primero de las islas, pero ciertamente no el único.

Se dice que había una mujer embarazada en la hacienda que tenía antojos terribles por guayaba. El olor de los frutos maduros la estaba volviendo loca, y así el marido, para evitar que el niño les fuera a nacer "torcido", decidió irse contra las normas de Cobos y robarse un fruto. Pero fue descubierto y como era costumbre en la hacienda, fue torturado hasta morir, con 200 latigazos. La mujer al perder a su esposo lanzó una maldición diciendo que el perverso árbol se convertiría en plaga y que Cobos tendría una muerte terrible y violenta. La maldición se cumplió, Cobos fue asesinado y la guayaba invadió varias islas.

LAS NARANJAS ENCANTADAS DE CERRO MUNDO⁴¹



31. Árbol de las naranjas encantadas

En las faldas de Cerro Mundo, en Chatham, hoy llamada San Cristóbal, cuando mi abuelo salía de Puerto Chico, cuentan que aún existe un árbol de naranjas, que no todos los que van al cerro pueden verlo y menos saborear la miel líquida de esas fieras. En pleno día o para su complacencia y nuestra ávida curiosidad, el abuelo frunciendo el entrecejo y con voz de autoridad, contaba que cualquier persona podía saborear "las naranjas encantadas", pero nunca nadie logró llevar una sola naranja a su casa. Cuando el caminante intentaba hacerse de naranjas, por más pequeña que fuera la cantidad, terminaba perdido en el bosque y matorrales.

⁴⁰ Basada en las leyendas de Galápagos recopiladas por Jenny Alcívar de la UTPL.

⁴¹ Basado en la leyenda de Las Naranjas Encantadas de Cerro Mundo. Brenda Venegas León. Leyendas y Tradiciones de Galápagos. 1998. 117 p.

Los que sabían sobre las naranjas encantadas, para lograr encontrar el camino de regreso, tenían que deshacerse de su carga de naranjas. Pero han sido muchas las personas que solos o en el mejor de los casos acompañadas, nunca han logrado repetir su encuentro con el árbol de las naranjas encantadas.

Hasta la actualidad se comenta que, en la época de Manuel J. Cobos sus trabajadores ya conocían sobre las penurias que pasaron muchos trabajadores de la hacienda "El Progreso", cuando intentaron cargar con las frutas exquisitas, dulces, grandes y sabrosas del árbol de las naranjas encantadas. Pero, lo más extraño, que muchos juran que, al pie del árbol existe una plataforma amarrada con cadenas y candados grandes y oxidados, asegurando que en el lugar con toda seguridad existe el tesoro más grande jamás visto, seguramente guardados por los piratas y filibusteros.

Lo interesante de todo lo que cuenta el abuelo, es que quien a pesar de haber comido y hacerse de una buena carga de naranjas del árbol encantado, encontrará el camino de retorno, con toda seguridad podrá recoger los tesoros de los piratas y retornar a Puerto.

Mi abuelo, que cuando me contaba sobre las naranjas encantadas del Cerro Mundo tenía unos ochenta años, también decía que era costumbre del Monseñor Pedro Pablo Andrade, luego de officiar la misa dominical en El Progreso, pasear en caballo con su acólito en las cercanías del Cerro Mundo, con la finalidad de cosechar las naranjas más dulces que hay en Galápagos. Al llenar las alforjas con la dulce fruta, no encontraron el camino de retorno, pero como Monseñor por muchas confesiones sabía de las naranjas encantadas, decidió deshacerse del tesoro jugoso, pudiendo al final de muchas horas retornar a El Progreso.

Muchos han sido los que encuentran las naranjas encantadas, otros por más que busquen no encuentran el maravilloso árbol, peor la plataforma donde aún deben estar los tesoros de los piratas. Hay bastantes vecinos que cuentan que siempre encuentran el misterioso árbol, comen de sus frutos, miran y tocan la plataforma, las cadenas y los viejos candados, pero como saben que nunca podrán llevarse ni los tesoros, peor aún ni una sola naranja, porque corren el riesgo de tener un viaje sin retorno, optan con tan solo saborear las naranjas y nunca intentan cargar con el tesoro del árbol mágico.

Alguna vez, mi abuelo retornó a buscar el árbol de las naranjas encantadas, y contaba que la última vez que estuvo bajo la sombra del árbol mágico, pudo observar sobre la plataforma que está junto al árbol, las osamentas de dos cadáveres humanos, con las manos sobre los viejos candados. Por eso el siempre repetía: "debemos estar preparando la naturaleza, disfrutando de ella sin ambición y dejando los tesoros de los piratas para los piratas, nuestro tesoro es la naturaleza".

TORTUGAS MEMORABLES DE GALÁPAGOS

Las tortugas gigantes son las especies más representativas de las Islas, el nombre "Galápagos" se debe precisamente a ellas. Históricamente habrían existido en las islas cientos de miles, pero su población disminuyó drásticamente por la sobreexplotación por parte de balleneros, bucaneros, piratas y aventureros que viajaban por el Pacífico durante siglos, a esto se suma la introducción de especies invasoras que destruyeron su hábitat natural. "También los primeros colonos mataron tortugas hasta la década de 1950"⁴²

Se estima que entre 100.000 y 200.000 tortugas fueron capturadas por los viajeros que atracaban en las islas. Cuando llegaron los europeos, en 1535, habría entre 100.000 y 250.000 ejemplares y, en el siglo XX, en la década de los setenta, quedaban entre 8.000 y 14.000. Actualmente sobreviven 11 de las 15 especies y apenas el 10% de la población que existió en las islas siglos atrás. La última especie en extinguirse, con muerte del Solitario George en el año 2012, fue la *Chelonoidis abingdonii* de la isla Pinta.

De todas las tortugas de Galápagos, tres han recibido nombres memorables y se han ganado un espacio importante en la historia, en la ciencia y en el corazón de la gente. Nos referimos al legendario "Solitario George", al popular "Pepe el Misionero" y a "Diego", el Salvador de su especie.

El Legendario "Solitario George"

Hasta 1917, año en que fue encontrado en la isla Pinta el Solitario George, los científicos creían que la especie *Chelonoidis abingdonii* se había extinguido, como ocurrió con sus especies hermanas de las islas Santa Fe, Floreana, y Fernandina. No se habían visto ejemplares similares desde 1906, cuando expedicionarios de la Academia de Ciencias de California visitaron la isla Pinta y capturaron tres machos.



32. Solitario Jorge ©Banco fotos FCD

Las tortugas de la isla Pinta tenían su caparazón subido en la parte delantera como una montura española antigua y la posterior ancha y redondeada, podía comer plantas, incluso las hojas de ramas situadas a media altura con la ayuda de sus patas y cuello largo. Esta especie fue descrita por vez primera en 1877, por Albert Günther, zoólogo británico, que trabajó en el Museo Británico y era un gran experto en peces y reptiles. La única sobreviviente de Pinta fue encontrada "casualmente" en 1971 por el biólogo Húngaro de la Universidad de Harvard, Dr. Joseph Vagvolgyi, quien viajó a esa isla con su esposa para estudiar caracoles terrestres. "Muy poco informado sobre las tortugas, Joseph poco o nada reaccionó cuando vio una andando por la isla. No fue sino hasta cuando regresó a Santa Cruz y casualmente una noche durante la cena les mencionó su observación a otros biólogos, que el entusiasmo empezó a crecer. ¡Una tortuga se había visto en Pinta ... la especie no estaba extinta!"⁴³

En marzo de 1972, un residente de la Estación Científica Charles Darwin y un grupo de guardaparques, entre ellos Fausto Llerena, viajaron a Pinta a cazar cabras, como parte del proyecto de erradicación de esa especie invasora y destructiva. Mientras realizaban la casería, dos guardaparques se encontraron con una saludable tortuga macho que pesaba 88 kilogramos y medía 102 centímetros. Aunque ellos no sabían que una tortuga había sido vista el año anterior por el Dr. Vagvolgyi, tenían la indicación de traer de vuelta al Centro de Crianza cualquier tortuga que encontrarán, para mantenerla protegida.

Los primeros esfuerzos se concentraron en buscar una pareja para esta tortuga rara. La noticia se divulgó en todo el mundo. Medios internacionales daban cuenta de su descubrimiento y la búsqueda de una pareja. *En Norte América y Europa circulaban textos como este: "Dr. Craig MacFarland, Director de la Estación Científica Charles Darwin en las Islas Galápagos, está buscando una tortuga hembra de Galápagos, de la subespecie de la isla Pinta, para que se aparee con la única tortuga macho de la subespecie, la cual fue encontrada en 1971"*⁴⁴.

Los oficiales del World Wildlife Fund (Fondo para la Defensa de la Naturaleza) en Washington, ayudaron a transmitir la noticia y se tomaron la libertad de colocarle el nombre de "Solitario George", apodo de George Gobel, un personaje popular de la televisión estadounidense durante esa época. Desde ese entonces, el Solitario George, la tortuga de Pinta, se volvió toda una celebridad.

Durante años buscaron en zoológicos y colecciones privadas de todo el mundo otro ejemplar. Los guardaparques realizaron varias búsquedas "centímetro a centímetro" en la isla Pinta. Todo fue en vano, el Solitario George estaba completamente solo.

Para salvar su especie, los esfuerzos técnicos y científicos se concentraron en su reproducción. En 1992 fue trasladado a un corral con dos tortugas hembra del Volcán Wolf (norte de la isla Isabela), desafortunadamente no mostró interés por sus compañeras. La inseminación artificial fue otra opción. En 1993, Sveva Grigioni una voluntaria de Suiza, durante tres meses intentó estimular al Solitario George para que produjera semen y poder examinar la viabilidad del esperma y posiblemente aplicar la inseminación, este proyectó también fracasó. Por este trabajo la joven voluntaria fue conocida en la localidad como la "novia del Solitario George". En el año 2008, cuando las dos compañeras de George por fin pusieron 16 huevos, hubo mucha felicidad y esperanza sobre el futuro de las tortugas de la isla Pinta, lamentablemente los huevos resultaron infértiles. Igual situación se dio en 2009 cuando se encontraron 5 huevos.

Estudios genéticos demostraron que las tortugas de la isla Española eran más cercanas a la tortuga de Pinta, por lo que en 2009 las hembras de Wolf fueron reemplazadas por dos hembras que habían sido repatriadas a la isla Española en los años 1970s. George tan poco demostró interés por ellas.

Una época en que George compartió a un corral con varios machos y hembras de diferentes especies, su comportamiento demostró que era un soltero empedernido, nada social con tortugas o humanos, es decir nunca se adaptó completamente a la vida en cautiverio. A veces sufría de complicaciones dermatológicas, bocios, y a diferencia de las otras tortugas en el Centro de Crianza, él se engordó, por lo que necesitó una dieta especial para mantener un peso saludable durante toda su vida.

La fama del Solitario George crecía continuamente. El mundo estaba a la expectativa de cada intento realizado para salvar su especie, sin embargo, todas las esperanzas se desvanecieron la mañana del domingo 24 de junio del 2012 cuando murió por causas naturales. Su cuerpo fue encontrado por su fiel amigo Fausto Llerena, quien formó parte del grupo de guardaparques que lo trajeron desde la isla Pinta y quien por más de 25 años lo alimentó, cuidó de su salud y participó en cada proyecto encaminado a salvar su especie.

La autopsia reveló que el problema de George para procrear no era la falta de potencia, sino una afección anatómica en su órgano reproductivo. Tras su muerte tomaron muestras de tejidos, que permanecen congelados en nitrógeno líquido, para generar en el futuro células madre y células reproductoras y, tal vez, hasta clonarlo. Es un futuro incierto aún.

El cuerpo del Solitario George fue llevado a Nueva York para ser embalsamado, posteriormente fue expuesto en el Museo de Historia Natural de esa misma ciudad. En febrero de 2017 regresó a su nueva casa, la sala "Símbolo Esperanza", que es parte del nuevo sendero interpretativo de la Dirección del Parque Nacional Galápagos llamado "La Ruta de la Tortuga".

De esta manera, el Solitario George se convirtió en una especie emblemática para el archipiélago y el mundo. Es un claro ejemplo de los efectos que el impacto humano puede causar en los frágiles ecosistemas de las islas, pero también representa el esfuerzo y compromiso de todos para proteger este Patrimonio Natural de la Humanidad.

El popular "Pepe el Misionero"

A finales de la década de 1940, unos pescadores sacaron del norte de la isla San Cristóbal una tortuga de aproximadamente 5 años y decidieron regalar al señor Segundo Manuel Agama, habitante de Puerto Baquerizo Moreno. La familia Agama la acogió como un miembro más y le dio el nombre "Pepe", pues en aquella época, era habitual que en los hogares tengan tortugas como mascotas.



33. Tortuga Pepe ©Misión Franciscana

A partir de 1959, con la creación del Parque Nacional Galápagos, se prohibió esta práctica y muchas personas en Galápagos y en el continente,

que tenían tortugas gigantes como mascotas, las devolvieron, sin embargo, la familia de Pepe no lo hizo aduciendo que era de su propiedad. La tortuga vivió con ellos hasta 1967 cuando acordaron donarlo a la Misión Franciscana de San Cristóbal, lugar donde permaneció bajo el cuidado de los religiosos durante 45 años.

Por muchos años Pepito, como le decían de cariño, paseaba libre y sin peligro alguno por las calles, siendo su ruta preferida desde la casa misional hasta el aeropuerto y viceversa. En 1992 por iniciativa del padre Luis Jaramillo construyeron un espacio amplio y adecuado para su desplazamiento y estadía. Pepito, ya no podía pasear por las calles debido al incremento de la circulación vehicular.

En esa misma época, el padre franciscano Sereno Baiardi, fundador y director de "Franciscan Mission USA", al ver que la tortuga era muy querida y atraía gente a la misión lo llamó "Pepe el Misionero". En su honor publicó material educativo y un libro para niños en inglés, lo que le dio fama internacional.

Esta tortuga fue parte importante para los misioneros y para la población, especialmente para niños y jóvenes, quienes aprovechaban los domingos después de misa para visitarlo y en ocasiones alimentarlo con guineo y papaya, sus frutas preferidas. También los turistas no dejaban pasar la oportunidad de conocerlo y fotografiarlo.

Los religiosos consideran a Pepe como el misionero más antiguo de San Cristóbal porque "a su modo demostraba el poder, sabiduría y belleza de Dios"⁴⁵. Lo describen además como una tortuga muy sociable, que disfrutaba estar acompañada y recibir visitas.

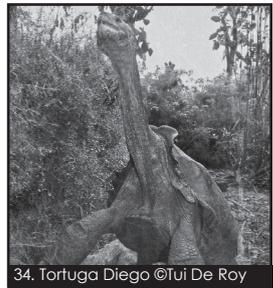
En septiembre del año 2012, mediante un acuerdo entre el Vicariato Apostólico de Galápagos y la Dirección del Parque Nacional Galápagos, Pepe el Misionero pasó al cuidado de la Oficina Técnica de San Cristóbal y fue trasladado al Centro de Interpretación para recibir los controles y chequeos veterinarios que necesitaba debido al colesterol elevado y su sobrepeso. La tortuga se estaba adaptando lentamente a su nuevo estado seminatural con el fin de ser devuelto a su lugar de origen, sin embargo, por problemas en algunos de sus órganos falleció el 22 de agosto de 2014.

Siempre se creyó que Pepe el Misionero procedía del norte de San Cristóbal, pero los estudios genéticos, realizados en el 2012 por la Universidad de Yale, determinaron que su linaje era idéntico al de las tortugas de la especie *Chelonoidis becki*, que habitan en Piedras Blancas, en el volcán Wolf, en la isla Isabela.

Su muerte no puso en peligro a ninguna especie, sin embargo, causó mucha tristeza a los misioneros y a la población de San Cristóbal, quienes durante 63 años lo consideraron como parte importante de sus vidas.

Diego, el “Salvador” de su especie

La búsqueda interminable de una pareja para el “Solitario George” dio frutos inesperados para la conservación de las tortugas de la isla Española, gracias a que se descubrió en el zoológico estadounidense de San Diego, una tortuga macho de la especie *Chelonoidis hoodensis*. En la década de 1960 se encontraron a los últimos sobrevivientes nativos de esa especie, eran apenas dos machos y doce hembras que habían estado dispersos por toda la isla, haciendo imposible su reproducción.



34. Tortuga Diego ©Tui De Roy

Las pruebas de ADN confirmaron que la tortuga del zoológico era de la isla más antigua del archipiélago. La principal característica de la especie *Chelonoidis hoodensis* es su caparazón en forma de silla de montar que se eleva hasta un pico detrás de la cabeza, lo que les permite un movimiento más flexible del cuello para alcanzar sus alimentos. El hábitat de Española es más seco y, en lugar de comer hierba y plantas de baja altura, las tortugas deben alimentarse de las plantas de cactus, su cuello largo les permite extenderse hasta 70 centímetros para alcanzarlas.

La tortuga habría llegado al zoológico como un joven adulto a principios de la década de 1930, “era el último sobreviviente de un grupo de trece tortugas capturadas en Española por expediciones científicas”⁴⁶. En esa época se hablaba de una inminente extinción de las tortugas de las islas, por lo que muchos científicos realizaron expediciones y recolectaron varios ejemplares vivos para distribuirlos en los zoológicos del mundo y así evitar su desaparición.

Desde su llegada al zoológico la tortuga fue la atracción del parque, por eso le bautizaron con el nombre de Diego. Fue repatriado a Galápagos en 1976 e incorporado al programa de restauración de la isla que empezó en 1965 con los 14 sobrevivientes encontrados en la isla Española. Nadie se imaginaba en ese entonces que se convertiría en el salvador de su especie. Estudios genéticos realizados en los últimos años determinaron que Diego es el padre de 800 individuos, casi el 40% de las tortugas repatriadas a esa isla.

Desde un inicio se convirtió en el macho dominante del grupo de crianza. No se tiene idea de lo que atrajo a las tortugas a Diego o lo que lo hizo más prolífico que los otros dos machos. Los cuidadores creen que es su encantadora personalidad y simpatía. Tan poco se conoce con exactitud su edad, calculan que cuando fue enviado al zoológico tenía entre 10 o 15 años, por lo que en la actualidad superaría los 100 años de vida. Las tortugas gigantes de su especie viven hasta los 150 años, lo que significa que los días de paternidad de Diego están lejos de terminar.

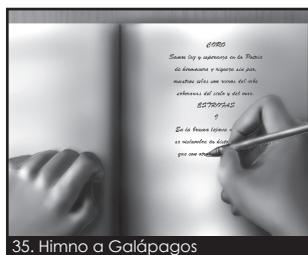
Por su gran capacidad reproductora, la prensa nacional e internacional ha dado a Diego varios apelativos entre ellos sex symbol, superhéroe,

el don Juan de Galápagos, el mejor papá de mundo y hasta Julio Iglesias. Después de permanecer más de ochenta años fuera de su hábitat natural, la mitad de ellos en un zoológico y la otra en el Centro de Crianza de la isla Santa Cruz y, luego de haberse convertido en un símbolo de la conservación de Galápagos salvando a su especie de la extinción, Diego se prepara para regresar a su casa el próximo año (2020). Su liberación implica también el cierre del programa de reproducción en cautiverio de *Chelonoidis hoodensis* o tortugas gigantes de Española.

HIMNO A GALÁPAGOS

El Himno a Galápagos fue escrito por Monseñor Víctor Maldonado en 1954 y oficializado por el Ministerio de Educación y Cultura el 23 de agosto de 1976.

Mons. Maldonado vino en 1953 como misionero a San Cristóbal, parroquia El Progreso. "En ese entonces las islas estaban abandonadas de Dios y de los hombres, no había atención permanente de la Iglesia ni del Gobierno, San Cristóbal había estado destinada a penados y esclavos de Manuel J. Cobos, e Isabela era aún Colonia Penal para delincuentes incorregibles del continente; era terrible la situación que corría en Galápagos, donde los valientes lloran y los cobardes mueren"⁴⁷.



35. Himno a Galápagos

En esta situación adversa, Mons. Maldonado descubrió en las islas una belleza sin igual e hizo de la naturaleza resplandeciente que le rodeaba su fuente de inspiración. Naturaleza que la consideró como una verdadera obra de arte del bondadoso Dios, que le hizo olvidar todo lo malo y llenó su corazón de gozo y esperanza.

Con esa inspiración, sumado a sus dotes poéticos, en 1954 escribió el himno, proclamando que "Galápagos dejaría de ser el infierno para convertirse en el paraíso encantado, ya no sería prisión de delincuentes, sino Patrimonio Natural de la Humanidad, dejarían de ser islas sin nombres, para ser imán de científicos, poetas y soñadores, en una palabra, ellas serían la luz y esperanza en la Patria, de hermosa y riqueza sin par, reinas del cielo y soberanas del mar" (Mons. Maldonado 2009). En un viaje a Quito, el Padre Superior de San Cristóbal encargó al padre Agustín Askúnaga adaptar la música a la letra del Himno a Galápagos, el anciano sacerdote habría tomado y leído el papel y, sin más, lo habría dejado sobre su escritorio. Pasados unos días tuvo que regresar a las islas "sin tener el gusto, por lo menos de tararear el Himno".

"Al año siguiente en una nueva salida a Quito, golpeó la puerta del artista religioso: Cual fue la sorpresa, al ver el papelito un tanto empolvado en el mismo lugar, sobre el escritorio. Fray Askúnaga se sorprendió al verlo y ofreció cumplir con el trabajo y al día siguiente entregó la adaptación musical"⁴⁸.

El P. Askúnaga, quien también es autor de la música del Himno a Quito, se desempeñaba como organista del convento de San Francisco de Quito. El hermano Vicente Jumbo, quien era maestro de capilla en Puerto Baquerizo Moreno, tenía el coro "Las Hijas de María" para solemnizar las misas dominicales, con ellas aprendió el Himno y lo divulgaron en las escuelitas de la isla. Según Jacinto Gordillo fue en 1957, que al aprobar el Gobierno de Camilo Ponce Enríquez y su Ministro de Educación el Dr. Alfaro, la creación de la primera Escuela Fisco-Misional "Cornelio Izquierdo", el padre Maldonado tuvo la satisfacción de enseñarlo a sus alumnos. De esta manera Isabela se convirtió en el lugar donde por primera vez se entonó las notas del Himno a Galápagos.

Posteriormente, en 1966, Monseñor Hugolino Cerasuolo rescató las partituras de los archivos de la misión de Isabela y empezó a enseñar el Himno en las escuelas Fisco-Misionales de San Cristóbal. El Himno se entonó también en el acto solemne de provincialización de Galápagos, el 18 de febrero de 1973.

En 1976 por gestiones del entonces Director Provincial de Educación de Galápagos, Víctor Hugo Rivadeneira, el Himno a Galápagos fue oficializado por el Ministerio de Educación y Cultura mediante Resolución No. 2075 del 23 de agosto del mismo año. Desde entonces es entonado en todos los actos públicos.

Jacinto Gordillo en referencia al Himno, en su obra "Relatos de 44 años en Galápagos", señala que: "Si leemos con detenimiento cada una de las estrofas, cada uno de los versos, podremos aquilatar el numen poético del artista compositor, Monseñor Víctor Maldonado, que no obstante haberlo escrito en años en que las Islas Galápagos eran tan difíciles y atrasadas, en las que ni por sospecha se hablaba de turismo, se adelanta en los acontecimientos y va pintando a cada isla en la dimensión que tienen actualmente en el boom turístico, en pleno desarrollo".

HIMNO A GALÁPAGOS

Letra: Padre Víctor Maldonado
Música: Padre Agustín de Askúnaga

CORO

Somos luz y esperanza en la Patria
de hermosura y riqueza sin par,
nuestras islas son reinas del orbe
soberanas del cielo y el mar.

ESTROFAS

I

En la bruma lejana del tiempo
se vislumbra su historia inicial,
que con otros valientes tejiera
Fray Tomás de Berlanga a la par.

II

De esos hombres de brazo invencible
donde brilla más fúlgido el sol,
para el mundo forjó una epopeya
y a la Patria un tesoro donó.

III

Nuestras islas de azul fantasía,
de poetas de sabios imán,
de turistas gentil atractivo,
y del mundo, tesoro ideal.

IV

San Cristóbal, riqueza ignorada,
Isabela, de gran porvenir,
Santa Cruz, la fértil y activa,
y Floreana, la bella y gentil.

EL ESCUDO Y LA BANDERA DE GALÁPAGOS

Hacia finales de 1960, después de apenas dos años de administración civil, Galápagos tuvo su cuarto gobernador nombrado desde Quito, Enrique Vallejo Carranza un granjero de San Cristóbal, a quien Galápagos le debe su bandera y el escudo de armas.

Considerando que Galápagos era la única provincia del Ecuador que no tenía ninguna insignia, decidió organizar un concurso y proporcionar de su propio bolsillo, un modesto premio de dinero en efectivo para el ganador. Invitó a participar a todas las instituciones. Por la Policía Nacional participó el señor Hugo Salazar, quien se encontraba laborando como Policía, al servicio de la Gobernación.

Se presentaron 12 trabajos al concurso, el mismo que fue realizado a finales de los años 60. Un grupo de oficiales de la Marina Nacional que se encontraban de paso por las islas fueron los jueces. El Gobernador Vallejo también nombró miembro del comité encargado de seleccionar la bandera y el escudo de Galápagos a Jacob P. Lundh.

La explicación del significado de los colores y forma de la bandera de Galápagos según Hugo Salazar Castro: "El azul de los mares y los cielos despejados de las Galápagos, el verde de la naturaleza o de la flora de las islas y el blanco, porque había una temporada en que San Cristóbal se cubría de un manto blanco, una neblina espesa lo cubría todo"⁴⁹.

El escudo está separado en cuatro partes por una cruz, en cuyo eje vertical está colocada una antorcha con una llama encendida, símbolo de la cultura, la horizontal simboliza la Línea Equinoccial que pasa por Galápagos, en el centro una tortuga, animal insignia de las islas. En el primer cuartel está un volcán en erupción, símbolo del origen de las islas; en el segundo, por sugerencia directa del Gobernador Vallejo, se colocaría la goleta Esperanza, porque además argumentaba que nunca debía faltar la esperanza; en el tercer cuartel, el cuerno de la abundancia, símbolo de la riqueza de las islas; y en el último la bandera de la provincia. Todo el escudo está coronado por dos ramas de café con sus frutos maduros, el único producto que se exportaba desde las islas en aquella época.

BANDERA Y ESCUDO DE SAN CRISTÓBAL

Los símbolos patrios del cantón San Cristóbal fueron creados por Alfonso Macías Vintimilla. La Ordenanza Municipal expedida el 30 de enero de 2001 detalla los significados de los colores de la bandera y las características heráldicas del escudo.

La bandera está conformada por tres franjas: la franja superior horizontal de color amarilla representa la riqueza de recursos; la franja vertical triangular de

color verde representa la riqueza agrícola; y la franja horizontal inferior de color azul, representa el mar que rodea la isla. El escudo está constituido por un óvalo sobre el cual está un galápago, la bandera, el nombre antiguo de la isla, Chatham y el nombre actual, San Cristóbal. El óvalo está dividido por dos líneas que forman tres cuarteles generales. Como marco estructural del escudo están los cactus, cuyas especies principales son el opuntia de hojas redondas y el jasminocereus, tipo candelabro de tallos largos.

En el primer cuartel está el islote León Dormido, la formación volcánica rocosa en medio del mar que está frente a las costas atravesado por un yate y aves, todo esto representa el turismo; en el segundo cuartel está un bote pesquero típico de los pescadores que están en sus faenas utilizando el tradicional sistema de empate; en el tercer cuartel encabeza la gráfica una elevación de las muchas que hay en la isla, donde se puede apreciar las abundantes vertientes de agua dulce, en la parte inferior se aprecian las frutas y hortalizas que produce la zona agrícola.

Todo el entorno del cantón reposa sobre la laguna El Junco que está representada por los juncos y su nicho ecológico, todo esto a su vez sostenido por la lava volcánica, dominada cual guardián por una iguana marina.

HIMNO DEL CANTÓN SAN CRISTÓBAL

Letra: Padre Víctor Maldonado

Música: Edgar Palacios

CORO

Nuestras voces con fervido acento
y el fragor incesante del mar
hoy entonan un himno a San Cristóbal
de Galápagos, la Capital.

III

Por tu esfuerzo, entusiasmo y trabajo
eres faro de azul libertad,
eres sangre, corazón y cerebro
de la nueva Provincia Insular.

ESTROFAS

I

Tu belleza radiante y extraña,
nos traslada del mundo al confín
donde vio Charles Darwin, el sabio,
el inicio del mundo fluir.

IV

Baquerizo, Progreso, Tres Palos,
Cerro Verde, y al sol San Joaquín,
es el Junco pupila escondida
vislumbrando un futuro sin fin

II

Flora y Fauna y el mar fascinantes;
reciedumbre y ternura a la par,
con el clima mejor de la Tierra;
paraíso de luz y de paz.

V

Puerto Grande: Fulgor de esmeralda,
Soledad, El Chino y Socavón,
y en un mar de riqueza infinita,
Cerro Brujo, Manglecito y El León.

VISITAS CIENTÍFICAS A GALÁPAGOS⁵⁰

Muchas han sido las visitas científicas que tuvo Galápagos desde 1790 con el capitán Alejandro Malaspina hasta el arribo del Doctor Eibl Eibestfeldt de Alemania y el doctor Robert Bowman de la Universidad de Yale, de los Estados Unidos, quienes estuvieron en Galápagos para 1957.

El resumen de la lista obedece en cronología hasta el año de 1957, cuando cambia la vida, los conceptos, las actitudes de los colonos, los visitantes y del mundo para con las islas Galápagos. Desde 1960 se han multiplicado en gran medida las visitas y en muchos casos, la estadía por largos periodos de ilustres científicos que aportaron y siguen aportando, para que el mundo de la ciencia tenga un mayor y mejor conocimiento de Galápagos.

Veamos brevemente quienes fueron las más destacadas visitas científicas en 149 años.

1790. Expedición enviada por el rey Carlos IV de España, al mando del capitán siciliano Alejandro Malaspina en las corbetas Descubierta y Atrevida.

1793. El capitán español Alonso Torres Guerra en la fragata Santa Gertrudis. Dio nombres españoles a las islas.

1793. El capitán James Colnett, inglés enviado por los armadores británicos, estudió las posibilidades de establecer un centro ballenero en el archipiélago.

1803. El lugarteniente de la marina inglesa, William Bowers, a bordo del buque Tom.

1822. El capitán Basil Hall, a bordo del buque inglés Corway, llegó a las islas para verificar experimentos sobre el péndulo.

1823 y 1825. El inglés Benjamín Morrel, en el buque Tartar, quien nos dejó una descripción de la erupción de 1825 en la Fernandina y de otras erupciones volcánicas en el archipiélago.

1824-25. Visita del inglés Scouler, escribió la obra Estudio de Ciencias Naturales. Su libro incentivó a Darwin.

1825. El séptimo Lord Byron, sucesor del título del célebre poeta, visitó las islas a bordo del Blonde el 25 de marzo, pudiendo observar la erupción presenciada por Morrel, el 14 de febrero.

1835. Charles Darwin a bordo del Beagle. La visita de oro para la ciencia del Ecuador y del mundo.

1838. El capitán francés Abel-Aubert Du Petit-Thouars en la corbeta L'Atrolabie. Estudios de Historia Natural.

1843. Sir Edward Blecher, inglés en el buque Sulphur, colecciones de zoología, botánica y entomología.

1852. El zoólogo Hinberg y el botánico Nils Joahan Anderson, a bordo del Eugenie, de la Marina Sueca.

1858. El doctor Manuel Villavicencio, en su Geografía de la República del Ecuador, hace una descripción valiosa del archipiélago.

1868-69. Simeon Habel. Estudios de ornitología.

1870. Un grupo de naturalistas ingleses a bordo del buque Zealens.

1871. Expedición científica norteamericana a bordo del Hassler.

1872. El sabio suizo Alejandro Agassiz. Observaciones oceanográficas.

1873. Sir William Kenedy en el barco de la marina británica Reindeer. Recolección de ejemplares de la fauna insular.

1875. El capitán Cookson, comandante del buque Petrel. Colecciones varias.

1875-78. El doctor Teodoro Wolf, alemán. Vino al Ecuador por el presidente García Moreno para la Politécnica. Estudios de Geología y Geografía.

1880. Científicos a bordo de la corbeta inglesa Triumph. Estudios varios.

1880. Visita del almirante inglés A.H. Markham. Colección de aves.

1880-88-91. Científicos a bordo del buque norteamericano Albatros de la Fish Commision of California. Observaciones y estudios sobre pesca.

1884. La corbeta italiana Vettot Pisani, con el comandante Giovanni Palumbo y el teniente Gaetano Chierchia. Estudio de las Ciencias Naturales.

1891. Mr. George Baur, profesor de la Universidad de Clark, en Worcester, a bordo del buque Hassler. Baur propuso la teoría de que las islas eran partes volcánicas de un continente sumergido.

1897. Velero norteamericano Lila and Mattie. Expedición científica.

1898-99. La Johns Hopkins University-Standford University Galápagos Expedition. Recolección de ejemplares de flora y fauna.

1898. Webster-Harris Expedition, inglesa. Estudios científicos.

1905-06. Expedición del Museo de Ciencias de California, a bordo de la goleta Academy. Estudios varios. Gran contribución al conocimiento de Galápagos.

1906. Nicolás Martínez Holguín, ayudante del Director del Observatorio Astronómico de Quito, en su obra "Impresiones de un Viaje a Galápagos", nos da una opinión imparcial de los sucesos de las islas.

1924-25. El mayor A.I. Douglas y P. H. Johnsonn en el yate inglés St. George. Recolección de insectos.

1925. La expedición científica noruega, dirigida por Alf Wollebaek. Estudios de zoología.

1926. El millonario norteamericano William K. Vanderbilt, en el yate de su propiedad Ara. Recolección de ejemplares para su museo oceanográfico.

1930. El doctor Eugene Pool del New York Hospital. Investigaciones científicas.

1930. Mr. Gifford Pinchot, gobernador del Estado de Pensylvania. Recolección de fauna terrestre y marina.

1932. Templeton-Crocker Expedition, a bordo del Zaca, con varios científicos. Recolección de ejemplares de flora y fauna.

1933-34. La fundación de Allan Hancock. Estudios de zoología principalmente.

1935. Expedición Científica Nacional, en la que tomaba parte el doctor Misael Acosta Solís, geobotánico.

1935. Expedición de la Sociedad Científica Internacional, presidida por Victor Wolfgang von Hagen, para el centenario de la visita de Darwin.

1936. Irving y Electra Johnson, a bordo de los barcos Blue Dolphin y Yankee.

1937. Exploración realizada por el médico veterinario oficial del Estado, Yehuda Samandaroff y el ingeniero agrónomo Manuel Chalons.

1938. Franklin Delano Roosevelt, presidente de los Estados Unidos, a bordo del Huston. En este viaje se recolectaron muchos especímenes de la fauna insular.

1939. Expedición de Meredit de Witt, en el Velero III.

1945. El mayor Jorge A. Rivadeneira, realiza estudios de geología y petrografía.

1948. La Misión Científica de la Escuela Politécnica del Ecuador, realiza una visita presidida por Robert Hoffstetter.

1948. Misión de la George Vanderbilt South Pacific Expedition, organizada por millonarios norteamericanos.

1950. El doctor Alfredo Schmitt, director del Observatorio Astronómico de Quito y el doctor Zimmerschild, experto meteorólogo. Año Geofísico Internacional.

1953. La Norvegia Archaeological Expedition, organizada por el etnólogo noruego Thor Hayerdahl, autor de la expedición Kon Tiki.

1957. El doctor Eibl Eibestfeldt, de Alemania y el doctor Robert Bowman, de la Universidad de Yale, de los Estados Unidos. Estudiar la fauna y localizar un sitio para la Estación Científica Charles Darwin.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade J. y otros. 2010. Habitar Galápagos. Encrucijada de Naturaleza y Cultura. Quito.
- Andrade J. y otros. 2015. Floreana islamundo en Galápagos. Quito.
- Asociación Amigos del Museo de Naturaleza y Arqueología. 2018. Revista Makaronesia. Edición N0. 20.
- Bognoly y Espinosa. 1905. Las Islas Encantadas o El Archipiélago de Colón. Guayaquil.
- Casa de la Cultura Ecuatoriana. Ministerio de Cultura y Patrimonio. 2015. Pacífico Americano 1513-2013, 500 años de exploración. Quito.
- Cayot Linda J. 2017. La Historia del Solitario George. ¿Hacia dónde nos dirigimos ahora? Científica Latina Editores Cía. Ltda. 1982. Enciclopedia de las provincias del Ecuador, Galápagos. Quito.
- Donoso Sebastián. 2012. Piratas en Galápagos (1680-1720). Quito.
- DPNG, CGREG, FCD y GC. 2017. Informe Galápagos 2015-2016. Puerto Ayora, Galápagos.
- Figueras V. Estrella. 2010. Fray Tomás de Berlanga, una vida dedicada a la Fe y a la Ciencia. Barcelona.
- Galera Gómez Andrés. 2010. Las corbetas del Rey, El viaje alrededor del mundo de Alejandro Malaspina 1789-1794. Fundación BBVA. España.
- Gobierno Municipal de San Cristóbal. 2001. Ordenanza que oficializa el Escudo, la Bandera y el Himno como símbolos patrios del cantón.
- Gobierno Provincial de Galápagos. 2009. Revista Perspectivas de Galápagos.
- Gordillo Jacinto. 2000. Relatos de 44 años en Galápagos. Quito
- <https://www.agenciasinc.es/Multimedia/Ilustraciones/Darwin-y-Wallace>. Acceso el 20 de diciembre de 2019.
- http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1494_259/... Acceso 2 de diciembre de 2019.
- Idrovo Hugo. 2005. Galápagos, huellas en el paraíso. Quito.
- Idrovo Hugo. 2013. Baltra- Base Beña, Galápagos y la segunda guerra mundial. Quito.
- Latorre Octavio. 2002. Investigación de Manuel J. Cobos, su vida y su obra. Quito.
- Latorre Octavio. 2010. La Maldición de la Tortuga. Quito.
- Latorre Octavio. 2010. San Cristóbal y su historia. Quito.
- Latorre Octavio. 2011. Historia Humana de Galápagos. Academia Nacional de Historia. Quito.
- Luna Tobar Alfredo. 1997. Historia política internacional de las Islas Galápagos. Quito.
- Lundh Jacob P. 1999, 2001. Las Galápagos: Una breve historia.
- Machuca José E. 2004. Cronología Histórica de Galápagos 1535-2000. Guayaquil.
- Maldonado Víctor. Galapagueños a modo de Memorias.
- Mayorga Alejandro. 2016. La Expedición de Alejandro Malaspina.
- Ospina Pablo. 2001. Migraciones, actores e identidades en Galápagos.
- Parque Nacional Galápagos. Historia de la Dirección Parque Nacional Galápagos.
- Pinto Raúl. Misiones de Valladolid, Palanda, Zumba, Chito 1964 y Galápagos 1968-1983. Quito.
- Provincia de San Francisco de Quito. Notas para una Historia. Primer Centenario de la Restauración 1903-2003.
- Ramos Washington. 2016. Causas de la colonización y migración hacia Galápagos y efectos en el Desarrollo Sostenible de Santa Cruz. Universidad Europea de Energía y Medio Ambiente.
- Samper Puig, Miguel. 2016. Estudio Crítico Alejandro Malaspina. Fundación Ignacio Larramendi.
- Vicariato Apostólico de Galápagos. 2013. Acción Misionera en Galápagos 1949-2013.
- Villacrés Jorge. 1985. Las ambiciones internacionales por las Islas Galápagos. Guayaquil.

REFERENCIA DE IMÁGENES

1. ILUSTRACIÓN No.1: **Carta de Cowley**, Archivo DPNG. Pág. 3
2. FOTOGRAFÍA No.2: **Thor Heyerdahl**. Creador de la balsa "Kon-tiki" (DRA) Pág. 8
3. ILUSTRACIÓN No.3: **Balsa precolombina**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 9
4. IMAGEN No. 4: **Isabel de Castilla Reina Católica de España** (DRA) Pág. 10
5. ILUSTRACIÓN No. 5: **Fray Tomás de Berlanga**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 11
6. FOTOGRAFÍA No.6: **Carta de Tomás Berlanga**, archivo Washington Ramos Pág. 13
7. ILUSTRACIÓN No. 7: **Mapa de Juan Botero Benes. Valladolid. 1599**, (DRA) Pág. 16
8. FOTOGRAFÍA No.8: **Vasija de la Isla Santiago**, (DRA) Pág. 18
9. ILUSTRACIÓN No.9: **Balleneros en Galápagos**. Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 20
10. ILUSTRACIÓN No.10: **Alejandro Malaspina**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 22
11. ILUSTRACIÓN No.11: **Patrick Watkins**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 23
12. IMAGEN No. 12: **Familia Wittmer**, archivo Washington Ramos Pág. 27
13. IMAGEN No. 13: **Charles Robert Darwin**, archivo Washington Ramos Pág. 29
14. ILUSTRACIÓN No.14: **Nicholas Lawson**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 30
15. ILUSTRACIÓN No.15: **Alfred Russel Wallace**, (DRA) Pág. 31
16. ILUSTRACIÓN No.16: **HMS Beagle**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 31
17. ILUSTRACIÓN No.17: **Manuel Briones**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 33
18. ILUSTRACIÓN No.18: **Manuel J. Cobos**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 34
19. ILUSTRACIÓN No.19: **El Progreso**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 35
20. FOTOGRAFÍA No. 20: **Bodega de Cobos**, archivo Washington Ramos Pág. 39
21. ILUSTRACIÓN No. 21: **La Baronesa**, Archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 41
22. FOTOGRAFÍA No. 22: **Primeros Franciscanos**, Archivo Vicariato Apostólico G. Pág. 42
23. ILUSTRACIÓN No. 23: **La Guerra del Atún**, archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 44
24. FOTOGRAFÍA No. 24: **Guardaparques año 1985**, archivo Washington Ramos Pág. 46
25. FOTOGRAFÍA No. 25: **Estación Charles Darwin**, archivo Washington Ramos Pág. 49
26. FOTOGRAFÍA No. 26: **Motonave "Iguana"**, archivo Washington Ramos Pág. 51
27. FOTOGRAFÍA No.27: **El Comercio, 17/02/1973**, archivo Washington Ramos Pág. 53
28. FOTOGRAFÍA No. 28: **INGALA**, archivo Washington Ramos Pág. 57
29. FOTOGRAFÍA No. 29: **Gobierno Provincial**, archivo Washington Ramos Pág. 59
30. ILUSTRACIÓN No. 30: **Thomas Levick**, archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 61
31. ILUSTRACIÓN No. 31: **Naranjas encantadas**, archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 62
32. FOTOGRAFÍA No. 32: **Solitario George**, archivo FCD. Pág. 64
33. FOTOGRAFÍA No. 33: **Tortuga "Pepe"**, archivo Misión Franciscana Pág. 66
34. FOTOGRAFÍA No. 34: **Tortuga "Diego"**, archivo Tui De Roy Pág. 68
35. ILUSTRACIÓN No. 35: **Himno a Galápagos**, archivo DPNG, autora Erika Solís Pág. 69

“Nuestras voces con f3ervido acento
y el fragor incesante del mar
hoy entonan un himno a San Crist3obal
de Gal3pagos, la Capital.”



Parque Nacional
GAL3PAGOS
Ecuador

